Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian3919unse_3

REVISTA JAVERIANA

H195

SUMARIO

▭ Orientaciones

¿Vamos a sobrevivir? . . . . . *Alejandro Balogh*

▭ Filosofía contemporánea

Las vacilaciones del Existencialismo Francés . . . . . *A. Etcheverry*

▭ Enigmas de la historia

¿El penúltimo acto de la tragedia judía? . . *Angel Valtierra*

▭ Figuras que no pasan

El Marqués de Vadegamas . . . . . *Hipólito Jerez*

▭ Literatura europea

El pensamiento católico en la Francia de hoy . . . . . *Alfonso de Parvillez*

▭ Ciencias y Fe

La misión providencial consciente o inconsciente del científico. *Jaime Pujiula*

Un detector de fósiles: la maravilla del «Carbono 14» . . *H. Daniel*

▭ Paradojas de la historia

El automóvil fue inventado en China . . . . *Francis A. Rouleau*

▭ Revista de libros

Ascética, Biografía, Ciencias, Filosofía, Literatura, Sociología.

▭ Indice del Tomo XXXIX

Febrero a Junio de 1953.

▭ El mes

Vida nacional, internacional, administrativa, política, religiosa y social, económica.

Glosas Lingüísticas: La Jota de México . . . *Alfonso Junco*

Con nuestros Amigos.

LIBROS LITURGICOS

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-620. Cuero negro, corte dorado, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña ... 140.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-640. Chagrin negro, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña ... 160.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 18 (15½ × 10½) Nº 54-840. Marroqui colores, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra pequeña ... 180.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-620. Cuero negro, corte dorado, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande ... 190.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-640. Chagrin negro, corte dorado sobre rojo, oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande ... 210.00

BREVIARIO ROMANO, Propio de Colombia, en 4 tomos, Edición Maison Mame. Tamaño 12 (17½ × 11½) Nº 88-840. Marroqui colores, corte dorado sobre rojo. oficio de la Medalla Milagrosa y custodia. Letra grande ... 280.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgicia Española. Nº 4B. Cuero rojo, corte amarillo, con broches dorados, 28½ × 20,5 ... 55.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgica Española. Nº 4C. Cuero rojo, corte dorado, con broches dorados, 28½ × 20,5 ... 67.00

MISAL ROMANO, Edición Litúrgica Española. Nº 4D. Chagrin rojo, corte dorado, con broches dorados, 28½ × 20,5 ... 83.00

MISAL ROMANO. Edición Maison Mame. Nº 16-330. Tela colores, corte dorado, 28½ × 20½ ... 80.00

MISAL ROMANO, Edición Maison Mame. Nº 16-340. Cuero colores, corte dorado, 28½ × 20½ ... 95.00

MISAL ROMANO, Edición Maison Mame. Nº 16-635. Chagrin colores, corte dorado, 28½ × 20½ ... 115.00

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte amarillo, 28½ × 20½ ... 5.50

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte amarillo, cruz dorada, 28½ × 20½ ... 6.80

MISAL DE DIFUNTOS, Edición Maison Mame. Nº 51-330. Tela negra, corte dorado, 32½ × 24 ... 18.00

PSALTERIUM, Edición Litúrgica Española. Tela negra, corte rojo, 15½ × 10½ 3.00

PSALTERIUM, Edición Litúrgica Española. Chagrin negro, corte dorado, con funda, 15½ × 10½ ... 8.00

RITUAL ROMANO. Edición Maison Mame. Nº 75-620. Cuero negro, corte dorado, con funda, 15½ × 10½ ... 22.00

Despacho contra-pago por correo nacional o por vía aérea a cualquier parte del país

LIBRERIA VOLUNTAD, S. A.

BOGOTA	CHAPINERO	MEDELLIN
Calle 13 N.º 6-45 y Cra. 7.ª N.º 12-54 a 12-60	**Calle 61 N.º 11-50**	**Esquina de la Veracruz**

Revista Javeriana

Directores:
ANGEL VALTIERRA, S. J.
JUAN M. PACHECO, S. J.

Cuerpo de colaboradores:
Félix Restrepo, S. J. - Eduardo Ospina, S. J.
Daniel Restrepo, S. J. - Hipólito Jerez, S. J.
Carlos Ortiz, S. J. - Guillermo González, S. J.
Fernando Velásquez, S. J.

Carrera 23 Nº 39-69. Apart. Nac. 1943
Teléfono 55389. — Bogotá, Colombia.

Gerencia y Administración:
CARLOS GONZALEZ, S. J.
EDITORIAL PAX
Carrera 5ª Número 9-76
Teléfonos 15375 - 23336. Apartado 127
Telégrafo: REVISTA JAVERIANA
Bogotá, Colombia.

Impresa y editada por
EDITORIAL PAX — Bogotá
Director de imprenta:
PABLO EMILIO NIÑO H.

TOMO XXXIX *JUNIO 1953* *NUMERO 195*

Sumario:

Orientaciones: ¿Vamos a sobrevivir? ... ... *Alejandro Balogh* 257

Filosofía contemporánea: Las vacilaciones del existencialismo francés. *A. Etcheverry* 264

Enigmas de la historia: ¿El penúltimo acto de la tragedia judía? ... ... *Angel Valtierra* 274

Figuras que no pasan: El marqués de Valdegamas ... ... *Hipólito Jerez* 282

Literatura europea: El pensamiento católico en la Francia de hoy ... ... *Alfonso de Parvillez* 291

Ciencias y Fe: La misión providencial consciente o inconsciente del científico ... ... *Jaime Pujiula* 297

Un detector de fósiles; la maravilla del carbono 14. ... ... *H. Daniel* 300

Paradojas de la historia: El automóvil fue inventado en China ... ... *Francis A. Rouleau* 308

Revista de libros: Ascética. Biografía. Ciencias. Filosofía. Literatura. Sociología 314

Indice del tomo XXXIX: Febrero a junio 1953 318

El Mes: Vida nacional: internacional, administrativa, política, religiosa y social cultural, económica ... ... (148)

Glosa lingüística: La jota de Méjico ... ... *Alfonso Junco* (172)

Con Nuestro Amigos ... ... (178)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscripción anual para Colombia ... ... $ 8,00
Suscripción anual para el Exterior ... $ U. S. 5,00

Vida Nacional

(Del 15 de abril al 15 de mayo de 1953)

SUMARIO

I—Internacional: Crisis de la «Grancolombiana». El derecho de asilo. Delegación para la coronación de la Reina Isabel.

II—Política y Administrativa: La alocución del presidente encargado. El presidente en los Llanos. Dos mensajes en dos días. La asamblea nacional constituyente. Crisis ministerial. El alcalde mayor de Bogotá.

III—Política interna de los partidos: Conservadores: el discurso de Laureano Gómez. Liberales: el manifiesto de los jefes.

IV—Religión: El Cardenal condecorado. El nuevo Nuncio. Asamblea de colegios privados.

V—Social: Aviación y duelos. Rafael Gómez Hurtado. «El Paraíso de Isaacs».

VI—Económica: Bolsa. Café. Cambios. Costo vida obrera. Sociedades anónimas.

I - POLITICA INTERNACIONAL

Crisis de la «Grancolombiana»

Uno de los sucesos últimos que más en vilo ha mantenido la opinión pública, más por su significado internacional que comercial, ha sido la actitud asumida por el gobierno y pueblo venezolanos en frente de una resolución de la junta directiva de la «Flota Grancolombiana».

Algo de historia. Varias de las repúblicas suramericanas, entre ellas las que formaron la Gran Colombia, carecían de buques para su comercio y así estaban sometidas a las condiciones que las empresas de navegación extranjeras quisieran imponerles. Para librarse de esta esclavitud se pensó en crear una flota propia. Pero el capital que requería esta empresa era tal que ninguna de las tres naciones podía aportarlo por separado. De ahí surgió la idea de la formación en compañía de una flota que, por lo mismo, fue llamada «Grancolombiana».

Más que los intereses comerciales, influyó en la creación de esta empresa común, un ánimo elevado de cooperación y mutua inteligencia entre los tres países que quiso Bolívar ver reunidos en una sola gran república. La flota, además, ha tenido, aun desde el punto de vista puramente comercial, halagüeños resultados.

El capital inicial fue de 35 millones de pesos, de los cuales 31 fueron pagados por las entidades fundadoras. Se dividió el capital en 3.500.000 acciones de $ 10 c/u. que fueron suscritas en esta forma: un 45% por accionistas colombianos: (la Confederación Nacional de Cafeteros suscribió 1.412.000 acciones; la Compañía Nacional de Navegacin Colombiana, 5.000 acciones); un 45% por accionistas venezolanos: (el Banco Agrícola y Pecuario de Venezuela suscribió 1.417.000 acciones); un 10% por accionistas ecuatorianos: (el Banco Nacional de Fomento del Ecuador suscribió 315.000 acciones).

El activo actual del organismo asciende a $ 63.567.163,12 y desde su fundación ha repartido utilidades por más de 30 millones de pesos. La utilidad neta en 1952 fue de $ 7.005.165,03.

La Flota cuenta hoy con 19 buques propios y opera además con unidades arrendadas, lo que hace un total de 30 barcos en tráfico. Ultimamente su gerente, Alvaro Díaz (colombiano), ha

conseguido un empréstito de dos millones de dólares para adquirir otros seis buques.

La Flota hace viajes a Estados Unidos, México, Canadá y Europa. Ha recorrido hasta la fecha cinco millones de millas y ha trasportado aproximadamente cinco millones de toneladas de carga.

El impasse. Venezuela, además de ser socio de la Flota Grancolombiana, ha organizado por su cuenta otra empresa naval que recibe como subsidio del Estado 20 millones de bolívares al año. Quizá esta circunstancia explique el que su interés por la Grancolombiana sea interferido a veces por el que pueda tener por su propia empresa. Lo cierto es que ya, antes de la conferencia de Urdaneta Arbeláez y de Pérez Jiménez en el Táchira, se hablaba de un posible retiro de Venezuela de la Grancolombiana. Se da también por seguro que este asunto fue uno de los temas tratados por los dos presidentes.

Así las cosas, un inesperado incidente vino a renovar los temores que parecían desvanecidos. Uno de los atributos de la junta directiva de la empresa, según los estatutos, es el de aprobar o improbar el nombramiento de los principales empleados de la compañía que el gerente le proponga. En 1950 la junta quiso delegar en el presidente de la compañía —hoy lo es José Llovera Páez (venezolano)— esta facultad. Pero, en vista de que Llovera Páez hace cuatro meses que está fuera del país, resolvió la junta volver a asumir para sí la facultad que antes había delegado. Los directores venezolanos, Frank Maduro, Ciro Urdaneta y José Andrés Delgado viajaron inmediatamente a Venezuela a informar al gobierno sobre la resolución de la junta. En Venezuela se consideró esta medida como un despojo injustificado de una de las atribuciones del presidente de la Flota. El problema pasó a ser asunto de las cancillerías y los gobiernos tomaron cartas en el asunto.

Por otra parte la prensa venezolana agitó el incidente con alguna acrimonia, aunque hubo también voces discretas que enfocaron el problema con imparcialidad y tino. Así, Julio Ramos, en un editorial firmado en *El Universal* afirmaba que «lo ocurrido en Bogotá ha provocado en nuestro país más vehemencia que reflexión». Sostenía que todo se reducía a una limitación de funciones que se habían otorgado a la presidencia cuando esta era ejercida por el doctor Héctor Cuenca y que había que indagar por qué razones se había tomado la decisión. Y después de otras reflexiones igualmente sensatas terminaba diciendo: «¿Para qué gritar, cuando lo que se debe es razonar?».

Afortunadamente la actitud de los gobiernos de las tres naciones estuvo a la debida altura. Velasco Ibarra «dio las instrucciones del caso para que los directores ecuatorianos reconsideren la resolución del martes 28 y vuelvan al presidente de la Flota los poderes dados en abril del año 1950». Así lo informó el embajador ecuatoriano en Venezuela señor Homero Viteri Lafronte.

El gobierno de Colombia dio el siguiente comunicado que fue trasmitido por la oficina de información de palacio:

1º—La reciente resolución de la junta directiva de la Flota Grancolombiana, relativa a atribuciones correspondientes a altos funcionarios de la empresa, fue tomada en forma inesperada, sin previo conocimiento ni consentimiento del gobierno y cuando tanto el presidente como el ministro de hacienda estaban ausentes de Bogotá. *2º*—En concepto del gobierno la resolución antedicha debe ser considerada y estudiada con mayor detenimiento. *3º*—El criterio del gobierno en general sobre estas materias, es que las empresas, como la Flota Grancolombiana, en las cuales confluyen intereses de varios países tienen como finalidad esencial dar margen a la cooperación y al acercamiento entre naciones hermanas. Cuando la administración de tales empresas da lugar a fricciones, por superficiales que sean, es preciso buscar una solución adecuada que las evite, llegando para tal fin, inclusive, a la liquidación, si ella fuere necesaria», pues en con-

Jarabe de Gualanday J. G. B. purifica la sangre.

cepto del gobierno de Colombia los intereses simplemente pecuniarios deben considerarse en último lugar.

En ausencia del gerente de la Flota, Alvaro Díaz, que estaba gestionando en Nueva York el empréstito de que antes hablamos, el segundo gerente, Vicente Dávila Tello, se entrevistó, en compañía de los delegados ecuatorianos Gilberto Guerrero y Dávila Peralta, con el canciller Uribe Holguín. Reunió después la junta directiva, la cual revocó la proposición que había originado el conflicto y dio el siguiente comunicado:

La junta directiva central de la Flota Mercante Grancolombiana, S. A. teniendo en cuenta:

a) Que la proposición aprobada en sesión del 28 de abril último, a la cual corresponde el acta número 379, ha sido interpretada en el país a que pertenece una de las entidades accionistas de la Empresa como acto inamistoso, cuando en manera alguna estuvo en el ánimo de los directores que la votaron afirmativamente, proceder en forma que pudiera herir los sentimientos de ese país.

b) Que el gobierno de Venezuela se ha pronunciado adversamente respecto de la proposición en referencia, de la cual no tuvieron conocimiento previo el gobierno del Ecuador y el de Colombia, que, por tanto fueron en absoluto ajenos a ella;

c) Que la junta directiva no hizo consulta alguna a los gobiernos citados por considerar que se trataba de un acto de simple administración, actos para los cuales ha gozado siempre de autonomía;

d) Que, de tiempo atrás, se viene adelantando un estudio de los asuntos de fondo que interesan a la administración de la empresa, los que conviene definir globalmente, y que en esos estudios y decisión está vivamente interesada la junta directiva, que desea hacer cuanto esté a su alcance para facilitarlos.

RESUELVE:

Revócase la proposición mencionada en el ordinal *a)* de la parte considerativa con la consecuencia que el acuerdo aprobado en sesión de la junta directiva del 21 de abril de 1950, a la cual corresponde el acta número 229, continuará vigente en todas sus partes.

Lo que siga a esta solución del problema, es todavía incierto. Parece que Venezuela está empeñada en la modificación de los estatutos y que prima en la república vecina el anhelo de que se le cambie a la Flota el nombre de Grancolombiana por el de *Coleven*. En la próxima crónica informaremos a nuestros lectores del resultado definitivo.

El derecho de asilo

Demasiado conocido es el caso de Víctor Haya de la Torre para que tengamos necesidad de referirlo de nuevo. Desde hace 5 años que el jefe aprista está encerrado en la embajada de Colombia de Lima sin que el impasse surgido entre las tesis colombianas y las peruanas a este respecto haya sido resuelto. La Corte de la Haya a la que las partes litigantes acudieron en busca de solución, dejó el pleito en *Statu quo,* con su fallo impreciso y ambiguo.

Colombia sostiene, contra la tesis del gobierno de Lima, que la calificación del delito del asilado corresponde al Estado que concede el asilo. Esta tesis fue llevada por el comité jurídico de Río Janeiro al consejo de jurisconsultos reunido en Buenos Aires. El proyecto del comité brasileño, fundado sobre las tesis defendidas por Colombia con ocasión de la controversia suscitada en el caso de Haya de la Torre, contempla estos dos puntos fundamentales: *a)* la calificación del delito y de la urgencia del asilo corresponden al Estado que lo concede; *b)* el Estado territorial está obligado a otorgar inmediatamente el salvoconducto, con la excepción de que se presente «una situación de fuerza mayor».

El proyecto fue aprobado en sesión plena del consejo de jurisconsultos por 15 votos afirmativos, cuatro abstenciones y ningún voto en contra. Así, la tesis de Colombia sobre asilo obtiene un brillante triunfo jurídico.

Nuestra legación en la reunión de Buenos Aires está compuesta por Domingo Esguerra, como presidente, en su carácter de embajador ante el gobierno argentino; Pablo Jaramillo Arango, Daniel Henao Henao y Manuel Buenahora como delegados alternos.

Delegación para la coronación de la Reina Isabel

El 23 de abril el gobierno nombró la delegación que debe asistir a la coronación de la Reina Isabel de Inglaterra, mediante el siguiente decreto:

«*Decreto número 1122 de 1953* (23 de abril de 1953) por el cual se constituye una delegación.

El designado encargado de la presidencia de la república de Colombia, en uso de sus facultades legales,

DECRETA:

Artículo 1º—La delegación que representará a Colombia en las ceremonias de la coronación de su majestad la reina Isabel II de la Gran Bretaña, estará constituída así:

Jefe de la delegación, con el rango de embajador extraordinario y plenipotenciario en misión especial, doctor Luis Ignacio Andrade.

Doctor Francisco Urrutia Holguín, embajador extraordinario y plenipotenciario en misión especial.

Doctor Braulio Henao Henao, embajador extraordinario y plenipotenciario en misión especial.

Doctor Camilo Vásquez Carrizosa, consejero de la delegación.

Doctor Miguel de Germán-Ribón, consejero de la delegación».

II - POLITICA Y ADMINISTRATIVA

La alocución del presidente encargado

El martes 22 de abril se dirigió a toda la república el presidente encargado, doctor Roberto Urdaneta Arbeláez. La finalidad del discurso era de todos conocida. Los sucesos de las últimas semanas relacionados con la candidatura Ospina Pérez (discurso de éste en el Temel, discurso del presidente titular, comentarios de la prensa, medidas represivas del ejecutivo en orden a crear un ambiente de tranquilidad tan necesario en los actuales momentos), aconsejaron al encargado del poder dirigirse a la nación con el fin de contribuír con su palabra y su prestigio al apaciguamiento de los ánimos. El discurso fue breve. No iba a hablar como de costumbre, acerca de las labores realizadas para el bien común. «Hoy, por que alcanzó a vislumbrar un peligro para la tranquilidad del país... cumplo con el deber de dirigirme a mis compatriotas para ponerlos alerta en forma breve, franca y sencilla y para pedirles su colaboración a fin de conjurarlo...».

Hace sinembargo un conciso resumen de la obra administrativa. El plan de construcción y reconstrucción de 3.200 kilómetros de carreteras marcha normalmente y va a ser adicionado en 1.000 kilómetros más; la obra del ferrocarril del Magdalena se desarrolla en tres frentes de trabajo, la Dorada, Puerto Berrío y Barrancabermeja; la siderúrgica de Paz del Río, en la que se han invertido 120 millones de pesos, se adelanta con gran intensidad y se espera que a fines de 1953 o principios de 1954 los altos hornos entren en producción; la producción de fuerza eléctrica ha pasado de 224.000 kilowatios (en 1951) a 408.000 kilowatios en el presente año; la preocupación del régimen de dotar de habitación a familias pobres es constante: en 1952 se levantaron 4.378 casas; en este año se han entregado 3.736 casas y 3.000 más se encuentran en construcción El centro urbano Antonio Nariño se dará al servicio en pocos meses con alojamiento para más de 6.000 personas; la defensa y fomento de la agricultura ha merecido especial atención del gobierno: actualmente se encuentran en construcción ocho plantas con capacidad para almacenar 65.000 toneladas de grano y se

Insecticida Satanás J. G. B. el pavor de los insectos.

van a construír otras ocho con capacidad para 70.000 toneladas; a esto hay que añadir la creación de una gran universidad agrícola con la cooperación de la Fundación Rockefeller y Kellog.

El resto de la alocución presidencial se puede dividir en tres puntos diferentes:

1) El orden público. Mucho se ha adelantado en el camino de la pacificación, gracias a los sacrificios ingentes de nuestras gloriosas fuerzas armadas. En los Llanos orientales miles de gentes han acudido a ponerse al amparo del ejército y secundar su acción purificadora. En Tolima, Antioquia, cuenca del Magdalena, ciertas zonas de Santander y Boyacá, no han sido aún totalmente exterminadas las bandas de foragidos.

2) La reforma constitucional. El gobierno y el partido de gobierno tienen contraído el compromiso con la nación de estudiar la reforma y hacer de la carta fundamental un instrumento eficaz y de actualidad. Para esto es indispensable un clima sereno.

3) Las candidaturas. La agitación acerca de las candidaturas es «inoportuna, extemporánea, inútil y tremendamente peligrosa». En Estados Unidos, con 160 millones de habitantes y una extensión seis veces mayor a la nuestra, la campaña electoral duró solo un mes.

¿Será posible que en Colombia tomemos más de un año para realizar idéntica tarea? Convencido de ello y sabiendo además que solo daños y graves daños puede comportar para Colombia (la campaña electoral)... mi deber ineludible y claro es evitarla por todos los medios a mi alcance.

Por decreto 03518 de 1949 se declaró turbado el orden público —la campaña electoral acrecentaría el malestar y perturbación del orden; y de no impedir este efecto «faltaría gravemente a mis deberes para con Dios, para con la patria y para con mi conciencia»—; por decreto 03521 de 9 de noviembre de 1949 se estableció la censura de la prensa y de la radiodifusión y el decreto 03522, de la misma fecha, prohibió las reuniones públicas.

Es obvio que debo cumplir esas disposiciones... El problema de las candidaturas tendrá su día... con suficiente oportunidad el gobierno permitirá que se abra ese debate con toda la amplitud necesaria... Lo único que desea (el gobierno) es que quien venga a ocupar el solio sea garantía para la estabilidad del régimen y para el bienestar y grandeza de la patria.

Esta alocución fue muy bien recibida.

La alocución del presidente encargado —decía Silvio Villegas desde *El País*— doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, es una noble síntesis de cordura y patriotismo. Con clara visión, no enturbiada con el polvo de la lucha, el jefe del estado ha hecho un luminoso análisis de los problemas nacionales.

Y *La Patria* de Manizales decía:

La patricia estirpe del presidente Urdaneta Arbeláez fluyó anoche de su mensaje al pueblo colombiano con el fervoroso acento del gobernante y del conductor. Su voz fue por eso escuchada con atención ilímite en toda la república, que estuvo pendiente de la prudencia ingénita, del iluminado patriotismo, de la serena visión del actual jefe del Estado, primordialmente cuando se trata de resolver problemas críticos de la patria y del partido. —Y termina—: La voz del presidente Urdaneta es la voz de la patria.

El presidente en los Llanos

El problema de los Llanos orientales ha sido largo y más difícil de resolver de lo que nadie se imaginaba. Las vidas que ha costado a las fuerzas armadas nacionales y la sangre que se ha derramado de parte y parte —inmensamente más de parte de los bandoleros— ha convertido esta lucha de pacificación en una verdadera guerra civil, comparable con cualquiera de las que en el siglo pasado y principios del actual, ensangrentaron el suelo patrio. No es, por lo mismo, extraño el interés primordial del gobierno en esta campaña. El día que los Llanos queden limpios de bandoleros y guerrilleros, nacerá para la república un período de tranquilidad y descargará al gobierno de una de sus mayores precupaciones y lo librará de uno de los mayores obstáculos que estorban su labor progresista. Para acelerar este día mediante una más eficaz acción de exterminio de los bandoleros y de reparación, allí donde ya es posible, de los daños causados por la re-

belión, el presidente Urdaneta Arbeláez viajó a los Llanos acompañado de una brillante comitiva civil y militar.

El miércoles 29 de abril el avión presidencial salía de Techo para aterrizar, tras de una hora de vuelo, en la base de Apiay. Más de dos mil soldados del batallón «Vargas» rindieron los honores debidos al primer mandatario. El coronel Pedro A. Muñoz, jefe civil y militar de los Llanos orientales, saludó al presidente en nombre de la tropa:

Conocemos la responsabilidad —dijo— que nos corresponde porque sabemos cuánto sufre la patria con sus traidores... Aquí, en los Llanos, sabemos que tenemos que luchar —y así lo hemos hecho— por la Patria, sin vacilaciones, ante la muerte y el peligro, sin retroceder un paso.

Urdaneta respondió:

Recibid el saludo que, por mi conducto, os presenta la Patria agradecida por vuestros servicios abnegados... Hemos venido a enterarnos de vuestras necesidades para solucionarlas, para acompañaros un momento en esta importante lucha.

El presidente Urdaneta Arbeláez celebró una reunión a la que asistieron los ministros de guerra y hacienda, el teniente general Rojas Pinilla, el general Gustavo Berrío, comandante del ejército; el comandante encargado de la armada nacional; el comandante encargado de la fuerza aérea, el coronel Pedro A. Muñoz, el coronel Gustavo Sierra Ochoa y otros varios altos jefes del ejército y de la aviación, muchos de los cuales venían acompañando al presidente en su viaje. El fin de esta reunión era el concretar un plan militar de tierra, agua y aire, para urgir la exterminación de los bandoleros. Se convino en la creación de una flota marina-fluvial que habrá de operar en los ríos de los Llanos.

El jueves 31, en las horas de la mañana el presidente encargado y su comitiva se dirigieron al puesto militar de Tauramena (Arauca). Allí el primer mandatario, el ministro de guerra y el teniente-general Rojas Pinilla, vestidos de guerrilleros, con el traje típico de los bravos de Páez —sombrero alón, faja al cinto con revólver y cuchillo y pañuelo rabo de gallo al cuello— pasaron revista a la tropa y luégo departieron amigablemente con jefes, soldados y enfermos.

Ese mismo día regresó el presidente a la capital.

Dos reportajes se dieron con relación a este plan que merecen ser conocidos: El ministro de guerra, doctor José María Bernal, dijo:

Como realización inmediata en beneficio de la tranquilidad del llanero y para el fomento económico, nuestra marina de guerra comenzará en este mismo mes itinerarios regulares con una flotilla que navegará las aguas del Meta, y al mismo tiempo que cumplirá su labor de orden público, llevará a los Llanos los elementos de civilización necesarios para regularizar la vida de sus habitantes.

El otro reportaje lo dio el coronel Gustavo Quintero Santofimio, distinguido militar del Estado Mayor.

Puesto en ejecución, declaró, el plan militar de tierra, aire y marina en los Llanos orientales a partir de los próximos días, en pocos meses habremos liquidado completamente a los bandoleros que azotan la región.

Dos mensajes en dos días

El 16 de abril la Avianca inauguraba un nuevo servicio internacional. En adelante tendrá vuelos periódicos directos a Alemania. Con esta ocasión invitó para su primer vuelo, entre otros personajes, al teniente-general Gustavo Rojas Pinilla, comandante general de las fuerzas armadas del país. Rojas Pinilla no quiso partir sin dejar una consigna patriótica a sus subordinados y, así, les dirigió un mensaje que apareció en el «orden del día» del 16 de abril. Aunque la duración normal del viaje era de diez días, había obtenido la autorización del presidente de la república para demorarse dos semanas más con el objeto de obtener algunos elementos para las fuerzas militares.

Jarabe de Gualanday J. G. B. Purifica la sangre.

Quería recordar a todos los miembros de las fuerzas militares, la imperiosa necesidad de no perder la serenidad en estos momentos difíciles que atraviesa el país... El deber militar, a base de la más consciente disciplina, deberá guiar todos nuestros actos, rodeando firmemente, en su imparcialidad, al jefe supremo de las fuerzas armadas, para que él pueda responder por la estabilidad de las instituciones y por la vigencia de los derechos ciudadanos.

Sucedió, sinembargo, que circunstancias imprevistas lo obligaron a cancelar el viaje cuando estaba ya a punto de partir. Con el fin de destruír las falsas consejas que este suceso originó, al día siguiente, 17 de abril, el teniente-general Rojas Pinilla hizo pública la siguiente declaración:

Ayer tarde, al despedirme del excelentísimo señor presidente, doctor Roberto Urdaneta Arbeláez, me autorizó ampliamente para desistir del viaje a Alemania si las circunstancias lo aconsejaban. Conviene repetir que la jira proyectada, obedecía a iniciativa privada de la Avianca y se iba a realizar, no por disposición del gobierno, sino mediante su autorización. Hoy, momentos antes de tomar el avión, interpretando el sentimiento manifestado de manera respetuosa, espontánea y sincera por los oficiales, empleados militares, suboficiales y soldados de las fuerzas militares, consecuencia del sereno análisis de la situación que vive la república, y, además para contrarrestar los comentarios adversos al gobierno que se estaban propalando con motivo de mi ida al exterior, decidí no ausentarme del país. *Tte. Gral. Gustavo Rojas P.* Comandante Gral. de las Fuerzas Militares.

La asamblea nacional constituyente

El 8 de mayo publicaron los periódicos una circular del ministro de gobierno marcada con el Nº 146 y dirigida a todos los gobernadores, intendentes, comisarios especiales, alcaldes, corregidores, inspectores de policía y demás funcionarios públicos, en la cual se dan a conocer las bases de la reforma constitucional que el gobierno propondrá a la asamblea nacional constituyente.

El gobierno había prometido presentar un proyecto de reforma elaborado en las altas esferas gubernamentales. Este proyecto, el de mayor importancia, incluso el elaborado por la comisión de estudios constitucionales de que hablamos en pasadas crónicas (REVISTA JAVERIANA, marzo de 1953, pág. (46)), era esperado con interés y afán por todos los círculos políticos y jurídicos. Nadie deja de comprender que, aun supuesta la más amplia libertad de discusión y voto en el seno de la constituyente, sin embargo el parecer del gobierno no podrá menos de pesar enormemente en la adopción de las reformas que se hagan Como la publicación del proyecto del gobierno tardaba en aparecer y el día primeramente fijado para la instalación de la constituyente —11 de mayo—, se acercaba, un grupo de ciudadanos de Medellín se dirigió al presidente encargado para urgirle, la publicación del proyecto. «...es necesario —decían— que los colombianos conozcan el proyecto del gobierno sobre reforma constitucional y lo discutan ampliamente». Esta petición llevaba, entre otras prestigiosas firmas, las de Miguel Moreno Jaramillo, Gonzalo Restrepo Jaramillo, Fernando Gómez Martínez.

El 25 de abril decía *El Siglo:*

Dentro de breve término el país conocerá las bases de la reforma constitucional que ha elaborado el gobierno con el concurso de eminentes juristas y hombres de estado. No se trata de una obra improvisada, hecha al azar de instituciones ligeras o estudios superficiales. Por el contrario, su elaboración siguió un proceso de examen cuidadoso y profundo de las modalidades presentes del país, de sus tradiciones jurídicas y de sus perspectivas futuras. Estos principios están cimentados en las bases presentadas a la controversia pública por el doctor Laureano Gómez en su mensaje al congreso de 1951 y en su ensayo publicado en diciembre pasado. Igualmente recogen importantes iniciativas de la CEC cuyo estudio general y detallado de la actual carta constituyó sin duda una eficaz contribución en la delicada y compleja tarea.

El gobierno, interesado como ninguno en el debido conocimiento del proyecto y en su amplia discusión, empezó por diferir la instalación de la asamblea hasta el 15 de junio. Así lo dispuso el decreto Nº 1131 de 1953 —4 de mayo—. Un mes más de espera, daba lugar a la oportuna publicación de la reforma y a su consiguiente controversia.

La circular del ministro de gobierno

sólo presenta las bases de la reforma. El proyecto completo no tardará en aparecer. Pero el simple conocimiento de las bases ha iniciado ya el debate pretendido y, ciertamente, con inusitada efervescencia. Creemos de capital importancia el que nuestros lectores conozcan íntegro el texto de la circular y por eso, aunque algo larga, la insertamos toda en estas líneas. Dice así:

Bogotá, 6 de mayo de 1953.

Gobernadores, intendentes, comisarios especiales.

Para su conocimiento, el de los alcaldes, corregidores, inspectores de policía y demás funcionarios públicos, y para entregar al análisis y aceptación de todos sus gobernados, inserto a continuación las bases de la reforma constitucional que el gobierno propondrá a la asamblea nacional constituyente el 15 de junio próximo.

La reforma no va a sustituír los principios fundamentales de la Constitución de 1886; los desarrolla actualizándolos; prescinde de varios actos legislativos que han desvirtuado su benéfico influjo y servido de respaldo a la expedición de leyes caóticas, cuando no francamente funestas.

La constitución vigente con las reformas que el gobierno propone ahora implican un sistema de normas coordinadas en unidad ideológica, para premunir a la nación contra los daños del comunismo internacional, hacer respetable y respetada la autoridad, garantizar los derechos esenciales de la persona humana, mantener el orden y la paz, lograr la prosperidad pública y privada, conseguir que los órganos del poder realicen conjunta y armónicamente el bien común y para que, en suma, las instituciones de la república se aparten definitivamente de la influencia perniciosa de las ideas rusonianas y marxistas y se inspiren por entero en las evangélicas y bolivarianas, a fin de realizar la democracia cristiana. En consecuencia, la reforma se asienta sobre las siguientes bases:

1ª—La doctrina política, moral, social, económica y educacionista es la que fluye como de su fuente natural de la religión católica, apostólica, romana que es la de la nación, benemérita de la patria, gloria del pasado, guía del presente y luz del porvenir. Por consiguiente, debe gozar ella de la protección del Estado como esencial elemento del orden social, y sólo se tolerarán cultos extraños en cuanto no pugnen con la moral cristiana, las sanas costumbres y el sosiego público, sin que nadie pueda ser molestado por sus opiniones religiosas, ni compelido a prácticas contrarias a su conciencia. La Iglesia continuará disfrutando de libertad para el manejo de los asuntos que le son propios; y para el gobierno de los que son comunes a su potestad y a la del Estado, proseguirá rigiendo el sistema concordatario.

2º—Gobierno democrático; sistema representativo; régimen presidencial; centralización política y descentralización administrativa; autonomía municipal fortificada económica y administrativamente.

3ª—Los partidos políticos deben representar la unificación de la voluntad de sus integrantes. Su organización es libre pero su ideología y sus métodos de acción deben conformarse con los principios fundamentales de la democracia cristiana. Deben rendir cuenta pública del origen de sus recursos. Son inconstitucionales los partidos políticos cuyas doctrinas y métodos de acción conspiren contra los principios de la democracia cristiana o contra la estabilidad de la organización jurídica de la nación.

4ª—Proscripción de la lucha de clases, sustiuída por la armonía social al amparo de la justicia y de la garantía de los derechos de los asociados para el bien común.

5ª—Reconocimiento de la familia como núcleo fundamental de la sociedad, a la que se la robustece en su organización, se la ampara en sus intereses y se la garantiza en sus derechos. Las familias de los colombianos deben tener habitación propia. La ley reglamentará la manera de adquirirla.

6ª—Protección especial al matrimonio ligado con vínculo indisoluble. Amparo y cristiana orientación a la niñez.

7ª—Reconocimiento al trabajador del derecho de devengar el salario que le permita subvenir a sus necesidades personales y a las de su familia. Al salario se le fija función esencialmente familiar.

8ª—Garantía de la libertad de trabajo considerado como derecho y obligación social. Reconocimiento del derecho de agremiación de trabajadores y patronos para fines lícitos. Firme protección al trabajador y a su familia.

9ª—Garantía del derecho de huelga sólo como último recurso después de agotar los procedimientos legales para la coordinación de patronos y asalariados. Prohibición de que personas extrañas a las partes intervengan en los conflictos.

10ª—Reconocimiento de la asociación cooperativa y estímulo a la organización de cor-

Antipalúdico Bebé J. G. B. la alegría de su hogar.

poraciones y empresas que deparen beneficio al trabajador y a su familia.

11—Crédito orientado hacia el fomento de la riqueza privada, especialmente para el estímulo y protección de la agricultura, la pequeña industria, el artesanato y el comercio, evitando la indebida especulación. Fomento y protección del ahorro, especialmente encaminado a la adquisición de habitaciones para las familias de las clases media, campesina y obrera.

12—Libertad de enseñanza. Garantía del derecho de los padres de educar a sus hijos. Organización de la educación pública en acuerdo con la religión católica. Inspección y vigilancia del Estado sobre los institutos particulares para evitar abusos que restrinjan o impidan la divulgación de la cultura cristiana.

13—No debe haber analfabetas en Colombia. Los patronos y empresarios, por una parte, y el Estado, por la otra, depararán enseñanza adecuada a quienes carezcan de cultura elemental hasta eliminar el analfabetismo. El Estado no es docente pero ofrece educación e instrucción en todos los grados para suplir la deficiencia de la iniciativa privada.

14—La radiodifusión y la televisión deben cumplir fines de cultura popular, honesto esparcimiento, seguridad social y propaganda comercial, bajo la dirección y el control del gobierno.

15—Amparo, fomento y auxilio a la beneficencia de iniciativa social y asistencia pública complementaria costeada por el Estado.

16—La prensa es servicio público; su libertad se ejercita con efectiva responsabilidad, sometida a la verdad y a la moral cristiana, para que no desoriente ni pervierta la opinión pública y, en cambio, colabore a la realización del bien común.

17—Garantía de la propiedad de acuerdo con la moral, la justicia y el bien público, sin que la función social que debe cumplir anule el derecho. Garantía de las libertades individuales con las limitaciones que impone el bienestar general.

18—Nacionalidad e inmigración abiertas para los extranjeros sanos y laboriosos; cerradas para la infiltración de elementos nocivos a la sociedad que deberán ser expulsados cuando a cualquier título se hagan presentes en el país.

19—Proscripción de las sociedades secretas, que ningún beneficio deparan a la comunidad y que en cambio originan males incontables, como lo comprueba la historia «A la sombra no trabaja sino el crimen», anotó Simón Bolívar.

20—Unidad del poder derivado de la soberanía, con tres órganos: legislativo, ejecutivo y judicial.

21—Congreso bicamarista con distinción esencial en el origen del senado y de la cámara: aquel representa las secciones, asociaciones, academias y universidades por elección de los integrantes de éstas, y la tradición administrativa representada en los ex-presidentes de la república y en algunos ministros calificados en cuanto al tiempo que permanezcan en el servicio de sus carteras; la cámara de representantes, constituída por medio del sufragio universal, con funciones políticas, de control fiscal y con todas sus prerrogativas tradicionales. Al senado le corresponde principalmente la defensa de la estabilidad de las instituciones para atemperar las tendencias innovadoras de la cámara de representantes; será vocero de los diversos intereses de la nacionalidad, mientras la cámara de representantes lo será directamente de todo el pueblo colombiano. En las determinaciones de uno y otra solo tendrán en cuenta el interés común.

22—Los senadores y representantes, los diputados y concejales, carecen de iniciativa en materia de gastos para la expedición de leyes, ordenanzas y acuerdos. Esa atribución corresponde al gobierno nacional, departamental y municipal sobre planes y programas previamente expedidos por el congreso, las asambleas y los concejos.

23—Las asambleas departamentales y los concejos son corporaciones exclusivamente administrativas, extrañas a la política y sólo interesadas en el progreso moral y material de sus comitentes, que son las familias, en armonía con los gobernadores y alcaldes como jefes de la administración respectiva.

24—Igualdad civil y política de los varones y las mujeres. En consecuencia éstas, en cuanto adquieren la calidad de ciudadanas, eligen y pueden ser elegidas en las mismas condiciones que los hombres.

25—El presidente y vicepresidente de la república y los representantes a la cámara se eligen por el voto directo de los ciudadanos. Los concejos se constituyen por el voto de los cónyuges legítimos en representación de la familia; los alcaldes los presiden y votan sólo para resolver empates. Los concejos eligen las asambleas, que son presididas por los gobernadores cuyo voto sólo obra para desatar empates.

26—Organo ejecutivo (presidente de la república) fuerte, justo, honesto y progresista, dotado de medios suficientes para realizar el bien común.

27—Sustitución del designado por el vicepresidente de la república, elegido por el pueblo simultáneamente con el presidente.

28—Abolición de la responsabilidad presidencial por actos de gobierno que deben considerarse ajustados a la moral y al derecho, como corresponde al decoro nacional.

Responsabilidad de los ministros y jefes de departamentos administrativos.

29—Las fuerzas militares continuarán bajo el comando supremo del jefe del Estado, en la alta posición de prestigio y respeto que corresponde a su función de salvaguardar la soberanía y la seguridad interior de la nación, por tanto mantendrán su condición de no deliberantes y gozarán de los fueros especiales que les son propios y que les están garantizados.

30—Policía técnica debidamente preparada en todas las ramas de sus diversas especialidades: policía marítima y fluvial, policía de higiene, policía escolar, etc. Estará bajo el comando supremo y dirección inmediata del jefe del Estado y de quienes lo representan en las secciones y en los municipios. Responsabilidad y fuero especial para las policías uniformadas.

31—Contraloría general de la república alejada de influjos políticos para que cumpla fielmente su función fiscalizadora.

32—Establecimiento de un cuerpo técnico imparcial que asesore permanentemente al presidente en cuestiones económicas y financieras, que estudie las inversiones que deben hacerse en planes y programas de obras públicas y benéficas; que atienda las solicitudes de los departamentos y municipios para la formación de sus correspondientes planes y programas de progreso, estudio de inversiones de empréstitos, arreglo de finanzas, etc.

33—Consejo de Estado como corporación asesora del gobierno en asuntos administrativos, colaborador en la preparación de las leyes y en su debida reglamentación; tribunal de justicia para los altos funcionarios del Estado acusados por la cámara de representantes y guardián de la constitución, y con las funciones correspondientes al supremo tribunal contencioso-administrativo.

34—Organo judicial independiente de los otros órganos del poder, alejado de la política, renovado por sí mismo automáticamente mediante concursos y ascensos y continua y celosa vigilancia de la moral y rendimiento de trabajo de quienes lo forman. Para esto créase la carrera judicial y de ministerio público, los jueces municipales y de investigación criminal, los jueces de circuito, superiores y del trabajo, los tribunales superiores que incluyen la administración de justicia ordinaria y la del trabajo; la corte suprema de justicia, en la cual se incorpora la del trabajo. Quienes integran la carrera judicial no podrán intervenir en política ni aun ejercer el sufragio; deben ser equitativamente remunerados y retirados del servicio al término de la carrera con adecuada pensión de vejez.

35—El ministerio público tiene a su cuidado los jueces de instrucción para que pueda cumplir su encargo fundamental de obtener buena y recta administración de justicia; tiene asimismo el encargo de ser el centro de la vigilancia de la carrera judicial y del mismo ministerio público, convenientemente asesorado de acuerdo con la ley.

36—Reglamentación de la carrera de la abogacía con independencia de la judicial y del ministerio público sin trashumancia de la una a la otra sino en contados casos en la iniciación de una y otra carrera.

Sírvase publicar profusamente y expresar su concepto.

Servidor y compatriota, *Luis Ignacio Andrade,* ministro de gobierno.

Al día siguiente de publicada esta circular *El Siglo* editorializaba acerca de ella:

Después de largos y cuidadosos meses de estudio, el gobierno ha presentado a la consideración de la opinión pública las bases de la reforma constitucional. Ellas condensan la esencia de las nuevas instituciones. Posteriormente, el país conocerá el articulado en el cual se desenvuelven y ordenan estos principios de reestructuración jurídica de la república. Desde el primero hasta el último numeral, este pliego de postulados está inspirado en los principios del orden y de la autoridad, de la disciplina social y de la responsabilidad de pensamiento, de la planificación administrativa y del presidencialismo bolivariano, de la educación católica y de la justicia social, del parlamentarismo técnico y de la judicatura independiente, de la descentralización fiscal y de la unidad orgánica del país, de las libertades responsables y del sufragio cualificado. En estricto rigor estas bases son homogéneamente doctrinarias. Los principios conservadores no están desvirtuados en ellas por un criterio de transacción o compromiso con ideologías extrañas a la del partido de gobierno. Realmente esta es la primera vez que el país entra a ensayar un sistema de instituciones unitariamente elaboradas sobre líneas directrices de una sola doctrina política y filosófica. El conservatismo, ante el total fracaso de su adversario, comenzó ya

Vino Milagroso J. G. B. Gran reconstituyente con Ergosterol irradiado y Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

a gobernar con sus hombres y va a comenzar a legislar exclusivamente también con sus doctrinas.

El Tiempo —13 de mayo— glosaba así estas afirmaciones de su colega capitalino:

Una vez más los exégetas de la reforma advierten al país que su propósito no es otro que el de hacer una constitución de partido, estrictamente conservadora, mas no en cuanto esta idea pueda tener reminiscencia alguna de criterio democrático ni «liberalizante», sino en cuanto exprese una auténtica y beligerante reacción antiliberal. Desde luégo nunca nos hicimos ilusiones de que las cosas fueran a resultar de distinta manera. Por eso nos pareció siempre ingenuo —además indigno— que el liberalismo pensara en asistir a una reunión política —la Asamblea Constituyente— en donde su voz carecería de eco y su criterio de influencia alguna.

Por demás está decir que la agitación provocada por la aparición de estas bases de reforma constitucional, ha sido intensa y que aumentará, sin duda, al conocerse su texto completo. Como se deja entender, los comentarios aparecidos son opuestos: los diarios conservadores acogen con entusiasmo —aunque no siempre en todos sus puntos— las bases de Andrade. Los diarios liberales, o las atacan en conjunto, o enfilan sus baterías sobre algunas de ellas, siendo las principales las que se refieren a la organización de los partidos políticos y a la prensa.

El Tiempo del 10 de mayo publica un concepto del doctor Francisco de Paula Pérez, quien, refiriéndose al punto de la organización de los partidos, opina que es una «norma bastante peligrosa, pues puede abrirle camino al partido único». Para Alirio Gómez Picón, en *El Universal* de Cartagena, Bolívar fue un «hijo intelectual de la Enciclopedía» a quien «sus edecanes veían columpiarse en su chinchorro leyendo a su maestro Juan Jacobo» y que, además, «debajo de la almohada solía dejar *El Emilio* de Rousseau». Por eso encuentra extraño que se hable de las ideas bolivarianas como opuestas a las rusonianas. Fernando Gómez Martínez, en *El Colombiano,* acoge casi en su totalidad las bases de Andrade, aunque halla vagos algunos puntos, como el de la formación del senado. El mismo periódico califica la norma referente a la organización departamental y municipal «como el más rígido criterio para estorbar la autonomía de las secciones y de los distritos». *La Patria* de Manizales también encuentra vacíos en la circular del ministro de gobierno y los explica como la consecuencia lógica de su abigarrada síntesis. Echa de menos el artículo que responda a «la aspiración casi unánime de la opinión ciudadana para que se establezca la pena de muerte; estamos convencidos —añade— de que si esa idea se sometiera a un referendum público, una mayoría abrumadora habría de imponerla dentro de la reforma».

Baste decir que no ha habido periódico en toda la república que no haya terciado en este debate y que no haya pretendido contribuír con sus insinuaciones y críticas a la formación de la opinión pública en tan trascendental materia.

También algunos directorios conservadores, tanto departamentales como municipales, han acogido y respaldado las bases de reforma constitucional presentadas por el ministro Andrade. Publicamos la declaración del directorio de Antioquia que sintetiza las declaraciones de los otros directorios. Dice así:

El directorio conservador de Antioquia, teniendo en cuenta las bases que para la reforma de la constitución ha presentado el gobierno nacional al pueblo colombiano,

DECLARA:

Primero—Que para la correcta organización del Estado y para el afianzamiento de las instituciones jurídicas es absolutamente necesaria la reforma de nuestra carta fundamental, de tal manera que consulte las orientaciones de un Estado católico, dentro de las modalidades del mundo actual y las peculiares condiciones de la nación colombiana.

Segundo—Que al fin y objeto expresados en el numeral anterior concurren. en general, las bases que el señor ministro de gobierno ha propuesto en buena hora al análisis del pueblo y acoge con entusiasmo la gran mayoría de esas bases, en la seguridad de que en el proyecto definitivo el gobierno les dará adecuado desarrollo para asentar

los nuevos fundamentos del Estado colombiano, en su tendencia hacia el bienestar social.

Tercero—Que una vez conocido el texto definitivo del proyecto, el directorio aprovechará esa oportunidad para referirse con mayor amplitud al contenido de la reforma que se propone.

Copia de la presente declaración será enviada al señor ministro de gobierno, al directorio nacional conservador y a la prensa.

Dada en Medellín a los 11 días del mes de mayo de 1953.

Directorio conservador de Antioquia, *Luis Navarro Ospina,* presidente, *Julián Uribe Cadavid,* vicepresidente, *Darío Sierra Londoño, Juan Guillermo Restrepo Jaramillo. Rafael Ramírez Zuluaga. Alfredo Pardo Martínez,* secretario general.

Crisis ministerial

Desde tiempo atrás se venía hablando de crisis ministerial. Como es sabido, varios de los actuales ministros fueron nombrados diputados a la asamblea nacional constituyente, por el congreso. Su ingreso a la asamblea implica su retiro previo del alto cargo que ocupan. Esto no quiere decir que los ministros que continúen desempeñando sus carteras no puedan intervenir en la elaboración de la reforma constitucional. Pero, sí actúan como miembros activos del ejecutivo, sólo podrán tener voz pero no voto en las decisiones. Algunos de los actuales ministros habían ya manifestado su propósito de retirarse de sus cargos para entrar de lleno en la magna asamblea y a ello obedeció la presentación de sus renuncias.

El 8 de mayo publicaron los periódicos el texto de la renuncia. «El estar próximo a reunirse la asamblea nacional constituyente —dice en su carta al presidente encargado —nos lleva a manifestar a vuestra excelencia, con el mayor respeto, que consideramos llegado el momento de nuestro retiro». Tres firmas faltan a esta carta de renuncia colectiva. La del ministro de gobierno, José Ignacio Andrade, quien se había adelantado a sus colegas a presentar su renuncia en carta más extensa de la que en seguida hablaremos; y las de los ministros de higiene y justicia, el médico Alejandro Jiménez Arango y el abogado José Gabriel de la Vega, quienes quisieron separarse de sus compañeros para reiterar ante el presidente su propósito decidido, ya antes manifestado en carta de renuncia irrevocable, de abandonar definitivamente sus carteras.

El ministro de gobierno presentó su renuncia el 6 de mayo. En ella hace un recuento de sus actividades durante el año y medio que desempeñó el primer ministerio. Siempre actuó de acuerdo con el criterio, prudencia y conceptos del presidente cuyas «determinaciones he cumplido y he hecho cumplir y cuyas orientaciones he querido interpretar con fidelidad en todos los actos oficiales». Por eso los éxitos alcanzados más que suyos, son del presidente.

Los principales puntos a que en seguida se refiere en la carta-renuncia son los siguientes:

«Contando con la adhesión de las mayorías parlamentarias —dice— me fue fácil la defensa del régimen en el congreso y se logró la aprobación del acto legislativo que convoca la asamblea nacional constituyente». Se creó la policía militar que, en coordinación con el ejército, combatió los focos de bandoleros en diversas regiones. Al aumentarse el pie de fuerza, la policía militar ha sido reducida hasta estar hoy ya eliminada. Se ha descentralizado la policía, y como estímulo para sus componentes, se han dictado estatutos en forma de condecoraciones, gratificaciones y recompensas. El cuerpo de la policía está en un alto nivel moral y disciplinario y actualmente se adelanta la obra del gran palacio de la policía nacional. Se unificaron en una sola, en la capital, las varias imprentas oficiales que existían y «hoy tenemos la satisfacción de contar con un organismo adecuado a las necesidades tipográficas y litográficas del gobierno, con un personal técnico especializado y un ambiente de sana moral y disciplina». La nueva cedulación se ha adelantado en forma eficaz aun-

Kola Granulada J. G. B. tarrito rojo. Da fuerza, vigor y energía.

que sus trabajos no han sido tan satisfactorios como lo esperaba el gobierno debido a varias circunstancias fortuitas. Especial cuidado ha puesto el gobierno en los territorios afectados por la violencia a fin de hacerlos prosperar de nuevo y hacer que sus habitantes «sientan la protectora acción de la Patria y se vinculen a ésta con renovada gratitud y cordial afecto». Se ha trabajado por solucionar los problemas de falta de vías de comunicación, salubridad, etc. de la costa chocoana. Las elecciones del 15 de marzo se verificaron en pleno orden. El proyecto del gobierno de la reforma de la constitución está terminado. Sus bases han sido comunicadas a los gobernadores, intendentes y comisarios. La reunión de la asamblea se ha diferido para dar tiempo a la discusin y él —Andrade— entrará a la asamblea en representación del departamento del Huila.

Los últimos incidentes políticos le aconsejaban igualmente su retiro para poder ser reemplazado «por un hombre nuevo, libre de inculpaciones y aun sospechas en la realización de los propósitos nobilísimos que vuestra excelencia persigue en la política nacional».

El presidente aún no ha entrado a resolver esta crisis ministerial.

El alcalde mayor de Bogotá

Manuel Briceño Pardo fue nombrado en propiedad alcalde mayor de Bogotá. Miembro de una ilustre familia bogotana, sus vínculos naturales con la capital lo hacían tan merecedor del honor que le fue concedido como el brillante desempeño de su cargo durante los siete meses que lo tuvo en interinidad. Durante este tiempo adelantó múltiples obras que denuncian por igual sus destacadas dotes de administrador y su desvelo incesante por el progreso de la capital. Entre las obras que emprendió merecen citarse: las avenidas de Cundinamarca y del Libertador, la central de abastecimientos, la planificación e intensificación del aseo, la escuela integral, noble iniciativa social que ha redimido a gran número de niños sin hogar, y la concentración escolar *Clemencia Holguín de Urdaneta,* que suministrará instrucción a más de 1.500 niños pobres. Tomó posesión del cargo el martes 28 de abril y en seguida entró a nombrar su gabinente: Alfonso Segura Reyes, secretario de gobierno; Antonio José Gutiérrez Rodríguez, de hacienda; José Joaquín Rodríguez Mantilla, de obras públicas; Rafael Casas Morales, de higiene.

III - POLITICA INTERNA DE LOS PARTIDOS

CONSERVADORES

Discurso de Laureano Gómez

Cerramos la crónica anterior en vísperas del discurso anunciado del doctor Laureano Gómez. Efectivamente, el sábado 18 de abril, a las 7 p. m. en punto, el locutor de la Radiodifusora nacional anunció que el presidente titular se acercaba al micrófono. Como de costumbre, los acordes del himno nacional resonaron como homenaje al primer mandatario de la nación. En cadena con la Radiodifusora nacional todas las demás estaciones emisoras del país, 56, trasmitieron el discurso.

La trasmisión se efectuó desde el escritorio privado del presidente titular, en el segundo piso de su actual residencia, marcada con el número 37-15 de la carrera 15 de Bogotá. Sólo un reducido grupo de altos personajes estaban presentes: dos ministros del despacho, Lucio Pabón Núñez y Rodrigo Noguera; dos miembros del directorio nacional conservador, Rafael Azuero y Jorge Elías del Hierro y algunos otros amigos y familiares. Damos al lector un breve resumen de tan importante documento político.

«Con intención manifiesta, de tanta claridad que nadie ha dejado de percibirla, se presenta una situación según la cual el doctor Mariano Ospina es el

autor de la victoria y Laureano Gómez, el usufructuario sin grandeza». Así inició su discurso el presidente titular tras la cita de algunas palabras de la oración de Ospina Pérez en el Temel.

En seguida pasa el doctor Gómez a hacer una ligera síntesis de la reconquista del poder. «Cuando sobrevino la lamentable caída del conservatismo en 1930 se abrió una etapa dolorosísima de menosprecio de la vida en que las víctimas eran inocentes y sencillos labriegos conservadores. La batalla del partido conservador empezó entonces y no mucho después». El —Laureano Gómez— declinó honrosos cargos diplomáticos y regresó al país a ponerse en primera línea de esa batalla llena de peligros, de zozobra y de incertidumbre. «Los conservadores aguzan y martirizan su memoria para encontrar entre esos nombres —los que sostuvieron la batalla— el nombre del doctor Ospina Pérez». Este «...gozaba del merecido privilegio de consagrar su tiempo completo a la gestión de valiosos negocios personales o de empresas privadas». «El combate contra el adversario poderoso y soberbio era muy acre, pero atender a ese frente no fue lo peor». «Un pequeño grupo de individuos que se llaman conservadores pero cuya mentalidad es liberal o liberalizante... alerta hallábase... para enervar al partido, debilitar su empuje y tratar de desconcertarlo, expidiendo cartas de inmunidad por los desafueros del enemigo o improbando cuanto hacíase en defensa de los oprimidos. Era un cenáculo de raposas, sutiles, merodeadoras y rapaces que rondaron sin descanso en torno de todos los episodios de la reconquista». Contrarrestarlos «...fue la fatiga más pesada de la batalla». «Un día el cielo se mostró propicio y llegaba el alivio de los trabajos y el premio de los esfuerzos». «Lo grande y noble de esa hora era que los luchadores perennes no recogían gajes». Por eso él —Laureano Gómez— renunciando su candidatura puso «la corona de laurel sobre las sienes de un egregio ciudadano no combatiente —Ospina Pérez— como un símbolo. Esa fue la victoria».

La afirmación de Ospina Pérez de que había llegado prácticamente solo al poder —discurso del Temel— la califica Laureano Gómez de «deplorable desahogo de un ingrato y vanidoso corazón». El criterio imparcial y justo jamás puede aceptar que el triunfo fue el del 9 de abril. Al contrario, «en esa fecha de abominación se perdieron muchas cosas alcanzadas en la real victoria!». De lo que vio y supo en esa noche nefanda sólo ha dicho lo que resultaba «en gloria y alabanza del doctor Ospina Pérez»; conducta que, por haber sido él —Laureano Gómez— aparte de los que perdieron la vida, la mayor víctima del 9 de abril, le ha dejado un grato sabor.

Hace un recuento de su situación y de su intervención durante los sucesos de abril de 1948. Careció de vehículo para movilizarse. Cuando lo tuvo, supo que había orden de llevarlo al ministerio de guerra y no al palacio, como era su deseo. Al enterarse de la presencia de jefes liberales en palacio —y no para ofrecer su apoyo al presidente sino para exigirle el poder— su tesis fue nítida e insistente: «que no se les permitiera salir de palacio para que en caso de nuevo asalto triunfante, padecieran la suerte común». Todas las circunstancias probaban que «eran en realidad rehenes, según las normas universales». Mas sus sugestiones fueron desechadas repetidamente. «Al amanecer se me dijo —continúa— que la solución era «un gabinente de unión nacional con conservadores desteñidos y liberales fuertes». «Con esas precisas palabras se me notificó la destitución».

«La solución política del 10 de abril carece de lógica». La unión nacional, al alcanzar la victoria el conservatismo en 1946, fue «un gesto de magnanimidad

Si es propenso a los catarros: *Pectoral San Ambrosio J. G. B.*

desusada»; pero «la unión nacional convenida a la luz de los incendios y entre las ruinas de la ciudad destruída y ensangrentada es enteramente otra cosa». Los jefes liberales presentes en palacio esa fecha, o eran representantes genuinos de los incendiarios o unos aprovechadores. Y en ninguno de estos dos casos se les debía entregar la mitad del poder. «Lo que siguió no lo ha olvidado, ni podría olvidarlo el partido conservador. Fue aquella azarosísima y melancólica época de la copresidencia... La funesta impunidad imperó sobre la patria martirizada al amparo de los métodos oficiales de entonces». El partido conservador tuvo que padecer nuevos vejámenes y el distanciamiento del jefe de la administración.

«Bajo el dominio de la funesta unión nacional del 10 de abril... el partido conservador perdió unas elecciones. Se contaban las horas para su derrota total». Habla en seguida de la fórmula del tetravirato presidencial mixto rotatorio —propuesta por Ospina Pérez— con amplias facultades para «expedir y suspender leyes y hasta para reformar provisionalmente la constitución». «Con esta fórmula el jefe del Estado mostraba su alejamiento de la pura doctrina conservadora». «El conservatismo no ha olvidado el desencanto que sufrió cuando veía a su presidente aquejado de una especie de rubor de profesar los principios del partido».

Examina en seguida las causas de «esta agitación extemporánea», de los ataques de que se le ha hecho blanco y de los intentos de perturbar, con la postulación prematura y antiestatutaria de la candidatura del doctor Ospina Pérez, «la gran paz y la unión del partido conseguida por el gobierno que ha sabido demostrar cómo se trabaja por el bien común con inteligencia suma y suma pericia... con inmediato y notorio incremento de la riqueza pública». «A través de su historia... el partido conservador ha tenido el gran infortunio de no conseguir que los grandes principios de su filosofía política logren reflejarse fielmente en las instituciones». «La grande, noble, histórica tarea del partido conservador en estos días es la de llevar a las instituciones toda la sabiduría de su excelsa doctrina». «Se ha inventado entonces» —para frustrar estos nobles intentos— «una contienda electoral fuera de lugar y de tiempo para que el burdo ruido de esa agitación perturbe el reposado discurrir necesario para la faena constituyente». «Con melancolía y honda angustia he visto cómo... se pronuncia en nuestras filas la mísera fórmula desventurada que ocasionó la reciente derrota de nuestro adversario. Rómpense los vínculos indispensables de la jerarquía para decir que se acatará el fallo de la convención siempre que la suprema autoridad del partido acoja determinado nombre». Y termina con un ahincado llamamiento a los viejos soldados con quienes realizó la dura brega de la victoria, y a la juventud, «esperanza de la patria y en quien mis mejores ilusiones han venido fundándose» para comunicarles «que en la profunda desviación doctrinaria que ahora se intenta está la caída». «Ay del partido conservador si olvidándose de la doctrina se envenena con personalismos... si entrega sus destinos a mentes equidistantes... sin fe y amor al ideal... ¡Y ay del país! ¡ay de la república cristiana! ¡ay de la libertad! ¡ay de la tranquilidad de la vida, si el partido conservador no sabe estar a la altura de su deber».

Fácil es de entender la impresión que este discurso produjo en todo el país, y los comentarios a que dio lugar. De fuerza estos tenían que ser encontrados según la posición adoptada de antemano. *El Colombiano,* el más decidido paladín de la candidatura de Ospina Pérez decía:

> ...El encendido discurso de anoche, del presidente titular, es la repetición sintética de cuanto ha dicho hasta ahora tal periódico *(El Siglo)* contra el expresidente... A Ospina Pérez, según Gómez, no le debe el conservatismo ninguna acción denodada en la obra de la reconquista del poder, ni en la lucha que hubo de librar contra el adversario... Pero entonces ¿por qué el señor doctor Gómez le ofreció en canastilla de bodas la candidatura presidencia en 1946?

Quizá la polémica que se hubiera encendido alrededor de este famoso discurso hubiera traído nuevas inquietudes y nuevas desorientaciones al partido de gobierno si este último no hubiera optado, en busca de la tranquilidad y de la serenidad tan necesarias para la reforma constitucional, por acallar las voces inoportunas y urgir el cumplimiento de las medidas legales existentes que propician un ambiente de sosiego y de paz. Efectivamente el ministro de gobierno envió una circular a los gobernadores, intendentes, alcaldes recordándoles la vigencia y urgiéndoles el cumplimiento de varios decretos dados en 1949 y firmados por el presidente de entonces, doctor Ospina Pérez, que establecen la censura de la prensa y de la radiodifusión y prohiben las reuniones públicas. En virtud de esta medida, cesó en los periódicos toda discusión sobre candidaturas y el mismo doctor Ospina Pérez se vio obligado a cancelar las jiras que tenía anunciadas por varios departamentos. Sinembargo, a causa de compromisos contraídos, viajó a Boyacá en compañía de varios amigos y adictos y visitó algunas pocas poblaciones, incluso la misma capital del departamento, Tunja. La visita tuvo carácter totalmente privado, sin manifestaciones públicas, ni concentraciones de masas, ni recibimientos multitudinarios. La prensa no dio noticias sobre este viaje que parece llamado a cerrar, por el momento, la campaña electoral presidencial que con tan desusada vehemencia se había iniciado.

El Siglo se abstuvo de publicar los innumerables mensajes de felicitación y adhesión dirigidos al doctor Gómez por su discurso. Sólo se contentó con publicar la lista de los remitentes que ocupó durante varias semanas nutridas columnas del diario conservador.

El directorio nacional conservador, en su deseo de cooperar a la pacificación de los ánimos, envió a sus copartidarios la siguiente declaración:

El directorio nacional conservador, considera conveniente declarar:

Primero—Que respalda las determinaciones tomadas por el gobierno, que restrigen las publicaciones de prensa y las manifestaciones públicas encaminadas a iniciar un debate sobre candidaturas presidenciales. El directorio estima que la agitación que se ha pretendido crear es peligrosa porque estimula un ambiente que será fácilmente aprovechado por los grupos de bandoleros diseminados en varios sitios del país, en permanente rebeldía contra las instituciones y que atentan contra la vida, honra y bienes de los colombianos. Es, además, prematura, porque falta un año para que el partido escoja la persona con la cual ha de ir a las elecciones para presidente de la república y nuestro deber actual es respaldar la gestión patriótica y eficaz que adelanta el jefe del Estado, excelentísimo señor doctor Roberto Urdaneta Arbeláez. Por último, que es inconveniente el debate que se ha iniciado prematuramente porque, lejos de fortalecer la unidad conservadora, la afecta profundamente, ya que los directores de los diversos grupos, con el propósito de sacar avante sus puntos de vista y sus simpatías personales, llevarían sus divergencias a la consideración del pueblo, creando enemistades y recelos que no podrían eliminarse el día en que se tome una resolución definitiva.

Segundo—Que los estatutos del partido disponen que la escogencia de candidato para la elección presidencial se haga por una convención nacional, que integrará un personal ya determinado. El conservatismo debe someterse a ese mandato con el fin de fortalecer la disciplina que es la base fundamental de la unidad, siendo esta a su vez indispensable para mantenernos en el poder y para regular la acción ordenada de la colectividad.

Tercero—Que hemos adquirido el compromiso de reformar la constitución y aspiramos a que el nuevo estatuto recoja nuestras ideas, para que sobre ellas se desarrolle pacíficamente la vida jurídica del país. Tales fueron nuestros propósitos durante la dilatada etapa de lucha que precedió a nuestro retorno al poder, y es aquel el mayor compromiso que tenemos con la nación. Para cumplir este anhelo debemos renunciar a toda actividad que perturbe el criterio de los miembros de la magna asamblea y que perjudique el ambiente histórico en que debe desenvolverse la reforma.

Cuarto—Que en estas condiciones y mientras el directorio nacional conservador, de acuerdo con el gobierno, determina la fecha en que deba realizarse el debate previo para escoger candidato presidencial por el conservatismo, y para acatar así el concepto que

¿Tiene su niño tos ferina? dele *Bromoformina J. G. B.*

sobre tales particulares emitieron el actual jefe del Estado y el presidente titular de la república, excelentísimo señor doctor Laureano Gómez, así como los de esta directiva, los directorios departamentales y municipales deben dedicarse a fortalecer la disciplina y organización del partido y a respaldar fervorosa y decididamente al gobierno nacional.

Bogotá, abril 22 de 1953.

Directorio nacional conservador, *Rafael Azuero, Joaquín Estrada Monsalve, José Elías del Hierro, Alfredo Araújo Grau, Fabio Vásquez Botero,* secretario general.

La situación del partido conservador al cerrar esta crónica, es muy distinta de la que señalábamos en la crónica anterior. Entonces estaba viva la polémica sobre candidaturas y nada permitía prever el término al que las luchas intestinas conducirían al partido. Hoy el debate público ha cesado. Un ambiente sosegado domina el panorama general. Las grandes masas populares que esperan siempre el impulso de arriba, han entrado en un período de tranquilidad que hacía tiempos no conocían y que les permite fijar la atención en problemas de orden más general y más nacional. La controversia sobre la reforma constitucional ha podido ocupar, en la opinión pública, el lugar preferente que se merece sin que preocupaciones de orden distinto la interfieran. Verdad es que los prejuicios y las arraigadas simpatías o antipatías no han desaparecido aún totalmente de los ánimos y que el problema presidencial sigue siendo la máxima inquietud del conservatismo. Pero en esto, como en todo, tendrán cumplimiento inexorable las leyes psíquicas. Arrancados los ánimos del torbellino de la lucha, la serenidad acabará por dominarlos y prejuicios y pasiones se diluirán en su seno para dar lugar a la solución luminosa y acertada de los trascendentales problemas. Por lo menos el gobierno se ha desembarazado de preocupaciones parásitas y artificiales que le restaban energías para el mayor de sus cometidos: la pacificación plenaria de la república.

LIBERALES

El manifiesto de los jefes

En la crónica anterior nada dijimos de la política liberal esperando conocer el famoso manifiesto al liberalismo colombiano que los jefes en exilio habían prometido reiteradamente enviar a sus copartidarios. Efectivamente, ya el 25 de marzo un cable de París anunciaba:

Los doctores Eduardo Santos y Carlos Lleras Restrepo, miembros de la dirección nacional del partido liberal colombiano, se han reunido en París, a donde el doctor Lleras Restrepo llegó el sábado, procedente de la ciudad de México. El objeto de la reunión es el de celebrar una serie de conversaciones políticas, para estudiar la situación del partido liberal frente a los acontecimientos políticos de los últimos días y de los que se anuncian para el próximo futuro... El doctor Lleras —terminadas las conferencias— regresará a Nueva York, para someter al doctor López las conclusiones que de ellas se deriven.

El mismo cable afirmaba que López no había concurrido a las conferencias por circunstancias de carácter personal.

Más de diez días duraron las conversaciones entre Santos y Lleras. El 14 de abril Santos hacía esta declaración a la United Press:

El doctor Lleras Restrepo y yo estudiamos muy cuidadosamente la situación política colombiana y formulamos varías conclusiones que el doctor Lleras Restrepo, al regresar por Nueva York, someterá al otro miembro de la dirección liberal, residente en el exterior, el expresidente Alfonso López. Nuestras conclusiones se darán a conocer desde aquella ciudad.

Esta declaración difundida por la nación avivó las ansias de conocer las conclusiones de los jefes liberales, pues se esperaba que ellas marcarían derroteros seguros y firmes a su colectividad política. Sin embargo los días pasaban y el manifiesto no aparecía. Entre tanto circulaban varios rumores acerca de dis-

Para granos, forúnculos, bubones, recuerde *Jarabe de Gualanday*
JARABE DE GUALANDAY (Producto J. G. B.).

crepancias de criterio entre López y Lleras. Por fin, el 15 de abril, *El Tiempo* publicó una declaración conjunta de estos dos jefes que ellos personalmente, habían llevado la víspera a la United Press. La declaración es la siguiente:

En relación con las conversaciones celebradas entre los doctores Eduardo Santos y Carlos Lleras en París, y posteriormente entre el segundo y el doctor Alfonso López en Nueva York, los jefes liberales informan que han llegado a las siguientes conclusiones:

Primera—Hay entre ellos un acuerdo esencial de apreciación sobre la situación de Colombia y la política que le convendría seguir al partido liberal, particularmente con respecto a la reforma de la constitución nacional por una asamblea en cuya deliberaciones no participará el liberalismo. Este acuerdo es una nueva expresión de la admirable unidad que ha conservado el partido a todo lo largo de la presente emergencia.

Segunda—El doctor Alfonso López, consecuente con los propósitos e ideas que hizo públicos con anterioridad a los sucesos del 6 de septiembre, en la carta política que dirigió al doctor Mariano Ospina Pérez, ha reiterado su deseo de continuar en receso de sus funciones como miembro de la dirección liberal, por lo menos mientras se reúne la convención o la comisión política del partido. y sin perjuicio de estar siempre listo a servir en la medida de sus posibilidades los intereses de la nación y del liberalismo.

Tercera—Los doctores Santos y Lleras Restrepo, en su calidad de miembros de la dirección liberal nacional, expedirán un manifiesto para exponer ampliamente su concepto sobre la política del partido.

El doctor López explicará próximamente las razones de carácter personal que determinan su actitud, y aprovechará la oportunidad para hacer algunas nuevas consideraciones acerca de la reforma constitucional, una vez que haya sido conocido el proyecto que presentará el gobierno.

Pero esto no era lo que se esperaba. No era el ansiado manifiesto concluído en París y ratificado en Nueva York. Más aún; esta declaración, a pesar de las protestas de unificación de criterio con respecto a los problemas del liberalismo colombiano, dejaba entrever que López estaba en desacuerdo con el acuerdo de sus compañeros de dirección. *El Siglo* —16 de abril— afirmaba que López se había negado a firmar el manifiesto y que Alberto Sánchez Jaramillo, el otro miembro de la dirección liberal, acompañaba a López en su pensamiento y en su negativa.

El 29 de abril un nuevo cable de Nueva York anunciaba que la publicación del manifiesto se había aplazado indefinidamente. Sin embargo en estos últimos días se ha vuelto a hablar del manifiesto y se dice que ya está en Bogotá y que, quienes lo han conocido, lo califican de «una pieza tranquila, completamente pacifista». Interrogado al respecto Forero Benavides dio el siguiente reportaje que inserta *El Siglo* en su edición del 13 de mayo:

A nuestra primera pregunta respondió el señor Forero Benavides:

—Fatalmente, los dos partidos políticos tienen que llegar a una misma meta, que es la de la transacción para poder convivir. Uno puede romperse la cabeza buscando orientaciones distintas, y llega a la conclusión de que la única política viable y sensata es la de la paz. Lo único lastimoso es que no se hayan aprovechado estos tres años últimos. Se le hubieran podido evitar al país inmensos dolores y sacrificios inútiles si desde el comienzo de la crisis se hubiera planteado la política de los dos partidos sobre bases verídicas y francas.

Quienes hemos venido defendiendo sistemáticamente esta política podemos ser víctimas de una especie de mixtificación. Queremos la paz y la concordia y que haya normas de juego vigentes entre los dos partidos. Pero una cosa es la convivencia y otra cosa completamente distinta es la fusión ideológica. Tenemos ideas completamente contrarias a las que sirven hoy de base a la doctrina conservadora. Queremos convivir con los conservadores, pero no confundirnos con ellos.

—Volviendo a la cuestión del manifiesto liberal, ¿cómo cree usted que recibirá *El Tiempo* ese intento de moderación?

Yo estoy absolutamente confiado en el buen sentido nacional. Estoy convencido que todo el país, al mirar atrás, se halla arrepentido por los extravíos cometidos. Todos los colombianos desean las nuevas bases de una política, que tenga como efecto poner orden y paz en el cuerpo social colombiano. Naturalmente *El Tiempo* tendrá esta misma orientación. Tengo la información de que el doctor Eduardo Santos, al meditar serenamente sobre los problemas colombianos, ha llegado a la conclusión de que la aspiración inmediata del liberalismo, debe ser la de un gobierno conservador justo, que otorgue las garantías y bajo el cual puedan vivir los liberales en paz.

El Cardenal condecorado

En la tarde del 6 de mayo se tuvo en el palacio de Nariño una severa ceremonia para imponerle a su Eminencia Reverendísima, Crisanto Cardenal Luque, la Cruz de Boyacá que el gobierno le había otorgado en la categoría suprema de Gran Caballero. La imposición la hizo el presidente encargado, doctor Roberto Urdaneta Arbeláez.

Es un justo reconocimiento, dijo el presidente, a vuestros grandes méritos, a vuestras emientes cualidades y a vuestras ostensibles virtudes. Lleváis ya, Eminentísimo señor, la Cruz del Redentor con la cual la Iglesia de Cristo unge a sus escogidos. Esta que os entrego es la que la patria otorga a sus grandes servidores.

El nuevo Nuncio

A principios de mayo la nunciatura dio el siguiente comunicado oficial:

L'Osservatore Romano, en fecha siete de los corrientes publica:

Su Santidad se ha dignado nombrar Nuncio Apostólico al excelentísimo y reverendísimo Monseñor Paolo Bertilo, arzobispo titular de Nocomedia.

Datos biográficos. Su excelencia reverendísima Monseñor Paolo Bertoli, nació en Paggio Garfagnana, diócesis de Apuandi (Italia) el 1º de febrero de 1908.

Cursó sus estudios eclesiásticos en el Pontificio Seminario Romano, consiguiendo el doctorado en filosofía, teología, jurisprudencia civil y derecho canónico.

Fue ordenado sacerdote el 15 de agosto de 1930.

En 1933 fue designado secretario de la nunciatura apostólica en Belgrado.

En 1937 fue trasladado a la nunciatura apostólica en París.

Desde 1942 a 1946 fue encargado de negocios de las nunciaturas de Port au Prince y Ciudad Trujillo.

En 1946 fue nombrado consejero de la nunciatura apostólica en Berna, después de una jira por toda América Latina como enviado de la Santa Sede para estudiar los problemas de la inmigración. Pasó por aquel entonces un par de semanas en Colombia.

Durante su misión en Suiza fue enviado por la Santa Sede como su representante a los congresos de la Cruz Roja de Copenhague y Ginebra.

El 24 de marzo de 1952 fue nombrado delegado apostólico en Turquía.

Recibió la consagración episcopal de manos del Emmo. Cardenal Eugenio Tisserant, decano del Sacro Colegio y secretario de la Sagrada Congregación Oriental, el 11 de mayo de 1952.

La dirección actual de S. E. Rvma. Monseñor Paolo Bertoli es la siguiente: Delegación Apostólica, Estambul. Pangalti—Turquía.

Dirección telegráfica: Delapost Beyoglu—Turquía.

Asamblea de colegios privados

La Confederación de Colegios Católicos privados tuvo su XIII asamblea del 9 al 11 de abril últimos. El temario fue por demás interesante. El jueves 9 el R. P. Pablo Medellín, S. D. B. presentó un importante informe sobre la vida de la Confederación y labores realizadas por el comité ejecutivo. El 10 el R. P. Jesús María Fernández, S. J. leyó un estudio sobre la intervención estatal en la enseñanza acompañado de fundamentales conclusiones teóricas y prácticas que merecieron la aprobación unánime de la Asamblea. Los días siguientes se dedicaron al estudio de las peticiones que deben presentarse a la próxima asamblea nacional constituyente a fin de que establezca disposiciones precisas que garanticen la libertad de enseñanza, los derechos de la Iglesia y reprima la excesiva intervención del estado en la enseñanza, heredada de épocas anteriores.

La clausura de la asamblea fue solemne. Habló el R. P. Andrés Sanín, S. J.

y el Excmo. señor Pérez Hernández tuvo una oportuna alocución en la que analizó hechos recientes debidos a algunas medidas del ministerio de educación y censuró errores procedimentales y de fondo.

Fue reelegida la antigua junta que quedó constituída así: presidente: R. P. Pablo Medellín, S. D. B.; vice-presidente: R. P. Arturo Montoya, S. J.; secretario: Hermano Benito, Marista; tesorero: Hermano Gonzalo Carlos, de las EE. CC.; vocal: R. P. Severo Velásquez, O. F. M.

V - SOCIAL

Aviación y duelos

Tres lamentables accidentes aéreos se han registrado últimamente. El 26 de abril la avioneta HK-268 se estrelló en el nevado del Ruiz. Perecieron su piloto capitán Rafael García, don Alfonso Herrera y su esposa doña Carola Urrea de Herrera. El 4 de mayo, en Bucaramanga, otra avioneta piloteada por don Manuel Antonio Andrade vino también a tierra. Murió Andrade y el copiloto don Humberto Ballesteros quedó gravemente herido. Pero el accidente que más repercusión social ha tenido fue el acaecido el 10 de mayo en el que perecieron el doctor Rafael Gómez Hurtado, hijo del presidente titular, excelentísimo señor doctor Laureano Gómez, y sus dos compañeros de viaje, el abogado Alberto Osorio Mc Allister y don Luis Franco Mc Allister.

De las tres avionetas estrelladas, dos de ellas, la primera y la última, estaban matriculadas en el «Aereoclub de Colombia» que funciona en el aeródromo de «La Conejera» en Suba. Las víctimas —fuera del capitán García que era español— pertenecían a esclarecidas familias capitalinas. El «Aereoclub de Colombia» ha sido el centro de la formación de distinguidos aviadores civiles y se ha destacado siempre por su perfecta organización y gran seriedad. De la eficiencia de sus instructores y alumnos es prueba clara la ausencia, hasta ahora, de accidentes en el largo tiempo que lleva funcionando, no obstante que se han hecho vuelos atrevidos como el último raid colectivo a Panamá.

Sinembargo la dirección de la aeronáutica civil, ante la situación actual y para prevenir en lo posible futuros accidentes, entrará a estudiar próximamente las disposiciones vigentes sobre vuelos de turismo y la reglamentación de los aeroclubes a fin de tomar aquellas med das que eviten riesgos fatales.

Rafael Gómez Hurtado. Fue una de las víctimas del último accidente. El viernes 8 había volado a Barranquilla en compañía de Osorio Mc Allister, propietario y piloto de la avioneta y de Franco Mc Allister. El domingo 10, a las 7 y 30 de la mañana salieron del aeródromo de la Soledad (Barranquilla) en vuelo hacia Suba. Las condiciones atmosféricas eran perfectas. A las 8 y 28 la avioneta h zo su último contacto con la Torre de San Marcos dando su posición y altura. De ahí en adelante se perdió toda comunicación. Por los indicios que se tienen, parece que el accidente ocurrió casi inmediatamente después. El reloj encontrado en el cadáver de Gómez Hurtado marcaba las 8 y 30. La causa inmediata del accidente, según el sentir de los peritos, se debió al encuentro de la avioneta con una nube envolvente, en la barrera de cúmulus, que absorbió el pequeño avión y le destrozó el ala derecha. En tales circunstancias se precipitó a tierra vertignosamente sin que sus pilotos —Osorio Mc Allister y Gómez Hurtado (copiloto)— pudieran hacer nada para evitar la catástrofe.

El accidente ocurrió cerca del corregimiento de Piza (Magdalena) y en una reg ón bastante poblada de ganaderos y agricultores. Así hubo quienes vieran caer la avioneta y pudieran dar parte inmediata a las autoridades locales. Estas avisaron prontamente a Cartagena y Bogotá. La triste noticia se difundió

rápidamente por la capital y por toda la nación causando en todas partes profunda consternación.

No sólo las dotes personales de Rafael Gómez Hurtado sino su filiación del presidente titular, doctor Laureano Gómez, egregio varón que a la suprema investidura une un enorme prestigio como pocos ciudadanos lo han tenido a todo lo largo de la historia patria, y la circunstancia de su enfermedad que lo obligó a abandonar el ejercicio del poder hace dos años, fueron factores que hicieron mucho más sensible este trágico suceso.

Las manifestaciones de pesar fueron generales. La casa de Laureano Gómez se vio colmada, desde el instante mismo de conocerse la noticia, de toda clase de personalidades pertenecientes a todas las esferas sociales sin distinción de colores políticos. Los partes de pésame llegados de todos los rincones de la nación y también del exterior, la ofrenda floral y el concurso a las exequias fueron extraordinariamente numerosos. Oradores escogidos para el caso exaltaron las cualidades y virtudes del extinto en el cementerio y toda la prensa del país ha consagrado sentidos y afectuosos comentarios a su memoria. Ellos destacan especialmente la inteligencia, el dinamismo, la alegría y profunda simpatía humana de Rafael Gómez Hurtado que lo hacían de todos querido y estimado Desde estas páginas llevamos al excelso hogar del presidente titular el respetuoso testimonio de nuestro condolencia que hacemos también extensiva a las familias de las demás víctimas.

«El Paraíso» de Isaacs

En el corregimiento de *El Castillo,* municipio del *Cerrito,* aproximadamente a unos 20 kilómetros de Palmira y a unos 60 de Cali, se encuentra la histórica hacienda de *El Paraíso* que hizo notable la pluma de Jorge Isaacs por haberla escogido como escenario de su célebre novela *María.*

Quizá esta novela sea el libro colombiano que más popular acogida haya tenido dentro y fuera del país. Y quizá también, por lo mismo, sea el libro que más haya llevado a innumerables lectores la profunda impresión estética y el hondo cariño de nuestros paisajes nacionales. *El Paraíso* ha sido el retazo de la patria, aprisionado en el libro de Isaacs, que, como una microfotografía de milagrosa virtualidad, ha pasado de mano en mano —por dentro y fuera de la república— proyectando y simbolizando en su reconcentrada belleza, la amplia y munífica hermosura de nuestro bello país. Por eso *El Paraíso* ha tenido y tiene para el colombiano —y mucho más para el vallecaucano— un alto valor humano, nacional y regional.

Así lo comprendió el actual gobernador del Valle, Carlos Sardi Garcés y, por lo mismo, quiso conseguir la histórica finca para su departamento. El sábado 18 de abril, en sencillo y solemne acto, tenido en la misma finca de *El Paraíso,* a la que asistieron más de 600 personas —gobernantes, magistrados, diplomáticos, literatos, periodistas, caballeros y damas de la alta sociedad y campesinos de los alrededores— Sardi Garcés y doña Matilde Jaramillo de Giraldo firmaron la escritura por la que ésta última vendía al departamento del Valle —cuyo personero era el gobernador— la finca de *El Paraíso* —223 hectáreas y media, con su hermosa casa— por la suma de $ 223.500,00.

En el dintel de la puerta principal de la casa se descubrió una lápida conmemorativa del acto que dice: «Esta casa, auténtico monumento de la literatura colombiana, y sus tierras aledañas, las adquirió el departamento del Valle del Cauca, como homenaje a las virtudes espirituales de su pueblo, siendo gobernador Carlos A. Sardi. Abril 18 de 1953».

Bolsa

En el mes de abril tuvo la Bolsa de Bogotá un volumen de operaciones por un valor total de $ 11.450.255,42, contra $ 16.552.433,40 del mes de marzo.

Café

La anarquía producida en el mercado con motivo de la libertad de precios decretada en los Estados Unidos, no duró más de dos semanas y así las cotizaciones del grano en el exterior se situaron alrededor de 55 centavos de dólar la libra para existencia y a flote, y entre 55¼ y 55½ para los embarques hasta treinta días. Todo parece indicar que tales cotizaciones se mantendrán dentro de los actuales niveles.

En el mercado interno la carga de pergamino se viene pagando a $ 257,00, mientras la Federación de Cafeteros sostiene su precio de compra en $ 260,00 para el mismo.

La movilización y la exportación presentaron el siguiente curso en el primer trimestre de 1952-1953:

Movilización

		Sacos de 60 kilos
1953	Marzo..	502.543
	Febrero	461.509
	Enero a marzo.. ...	1.423.629
1952	Marzo..	334.231
	Enero a marzo.. ...	1.332.046

Detalle de la movilización

A) marzo de 1953

Vía Atlántico	176.849
Vía Pacífico	319.218
Vía Maracaibo.. ...	6.476

B) enero a marzo 1953

Vía Atlántico	447.593
Vía Pacífico	964.895
Vía Maracaibo.. ...	11.141

Exportación

1953	Marzo..	541.469
	Febrero	500.802
	Enero a marzo.. ...	1.490.433
1952	Marzo..	315.800
	Enero a marzo.. ...	1.230.817

Detalle de la exportación

Marzo de 1953

Para los Estados Unidos ...	489.312
Para el Canadá	15.263
Para Europa y otros países	36.894

Cambios

En repetidas ocasiones las autoridades monetarias y de cambios han aconsejado a la industria y el comercio nacionales, como también a las entidades públicas, singular prudencia en la gestión de sus compras extranjeras. No sólo porque los altos índices presentados en los consumos de importantes sectores de la población colombiana se verán limitados por la realidad del mercado de café —que no registra variaciones apreciables en comparación con épocas recientes— sino porque la liquidez de sus negocios puede verse peligrosamente quebrantada, al dejarse arrastrar por la política de crédito adelantada con insistencia por los despachadores norteamericanos y europeos por el sistema de plazos de pagos más o menos largos.

A pesar de lo anterior, el gobierno no ha querido someter al país a una rigurosa reglamentación como la efectuada en otras naciones, sino que ha dejado al buen criterio de la opinión la consideración de las antedichas advertencias.

Así, y para continuar la política de fomento a la producción, dictó el decreto 988 que excluye algunos artículos de la lista de prohibida importación, los cuales sólo podrán importarse con los «comprobantes de exportación» creados por el decreto legislativo 1830 de 1952

que autorizó la exportación de varios productos y manufacturas nacionales, quedando los exportadores con derecho a importar, por igual valor, las mercancías que por decretos posteriores, como el actual, han fijado.

Durante el período que abarca esta reseña, la oficina de registro de cambios expidió las siguientes circulares de interés especial: 190—Devolución de depósitos (IV-18); 192—Movimiento de cuentas bancarias cuyos titulares residan en el exterior (IV-23); 193—Reembolso de deudas por importaciones de la Argentina (IV-25); 194—Trámite para la exención del impuesto de timbre a las compañías de electricidad (IV-27), y 195—Nacionalización de mercancías embarcadas con registros vencidos (IV-28).

Costo vida obrera

La dirección nacional de estadística informa que el índice del costo de la vida obrera en Bogotá fue en el mes de abril de 422,8 contra 408,7 del mes de marzo.

Sociedades anónimas

La superintendencia del ramo manifiesta que en el mes de abril último concedió matrícula a siete (7) nuevas sociedades anónimas en el país, seis (6) de ellas nacionales y una (1) limitada. El capital de las seis (6) nacionales es el siguiente: Autorizado: $ 23.150.000; suscrito: $ 12.595.000 y pagado $ 3.255.250.

El capital pagado de las (6) sociedades anónimas se distribuye así por secciones del país: Antioquia: $ 200.000 y Cundinamarca $ 3.055.250. Estas seis (6) sociedades están dedicadas a las industrias de trasformación. La de responsabilidad limitada fijó su domicilio en Cundinamarca con un capital de $ 12.000.000 y se dedicará también a la industria de trasformación.

Durante el mismo período concedió 8 permisos para aumentos de capital por un valor total de $ 36.573.600, distribuído así por secciones del país: $ 6.500.000 para Antioquia; $ 24.293.600 para Cundinamarca y $ 5.780.000 para el Valle.

Por actividades este aumento se distribuye así: Para industrias de trasformación $ 35.700.000 y para comercio $ 873.600.

Cuéllar. Serrano. Gómez y Cía. Ltda.

Arquitectos - Ingenieros

BOGOTA - COLOMBIA

Miembros de la S. C. A., de la «ANDI» y del Colegio de Ingenieros y Arquitectos

Nueva Dirección: Carrera 8, No. 15-43, Piso 12, Edificio Caja Colombiana de Ahorros.

CONMUTADOR: 10-612

Si lo deja a la intemperie...

Recuerde que—

La Crema Dental Colgate al mal aliento combate

Para su tranquilidad y seguridad permanentes

guarde sus haberes en una

Caja Mosler

para

caudales

Pida una demostración a

J. V. MOGOLLON & Co.

REPRESENTANTES

La Jota de México

por Alfonso Junco

PERO *¿qué haremos con Méjico?* La pregunta es de Arturo Capdevila, alto poeta y escritor argentino, y se concreta —nada más— a la grafía del nombre de nuestra patria. Recoge y glosa la interrogación Pedro Lira Urquieta, secretario de la Academia Chilena, claro prosista y claro amigo a quien acá tratamos cuando el Congreso de Academias en 1951. Y nos entera del ortográfico revuelo don Augusto Iglesias, también de la Chilena, también del Congreso.

Viene ello a remozar este combate minúsculo y ciclópeo de la jota y la equis en el nombre de Méjico. Y como hace años tuve la humorada de meterme en todas las honduras de este quebradero de cabeza, quisiera hoy ofrecer, en apretada suma, a los remotos y dilectísimos colegas de Argentina y de Chile, y en general de nuestra familia hispanohablante, lo que saqué de mi tozuda exploración.

Y, ante todo, una capitalísima advertencia.

Muchos de fuera suponen —muy lógicamente— que, puesto que acá solemos escribir *México y mexicanos,* es porque pronunciamos *Mécsico* y *mecsicanos:* así lo he oído pronunciar en España a algunos que entendían de esta suerte acercársenos más y halagarnos; así lo oímos pronunciar en Méjico, durante el banquete final del Congreso de Academias, al ilustrado orador representante de alguna de las Corporaciones Hispanoamericanas.

Conviene que todos los de fuera sepan que nosotros, invariables y unánimes, pronunciamos *Méjico* y nos gloriamos de *mejicanos.* Y que la anomalía de la equis constituye, sencillamente, supervivencia de arcaica otrografía. Esa equis, desde luégo, no es ninguna novedad, sino todo lo contrario: antigualla. Se encontrará, muy a sus anchas y sin una sola excepción, en todo libro anterior a 1815, fecha en que se inició el progreso ortográfico a consecuencia del cual ya no escribimos relox, baxo, etcétera, y dentro del cual quedamos comprendidos Méjico y los mejicanos, sin que, por supuesto, nadie se metiera nominalmente con nuestra patria ni nuestro gentilicio.

Vaya aquí, en siete pinceladas, un rápido panorama de la cuestión.

I—No es devoción a lo indígena el escribir México con equis. Literalmente, los indígenas no escribían México de ninguna manera, por la modestísima razón de que carecían de alfabeto.

Fueron los españoles quienes escribieron por primera vez la palabra, interpretando con letras el sonido que escuchaban.

Los indios pronunciaban aproximadamente *Méshico* —o más bien, sin esdrújulo, *Meshico*—, y los españoles escribieron correctamente *México,* porque a principios del siglo dieciséis, la equis castellana tenía valor fonético de *sh* inglesa.

II—Perdido poco después ese valor fonético, la equis conservó el propio suyo, que aún guarda (cs, gs), y además el de jota.

Con sonido de jota se pronunció *Méjico* desde tiempo inmemorial, a la vez que se escribía correctamente *México* —así invariablemente durante las tres centurias virreinales—, puesto que la equis representaba entonces papel fonético de jota.

III—Convenía quitarle ese doble papel y acabar definitivamente con la confusa pluralidad prosódica de la equis.

En 1815, con muy juicioso acuerdo, la Academia Española determinó que se usara la letra jota para expresar el sonido respectivo, y se dejara la equis sólo para el sonido cs, gs, que actualmente tiene.

Desde entonces empezó a no escribirse ya Guadalaxara, Guanaxuato, Xalisco, etcétera, y se adoptó la jota en tales nombres geográficos.

Por una chistosa anomalía, hay quienes escriben, muy renovadores y contentos, Guadalajara, Guanajuato, Jalisco, y a la vez se empeñan, retardatarios, en conservar la arcaica equis en México, Oaxaca, Texas: siempre —entiéndase bien— pronunciando esos vocablos con el viril sonido de la jota.

IV—La equis, en tales palabras, es simple supervivencia de anticuada ortografía. No es cosa india, sino española, pero española rancia. El indigenismo no tiene nada que hacer aquí.

Sólo habría indigenismo en pronunciar *Meshico,* desandando y contradiciendo cuatro siglos de *Méjico:* enormidad que a nadie se le ha ocurrido.

Fuera de ello, todo está en términos de gramática española y de *lengua nacional* —como acá decimos— y se reduce a lo siguiente:

Escribir México con equis es lo anacrónico.

Escribir Méjico con jota es lo progresista.

V—Con la natural lentitud de las innovaciones que tienen que ir venciendo el peso de la rutina, fue introduciéndose, a partir de 1815, el uso de la jota.

La vemos en el amanecer de nuestra vida autónoma, en periódicos como *El Conductor Eléctrico,* del Pensador Mejicano (1820); *El Mejicano Independiente,* del Ejército Trigarante (1821); *El Aguila Mejicana* (1827); *La Oposición* (1835).

Anda lo mismo en libros del liberal don José María Luis Mora, que del conservador don Lucas Alamán.

La encontramos usada oficialmente en papel timbrado de la nación. Aparece en el *Diario del Gobierno de la República Mejicana* (1839), y reaparece en varias épocas de los Diarios Oficiales, hasta los tiempos de Juárez.

En cuyo archivo, custodiado en la Biblioteca Nacional, puede verse que andaba entonces muy generalizado el uso de la jota. Y a los que de esto quieran hacer —obtusamente— una cuestión de bandería política, les conviene saber que los liberales más destacados: don Benito Juárez, don Melchor Ocampo, don Jesús González Ortega, don Manuel María de Zamacona, don José María Iglesias, don Mariano Escobedo y otros muchos, escribieron *Méjico* con jota. Lo he comprobado en documentos autógrafos de esos personajes.

Y, en cambio, Maximiliano, Miramón, Roa Bárcena, *La Cruz, La*

Sociedad, La Voz de México y otros paladines conservadores, escribieron con equis.

No hay, pues, consigna de bando. Y el uso ha sido entreverado y libre.

VI—Fue a fines del siglo diecinueve y en tiempos de *la odiosa dictadura* de don Porfirio Díaz, cuando se uniformó en el mundo oficial la escritura con equis.

Mas, a pesar del ejemplo oficial y de la costumbre que fue imponiéndose, muchos notables escritores mejicanos —liberales o conservadores, académicos o no—, usaron y usan la jota, si bien esto a menudo no se advierte en sus publicaciones, porque en la imprenta suelen modificar la ortografía. Ya daremos nombres.

Y los intelectuales mejicanos que hoy escriben con equis —salvo pocas excepciones— lo hacen sencillamente por indiferencia, por inercia, por no romper con el uso más generalizado entre nosotros.

En cuanto al público, escribe como le enseñan en la escuela, como lo ve en los periódicos, como escribe todo el mundo, y nada más. Pero con un poco de *buen ejemplo* en diarios y revistas, gradualmente y sin forzar a nadie se podría sustituír el uso anacrónico de la equis por el uso progresista de la jota.

VII—Se ha armado mucho ruido con un decreto del Congreso Nacional, que lo habría expedido el 29 de octubre de 1823, ordenando el uso de la equis en *México* y sus derivados.

Me puse a agotar directamente el asunto, y es así: Tal decreto se publicó por primera vez en *El Imparcial* del 20 de diciembre de 1899, diciendo que se reproducía de una colección contemporánea y dando todos los pelos y señales.

Pero, registradas las publicaciones fehacientes, resulta que no hay tal decreto. Y a fin de cuentas se averigua que todo fue invención y chiste de un erudito de estrafalario carácter, el canónigo don Vicente de P. Andrade, a quien se deben otras hazañas parecidas. No existe, pues, decreto filológico, ni hay traba legalista contra la jota.

Las tres señoras

Todos pronunciamos Méjico, mejicano, mejicanidad, mejicanismo. ¿Cómo debemos escribir estos vocablos? Desechadas las fantasiosas prevenciones que han oscurecido la índole del problema, nos hallamos, escuetamente, ante una cuestión ortográfica. Y tres señoras se reparten el imperio de la Ortografía: son la Fonética, la Etimología y la Costumbre. ¿Qué dicen estas damas; Precisémoslo, recapitulando en parte lo expuesto ya.

I—En lugar primerísimo, la Fonética. Es, de las tres señoras, la más poderosa y decisiva en los dominios de la Ortografía castellana. El escribir *México* donde pronunciamos *Méjico* es una anomalía con inconvenientes. Da ocasión —y de hecho sucede— a que muchos que sólo de lejos nos conocen, lean correctamente *Mécsico* y así nos traduzcan sin quererlo al inglés, y nos llamen *mecsicanos* y así nos hagan perder hasta el nombre.

Si esta pena no se ha generalizado, débese a la Academia y a los escritores peninsulares e hispanoamericanos que suelen escribir con jota, divulgando así la noción —o al menos la duda— de la pronunciación verdadera.

Es superioridad de nuestro idioma el pronunciarse como se escribe; o, dicho más exactamente, el escribirse de tal modo que no haya duda sobre

la pronunciación. Tiende el castellano a la perfección fonética más que a la etimológica, y por ello ha desechado la *ch* con sonido de *k*, la *ph* con sonido de *f* y otras antiguas connotaciones. Quedan la hache muda, las sílabas *gue, gui, que, qui,* en las cuales la *u cumple* un oficio especial, y algunas otras irregularidades; pero ellas están perfectamente determinadas, y nunca —nótese bien— nunca dan ocasión a una lectura errónea.

Sólo, en pocas palabras, la equis le hace alguna travesura a la fonética. Y es cosa que conviene eludir y perfeccionar. Tal nuestro caso.

Porque escribiendo México damos, a la equis un empleo no sólo fenecido y ahora arbitrario, sino engañoso. Subsisten hoy —por la antigua afinidad de equis y jota— palabras gemelas como anexo y anejo, complexo y complejo: pero si las escribimos con equis las pronunciamos con equis, y si las trazamos con jota con jota las pronunciamos.

¿Por qué provocar, contra la índole y excelencia de nuestro idioma, esa querella entre la ortografía y la dicción, al escribir México y pronunciar Méjico?

Se dirá que cada quien es muy dueño de su nombre y puede escribirlo como le dé la gana. Bueno. Yo podría tener la humorada de firmar *Junko,* porque se pronunciaría igual; pero si pusiera *Zunco* ya estaría estropeándome el apellido. En ciertos momentos de indecisión —después de la reforma ortográfica a principios del diecinueve— algunos grafiaron *Mégico* con *g:* pero sonaba lo mismo que con jota. Lo cual no ocurre ahora con la equis, que de hecho nos estropea el bautismo.

II—Viene la Etimología. La indígena sólo tiene que ver con el sonido *sh,* no con la letra equis que los españoles emplearon —propiamente a la sazón— para representarlo. Todo lo que no sea pronunciar Méshico —o Meshico—, nada tiene que ver con la etimología indígena.

La etimología española —llamémosla así— de escribir con equis, deja de tener valor cuando esta letra ya no representa el sonido original. No escribimos ya Xuárez, Xavier, Guanaxuato, Guadalaxara, Xerez, Xalisco y otros muchos nombres propios que antes llevaban equis y que sin duda la llevaban por alguna causa etimológica: pues de igual manera y por idéntica razón, ya no nos corresponde escribir Oaxaca sino Oajaca, Texas sino Tejas, Xalapa sino Jalapa, México sino Méjico.

III—¿Y la autoridad de la costumbre? Ya hemos visto que el uso —a partir de 1815 en que se eliminó la doble y equívoca función de la equis— no ha sido en nuestra patria ni general ni constante. Y el ser constante y general constituye una doble condición imprescindible para que el uso tenga imperio de ley.

Después de los tres siglos virreinales en que rigió —exclusiva y justificada— la equis, despunta la jota con los albores de nuestra Independencia: si quisiéramos darle aires *patrióticos* a la ortografía, ¿cuál coincidencia más propicia?

Comparten equis y jota las prerrogativas del uso, lo mismo en documentos oficiales que en papeles privados, lo mismo entre conservadores que entre liberales; con la circunstancia de que en el mundo republicano, durante la Reforma y el Imperio, prevalece notoriamente la jota.

El uso nunca ha sido unánime en nuestra patria, ni en los tiempos porfirianos en que se inició la relativa uniformidad de la equis, ni en los tiempos actuales. Entonces y hoy —según autógrafos que en caso de duda

he consultado—, con jota escribieron y escriben, por consciente elección y no por inercia displicente, mejicanos de extraordinaria significación y del más vario signo ideológico: José María Vigil, Trinidad Sánchez Santos, Justo Sierra, Rafael Angel de la Peña, José López-Portillo y Rojas, Francisco Bulnes, Victoriano Salado Alvarez, Fernando Iglesias Calderón, Francisco Elguero, Carlos Pereyra, Antonio Brambila, Alfonso Méndez Plancarte, Francisco J. Santamaría, Joaquín Antonio Peñalosa... Y en los días que corren, suben los bonos de la jota.

Fuera de Méjico, ella en Hispanoamérica predomina y en España es universal.

La fuerza, pues, de la costumbre en este caso, resulta suficiente solo para autorizar —como supervivencia de anticuada ortografía— el engañoso empleo de la equis, pero no para desautorizar el diáfano empleo de la jota.

Y siempre el uso imperfecto puede reemplazarse por el uso mejor. Singularmente tratándose de ortografía, que es cosa *culta* y en que caben eficaces ordenamientos fijos, a diferencia del habla, cosa *popular,* sujeta a mil influjos y creaciones misteriosos e incontrastables, que imponen a menudo giros, voces, modismos, tan caprichosos, pero tan imperativos como la vida.

* * *

Conviven en nuestra patria dos costumbres ortográficas que ciertamente convendría unificar. ¿Es mejor unificar en lo anticuado o en lo progresista? ¿Es más sensato unificar en lo equívoco o en lo inequívoco?

Mientras seamos y nos llamemos *Méjico,* lo natural, lo gramatical, lo congruente, lo que ofrece ventajas sin desventaja alguna, es escribir *Méjico.*

¿Alguna vez llegaremos a pronunciar, al modo extranjero, como nunca en la vida han pronunciado ni indígenas, ni españoles, ni mestizos: *Mécsico?*

No me lo imagino. Sería tan extravagante como si un buen día amaneciéramos diciéndole *Csuárez* a don Benito.

Mientras no sobrevenga tal catástrofe, lo intachable es el uso de la letra que inconfundiblemente proclama nuestro nombre. Porque por un plebiscito nacional de cuatro siglos, nos llamamos así, con el sonido fuerte y varonil de la jota: Méjico y mejicanos. Eso somos y eso queremos ser

Méjico, abril 1953.

LIBERTAD
ORDEN
COLOMBIA
MEDELLIN
ATLETICO
CLUB
MPAL
JUNIOR
AMERICA
SPORTING
Las mejores jugadas
BAVARIA

Desde un ANDEN hasta un EDIFICIO.
Use siempre CONCRETO de RESISTENCIA y CALIDAD garantizadas
CENTRAL de MEZCLAS LTDA.
Calle 13 · Nº 8-38

Con nuestros Amigos:

Bienvenido. De nuevo se encuentra entre nosotros el R. P. Félix Restrepo S. J. fundador de la Revista Javeriana y asiduo colaborador de ella en los momentos actuales. Al darle nuestra bienvenida la redacción se complace en anunciar a los lectores su dinámica presencia y pronto tendremos el gusto de contar con nuevos estudios de su pluma. Ya desde ahora nos complacemos en felicitar al P. Félix por los 50 años de vida religiosa que cumplirá el mes entrante y desearle una vida prolongada de actividad intelectual.

Defunciones. Cuando el pasado mes de mayo publicábamos el magnífico ensayo del P. Joaquín Azpiazu, S. J., sobre la propiedad y lo superfluo no nos imaginábamos que sería el último escrito de tan fecunda vida. La Revista Javeriana tiene que lamentar el fallecimiento de tan insigne colaborador que nos priva de un elemento valiosísimo en el terreno social. Igualmente tenemos que anotar la desaparición del P. Constantino Bayle, S. J. amigo de la Revista y fecundo escritor. En el próximo número aparecerá el juicio de su última obra dedicada como su vida a Hispanoamérica: *Los cabildos seculares en la América Española.* El mundo social e histórico pierden con los Padres Azpiazu y Bayle dos magníficos exponentes.

Colaboradores. Queremos resaltar en el presente número las valiosas colaboraciones que publicamos de Roma: el P. Balogh, uno de los espíritus europeos que mejor captan ese mundo agitado de hoy. En próxima entrega saldrá otro profundo ensayo suyo sobre *El hombre soviético.* De París un nuevo estudio del P. Parvillez, especializado como pocos en la literatura actual de Francia. De Toulouse, el magnífico ensayo de filosofía moderna del P. Etcheverry. De Manila, el curioso estudio sobre el origen del automóvil del P. Rouleau, S. J. De Barcelona, un nuevo trabajo del veterano escritor y colaborador de Javeriana, P. Pujiula. De Méjico las páginas agudas de Junco y la colaboración nacional del H. Daniel, científico cien por cien y técnico en estos temas; y del P. Jerez, que reconstruye la figura de Donoso Cortés con maestría.

Agradecimientos. Una vez más la Revista agradece los conceptos que sobre ella recibimos, en especial de las entidades radiales nacionales y extranjeras, por nuestras monografías sobre este tema de tanta actualidad, que publicamos en el pasado número.

¿Vamos a sobrevivir?

por Alejandro Balogh, S. J.

NUESTRO intento es registrar algunas vibraciones del sismógrafo moral del mundo y llamar la atención a problemas que nos interesan a todos.

a) «Tensión general»: ¿sinceridad o trampa?

La cruzada de miedo influenció hasta ahora los espíritus: veían muchos acercarse el huracán de una nueva conflagración mundial inevitable; la humanidad, llena todavía de llagas, se encaminaba hacia un nuevo Calvario de sufrimientos, con el susto que provocan las armas atómicas y bacteriológicas. Europa —epicentro de las guerras mundiales— estaba ya luchando con los fantasmas de una nueva miseria. Manifestaciones muy típicas de la sicosis general eran: por un lado, *el movimiento pro-paz* y el *rearme,* por el otro. El *movimiento pro-paz* era también un rearme solapado, pero más bien moral, el cual empleaba los inventos más recientes de la psicología experimental para despertar las pasiones animales de los hombres, sabiendo que el miedo hace amigos a los enemigos y garantiza obediencia absoluta a los tiranos odiados. El doble rearme llevaba al mundo al borde del desastre. Ya era muy trágico el espíritu de riesgo que estaba formándose: no respetaba el pasado, ni tampoco construía el porvenir, condenaba a la vegetal en un vacío intelectual que lindaba con el nihilismo. Es difícil juzgar la crisis de otras épocas. Pero no parece exagerado decir que nuestra crisis era tal vez la más honda y general en el correr de los siglos. Se puso de manifiesto la incapacidad humana de resolver los problemas vitales.

Parece que en vísperas de un nuevo diluvio intervino Dios en la historia en forma de un derrame cerebral. Murió Stalin. Nadie sabe la fecha precisa. Ni tampoco es importante. Lo cierto e importante es que haya muerto. El mes de marzo de 1953 queda, por eso, memorable en la historia. Los que buscan analogías, pueden recordar el año 453, cuando murió Atila. Hay entre Atila y Stalin mucha semejanza: no tanto por cierta coincidencia numérica de los años de muerte (453: 1953), sino más bien por sus ideas y actitudes. Atila, el bárbaro conquistador asiático, rey de los hunos, se hacía llamar *padrecito* (lo que significaba su nombre). Stalin, el hombre de acero, no menos inhumano, quien habría enseñado menos nobleza a las puertas de la Ciudad Eterna, también se deleitaba en saber que lo llamaban *padrecito* (= *babushka).* Ambos vivían en el contraste psicológico del maleante quien quiere aparecer bondadoso; del asesino quien anhela los halagos de sus víctimas; del demonio que destruye y se finge libertador. Ambos eran herederos de su mentalidad asiática y dueños de algunos litros de sangre tártara. Ambos habían sido empujados por su complejo de inferioridad hacia la floreciente cultura del Occi-

dente sin alcanzar a civilizarse, pero logrando que los dirigentes occidentales los veneraran por su inteligencia y habilidad rara.

La muerte repentina —causada por el vino y la amante— de Atila dio vuelta a la historia. ¿La muerte de Stalin va a hacer lo mismo? Atila dejó detrás de sí mismo ruinas; Stalin dejó más bien el desbarajuste de las ideas. Esperanzas de verdadera liberación son la consecuencia más inmediata de su muerte. ¿En qué forma?

Quien tenga un sentido mínimo de humor, tiene mucho interés en estudiar *la reacción del mundo occidental.* Había diversas fases: la *primera* señalaba una cierta ingenuidad, cuando, por ejemplo, esperaban que se repitiese el destino de otros imperios. La analogía, mal aplicada, llevaba a creer que surgiesen nuevos diálogos, como después de la muerte de Alejandro Magno (323 a. C.), escindiendo su imperio en tres partes, o como después de la muerte de Dzhinghis-Khan (1228 p. C.) dividiendo su imperio en cuatro partes. El *partido*, por esta vez, contrabalanceó el ejército. Y así, no sucedió nada.

La *segunda* fase era una cierta reflexión: el mundo occidental empezó a tributar su admiración al *directorio* soviético, por haberse organizado tan pronto, pero siempre con la esperanza de que surgiera un nuevo Napoleón. Al bigotazo de Stalin se substituyó la corpulencia de Malenkoff en las caricaturas político-humorísticas y se creó una atmósfera llena de jovialidad según el proverbio: *Omnis pinguis bonus* = «todo gordo es bueno». De manera que las primeras tentativas de cambiar el nombre de Malenkoff en Peorkoff no dieron resultado ninguno. Malenkoff ganó la simpatía de los simpatizantes.

Malenkoff dio *pasos increíbles* hacia la reconciliación. Después de la *muerte física* de Stalin provocó la *muerte dialéctica* de él para poner de relieve ante los pueblos de la Unión Soviética y del mundo que nuevos vientos soplan en las estepas rusas. La personalidad poderosa de Stalin hizo necesaria su doble muerte. No sabemos, si se trata de una táctica solamente, o los pesados vuelos de esta nueva paloma-plomo significan el comienzo de la era nueva para la paz internacional. Lo cierto es que Malenkoff quiere vivir y deja vivir algo a los demás también. Puede ser que, con segunda intención, provoque una crisis económica en el Occidente, demasiado adelantado en el sendero de rearme. Si logra llevar a cabo que se cumpla además la profecía de Stalin, según la cual en el Occidente estallará la «guerra fría» entre las naciones en curso de aliarse, Malenkoff será, de un momento al otro, una de las figuras más importantes del siglo XX. Su actitud en frente del antisemitismo muestra a las claras, que tiene moderación e intuición, sin saber tal vez que el antisemitismo hizo daño al imperio español y arruinó al Reich III de Hitler, quien en su locura desterró a sus sabios atómicos (Einstein, Hahn, etc.).

Sin embargo, la paz internacional no será posible hasta que no *muera Stalin también moralmente,* es decir, hasta que no se dé un viraje al sistema soviético, cambiando sus bases ideológicas. El Occidente, por esta vez, es muy exigente y pide las siguientes señales de la *conversión* rusa:

1º—Reconocer que el marxismo fracasó: que su análisis se funda en la estructura social de un tiempo revuelto; que el odio, por ser antisicológico, no puede hacer posible la conveniencia constructiva; que la igualdad absoluta de todos es un sueño irrealizable; que hay otras fuerzas también en la historia fuera de las materiales; que la finalidad de la existencia humana no es inmanente, sino trascendente y trascendental.

2º—Que la Unión Soviética retire de los países satélites unas 50 divisiones y prepare la entrega de dichos países a los dirigentes nacionales para el arreglo del nuevo *modus vivendi.*

Retire también del servicio a los funcionarios (como Vishinsky) quienes se comprometieron por el empleo de procedimientos injustos e inhumanos (por ejemplo, los procesos famosos).

3º—Que la Unión Soviética abra sus puertas a los extranjeros y deje salir de su jaula a los ciudadanos suyos. La ignorancia es la base del fanatismo recíproco.

4º—Los que miran más adelante, piden que se revise la situación mundial. Por ejemplo, los tratados de paz de París, tan ciegos y unilaterales, no sean considerados como si hubieran sido una nueva «legislación sinaítica». Se omitan los procesos contra los *criminales de guerra.* La razón muy sencilla para la amnistía es doble: *a)* No se puede reconstruír situaciones estratégicas y estados psicológicos, por falta de testigos. *b)* Los vencedores no deben olvidar, que hubo no solamente casos de *Oradour-sur-Glane* y campos de concentración para judíos etc., sino también hubo bombardeos injustificados sobre la población civil de Colonia, Hamburgo, Dresde, Budapest, Nangazaki, Hiroshima; y hubo un entierro de oficiales *sui generis* en Katyn etc. Solamente un tribunal internacional podría juzgar tales casos, el cual pudiera citar a los vencedores también.

La reconciliación de los pueblos requiere una *reordinación general,* la cual no debería seguir, como normas, los 14 puntos de Wilson, el juego con las pasiones nacionales, la política de acercamiento. Ni tampoco debería trazar fronteras con la autorización de expulsar millones los cuales allí habían creado patria y cultura por largos siglos. Ciertamente no se puede volver a puntos de partida históricos, pero se podría arreglar la convivencia de naciones en bloques de cooperación según los postulados geográfico-económicos.

La esfera asiática podría servirse del arreglo europeo humano. De esta manera Tokio podría estar de acuerdo con Pekín más bien que con Wáshington; Pekín, a su vez, con Tokio más bien que con Moscú. La vecindad no debería ser causa u ocasión de hostilidad. Tal arreglo, basado en principios éticos, no dañaría los intereses justos de las potencias occidentales con los pueblos asiáticos, que vieron ya tiempos felices y prósperos, que ciertamente no eran los de aislamiento por cierre de puertos y puertas con una cortina de bambú etc. Los pueblos asiáticos, como la *China,* no «perdería su cara» por su propaganda y actitud bárbara para con los misioneros, expulsados con pretextos ridículos, llenos de mentira y calumnia.

* * *

¿Es posible un arreglo internacional sobre tales bases? Si no, quedan solamente dos soluciones: *la traición o la guerra.* ¿Cuál alternativa va a determinar el curso de la historia?...

«La cruzada de miedo debería dar puesto a la *cruzada de la bondad.* La concurrencia a la cooperación. *La paz será o total, o no habrá paz.*

b) El espectro del hambre

La distensión política abriría las perspectivas del bienestar económico. Es bien sabido, que el problema central del mundo es el de la *población y alimentación.* En parangón con los períodos geológicos el hombre apareció muy tarde. Sin embargo, su número es ya un problema cósmico. Los sabios sin conciencia cristiana delicada ven generalmente una solución radical como únicamente posible: *la matanza.* Es una pura modalidad externa, si acontece en el campo de batalla o en el seno materno. Según la moral cristiana, respaldada por la ciencia moderna, hay también una *tercera solución.*

Veamos las dos soluciones negativas, dictadas por el instinto de matar.

I - ¿Es menester matar a los adultos?

No faltan personas diplomadas que creen, que la guerra es un medio útil para el *equilibrio* entre natalidad y mortalidad, como si los hombres fueran parásitos. Así se explicaría y se justificaría la repetición periódica de las guerras, locales y mundiales. En esta teoría se menciona el influjo de la guerra sobre la *selección* de los fuertes y el *progreso* de la ciencia y técnica.

¿Qué debemos contestar a los apóstoles de tal doctrina *simplista?*

La guerra no disminuye necesariamente el número de la población, como lo prueba claramente el caso del Japón, cuya población creció en 5 millones durante su última larga guerra.

La guerra crea una situación muy difícil desde todos los puntos de vista. Las generaciones europeas, que han pasado por el fuego de dos guerras mundiales, lo saben por experiencia. Tal vez es más fácil hacer la guerra, que ganar la paz después. Vale la pena decir también, que la guerra hace daño a ambos contendientes. Por ejemplo, en las últimas dos guerras mundiales Gran Bretaña perdió no menos que Alemania. Y ambos perdieron la estima de los pueblos de color por Europa. La historia quizás va a decir muy pronto, que los vencedores han derrumbado imperios equilibrados por su miedo y celo. Chamberlain ciertamente no previó las sacudidas que ha sufrido Gran Bretaña, incapaz de asegurar la integridad territorial a Polonia: ocasión, causa o pretexto de la II guerra mundial.

La selección de los fuertes es un engaño, ya que mueren en la guerra, generalmente, los mejores.

El progreso de la ciencia y técnica no justifica tantos sacrificios. Un mejor conocimiento de los inventos en la historia, también fuera de Europa, quizás brindaría la refutación concreta a esta creencia.

II - ¿Es menester matar a los niños?

La matanza puede ser *intencional* y *real*. Intencional por el empleo de medios químicos preventivos (cual es, por ejemplo, el hesperidín). Real por la intervención quirúrgica en clínicas. No cambia mucho en la realidad, si se emplea la palabra cruda *aborto,* o si se usa el término nuevo que sabe de eufemismo: *Birth-control* (control de nacimientos).

Desde los principios del siglo XIX, el *Birth-control* está en boga. Según *Malthus,* al *crecimiento geométrico de la población corresponde el aumento aritmético de la producción.* He aquí la tesis. Los argumentos son hechos estadísticos. Veamos algunos: En el 400 p. C. hubo 200 millones de hombres; en 1650 hubo 540 millones; en 1950 hubo 2.200 millones. Según *Fucks,* la población del mundo correspondiente al año 1800 se habrá decuplicado en el el año 2100. Cada día *cae una ciudad del cielo:* hay 70.000 hombres más en el mundo. Cada año hay 25 millones más. Según el ritmo actual, en un siglo habrá 5.400 millones, en dos siglos 14.500 millones, en tres siglos 45.000 millones de hombres.

El problema de población es tan agudo que en algunas zonas (como en el Japón: *Yoshida;* en la India: *Nehru)* se piensa en llevar a cabo el programa de los apóstoles de *Birth-control.* Hace poco, el viejo *Bertrand Russel,* filósofo burgués de Gran Bretaña, publicó un libro alarmante [1], en

[1] *Les dernieres chances de l'homme.* Versión francesa de M. Péju. Paris, 1952.

el cual se vuelve apóstol del dicho método. Por parte de la ONU merece atención la obra de *Alfred Sauvy* [2]. Sobre la situación crítica de la India nos informan dos autores: *Tibor Mende* [3] y *A. Nevett* [4]. Grandes periódicos [5] se ocupan del problema. Con estas menciones quisimos solamente aludir a la actualidad de la cuestión.

¿Qué decimos a estos apóstoles?

Dos cosas: *1)* Una breve refutación de su teoría. *2)* Y algunas indicaciones en favor de la solución cristiana.

III - El Birth-control no se admite

a) Desde el punto de vista ético: El *Birth-control* peca contra el 5º mandamiento del Decálogo. Además es una cobardía, la cual reduciría los esfuerzos de los hombres por el mejoramiento del mundo. Es una cobardía, hermana primera de la filosofía existencialista. Es una crueldad que obliga a las mujeres a manchar sus sueños con la sangre de inocentes. Es una crueldad que trasforma en bisturí la bazoka. Moviliza equipos de médicos en vez de ejércitos. Por el carácter personal de la intervención, activa o pasiva, crea una crisis espiritual que no encuentra remedio en el pretexto de coacción externa. Los apóstoles de esta teoría olvidan que los grandes pensadores, organizadores etc. de la humanidad no nacen siempre entre los primeros hijos de sus madres, sino, a veces, llegan en el 20º ó 23º lugar. ¿Quién va a saber, cuál proporción debería ser autorizada en cada caso?...

b) Desde el punto de vista teológico: Los apóstoles del *Birth-control,* como el Sr. B. Russel, no pudiendo demostrar válidamente la existencia de Dios personal, se burlan de la Providencia divina. Entonces pecan contra la fe. Además achacan explicaciones erróneas de textos bíblicos a los exegetas católicos, los que conociendo la prudencia y moderación en engendrar hijos, ciertamente no explican tan ingenuamente el precepto del Señor: *procread y multiplicaos...* (Gen. I, 28), como lo supone el Sr. B. Russel. Si la vehemencia de las pasiones necesitan freno, la Iglesia Católica lo indica en el uso de la *continencia periódica* [6]. Al negar la providencia divina (aunque no siempre explícitamente), dichos apóstoles del *Birth-control* se constituyen a sí mismos en providencia por la felicidad y bienestar de las generaciones venideras, cometiendo el pecado del orgullo, como si nosotros debiéramos pensar en vez de otras generaciones de otros siglos, que tendrán, sin duda ninguna, mejores métodos e instrumentos económicos que los nuestros. ¿No se puede suponer que nuestros automóviles, nuestros aviones de propulsión a chorro serán, en un siglo, tan ridículos, como lo son en nuestros ojos las máquinas primitivas de vapor, las viviendas sin luz eléctrica, las fábricas sin la energía múltiple etc. del siglo pasado?

c) Desde el punto de vista económico: El Sr. B. Russel no sabe, que mientras la población se dobló en 100 años, logramos doblar la cantidad correspondiente de víveres en 66 años. Ni tampoco parece considerar el hecho de que el mundo dispone de espacio vital, cuya superficie cultivable podría ser más grande de su doble extensión. Además, la técnica moderna

---

[2] *Théorie générale de la population. Presses universitaires de France.*

[3] *L'Inde devant l'orage.* Paris, Seuil. 1951.

[4] *Too many of us? The Indian Population Problem.* Indian Institute of Social Order.

[5] *Times* de Londres; *Manchester Guardian; New York Times.*

[6] Método Ogino-Knausz-Smulders.

de la agricultura puede alimentar a un individuo adulto con el producto de 0,7 ha (en Holanda: basta 0,3 ha).

¿Cuáles son los medios para remediar el problema de población?

1º—Sistema de irrigación: Los más grandiosos trabajos se realizan ahora en los Estados Unidos, en la Unión Soviética, en India y en Africa de Norte (Sahara). Los resultados alcanzados son muy halagadores.

2º—Emigración y colonización interna: B. Russel mismo ve la posibilidad de hacer algo en este punto. Regalaría a los pueblos de color los continentes de América Latina y Australia. Exige el establecimiento de un gobierno único en el mundo (cuyas dificultades iniciales, de carácter antidemocrático, no escapan a su atención).

La emigración y colonización no son remedios absolutos. La razón es clara: Ningún país sin población suficiente (como son las repúblicas de América Latina) podría admitir emigrantes en proporción con el crecimiento de la población mundial, porque no dispone de medios financieros, administrativos etc. La ayuda externa, en capital o en técnicos, en tal proporción es una utopía. Tal ayuda, a menudo, es de carácter higiénico.

3º—Máquinas modernas: Los americanos y los rusos muestran bien, qué servicio puede prestar una máquina moderna. Ya tienen una gran variedad para todas las necesidades. Su manejo está en mano de uno o de pocos hombres. Su rendimiento es enorme. Siembran arroz con aviones. Las máquinas ordeñadoras (aduciendo la vaca a la máquina) reducen el trabajo en el establo de 200 horas a 70.

Las máquinas reducen también el número de caballos y asnos, dejando la tierra cultivable para las necesidades del hombre. El abono que se pierde, se encuentra en las zonas de algas marítimas (naturales o artificiales). Noruega ya dio ejemplo de estas posibilidades.

4º—Laboratorios químico-biológicos: Ya se producen grasas del carbón, albúminas de microorganismos etc. La hibridización dio muy buenos resultados con el maíz y otras semillas en los Estados Unidos.

5º—Mejor distribución de los bienes de la tierra: Sabemos que los bienes están mal distribuídos: 10% de la humanidad posee 81% de los productos de la agricultura; según cálculos aproximados solamente cada quinto hombre recibe las 2.500 calorías de la nutrición normal al día; una tercera parte de los hombres no tiene alimentos más substanciales que el arroz y el maíz etc.

II - Algunas indicaciones en favor de la solución cristiana

a) Una cultura mayor: Fucks cree que el aumento de población que presenciamos, no es único en la historia: ya había existido entre los años 4.000 y 3.000 a. C.; y que la curva de población en la era cristiana disminuiría después de 2.100. No cabe dudar que la historia y la naturaleza humana tienen leyes inmanentes. La fluctuación de la proporción entre natalidad y mortalidad no obedece a decretos humanos.

b) Responsabilidad mayor: No era según la moral la política de población de Hitler y Mussolini, como no lo es la política sexual del comunismo. (¿Es necesario, por ejemplo, molestar con impuestos a los religiosos, —sacerdotes y conversos— y a las religiosas, con los demás solteros, porque no tienen hijos? ¿Es necesario divorciar, en contra de su voluntad, a las parejas; —las cuales no tienen hijos por incapacidad relativa—; por medio de leyes absurdas?... Todo eso sucede ahora en Hungría, etc.).

c) Mejor educación: Una de las más grandes dificultades en la vida internacional es el egoísmo nacional. Su típica manifestación es patente en todos los continentes. Un rencor, una discusión territorial etc. engendran a veces males para toda la humanidad. La amistad entre los franceses y alemanes, por ejemplo, sería un interés europeo y mundial!

d) Cristianismo más sincero: Nosotros tenemos a menudo movimientos sociales, pero sin programa viable. No pensamos ni en reformas, ni en cooperativas. Nuestra propaganda contra el comunismo es negativa: críti-

ca de países extranjeros, sin ver los males propios. El cristianismo nos enseña a tumbar las barreras superfluas entre clases sociales y naciones; nos enseña que la Providencia divina supone la colaboración humana; nos enseña que es un pecado, si los discípulos del Señor duermen o no están al tanto de las exigencias modernas, materiales y psicológicas... En este viejo continente europeo sabemos bien, que hace falta este cristianismo, que no poseían tampoco aquellos miles de sacerdotes que abandonaron su vocación después de la II guerra mundial (en Francia: 2.0000?; en Italia: 6.000?; en otros países: los que pertenecen al «movimiento propaz» etc.).

* * *

La conclusión se impone: podemos sobrevivir y salvar los valores materiales y espirituales. Cada defensa debería tener tal carácter, *vivir según los verdaderos valores, organizarse en unidades económico-sociales viables, antes de gastar un centavo para el rearme...*

Roma, abril 15, 1953.

Las vacilaciones del existencialismo francés

por A. Etcheverry
Decano de la Facultad de Filosofía del Instituto Católico de Toulouse.

TODOS los que han descrito la curva del existencialismo ateo en Francia durante los últimos años siguieron las huellas de Juan Pablo Sartre y Alberto Camus . Ambos, en efecto, son considerados como los verdaderos representantes y los testarios más autorizados de la nueva tendencia. A pesar de sus divergencias profundas, gozaron de un mismo público y adquirieron una idea idéntica de lo concreto, lo existencial. A la vez reaccionaron contra el idealismo de la post-guerra que pretendía construír el universo y la historia según una dialéctica lógica en un clima de racionalismo riguroso. Ambos describieron la condición precaria del hombre lanzado hacia un destino trágico, estímulo de la angustia, la náusea y la rebelión. Los dos adoptaron una postura atea igualmente atrevida. En la exposición de sus doctrinas siguieron un mismo método, alternando las obras filosóficas y técnicas con los romances, las piezas teatrales que analizan situaciones concretas, estado de alma personales, impresiones sujetivas.

Añadamos a todas estas razones una amistad de diez años, forjada durante la época de la resistencia en la prosecución de un fin común.

Sartre tuvo cuidado en trascribirnos su impresión sobre Alberto Camus:

> Fuiste a nuestros ojos la conjunción admirable de individuo, acción y obra. Fuiste casi un paradigma porque reuniste en ti los conflictos de la época y aventajaste a todo en la vitalidad con que los viviste. Fuiste el más complejo, el más ambicioso y el último de los herederos de Chateaubriand, el portaestandarte de una causa social. Comprendiste las ocasiones y los méritos, porque añadiste al sentimiento de la grandeza, el gusto apasionado por la beldad, al gozo de vivir, el sentido de morir. De esta manera vuestra experiencia sintetizó estrechamente lo efímero y lo permanente.

Estos son los sentimientos que Sartre experimentaba hace poco respecto a Camus. Durante el verano pasado, sinembargo, una ruptura completa puso término a la amistad. Sartre no dudó en renegar de su antiguo camarada con términos inexplicables:

> Un cruce de suficiencia sombría y de vulnerabilidad ha ocultado siempre en vuestras palabras la verdad desnuda. El resultado es que habéis llegado a ser presa de una tiniebla desmedida que oculta vuestras dificultades interiores y que llamáis, me parece, dimensión mediterránea. Tarde o temprano, alguno os lo hubiera dicho. Qué importa que fuera yo mismo... Habéis tomado por norma una dictadura violenta y ceremoniosa que se apoya sobre una burocracia abstracta, y pretende hacer reinar la ley moral. Al hacernos el honor de entrar en este número de los «tiempos modernos» habéis llevado un pedestal portátil... Pero decidme, Camus, qué causa misteriosa nos impide discutir vuestras obras sin despojar a la humanidad de su derecho a la vida. Qué razón milagrosa torna en sacrílegas las objeciones contra vuestra doctrina [1].

---

[1] *Temps modernes.* Aout. 1952.

¿Qué pasa, pues? Esta violenta polémica marca, en realidad, un rumbo nuevo a las ideas. Se enfrentan dos concepciones antagónicas. La novela de Camus, *La peste* estaba centralizada por completo sobre el problema del mal, juzgado ininteligible y absurdo. Hacia fines de 1951, se volvió a ocupar Camus de un tema semejante al publicar *L'homme revolté*. Se trata de una metafísica de la rebelión contra el sufrimiento, contra el mal, contra la muerte, contra el mismo Dios. Esta obra suscitó una crítica irónica y acerba de parte de Francisco Jeanson en la revista *Les temps modernes* (mayo 1952) dirigida por J. P. Sartre. Lastimado profundamente por este proceder, Camus dirigió una larga carta al director de *Les temps modernes,* entrevistándose por otra parte con su colaborador J. P. Sartre personalmente. Este compuso una *Reponse* de una veintena de páginas y Francis Jeanson a su vez otro artículo de treinta páginas. Estos tres documentos aparecieron en *Les temps modernes* de agosto de 1952.

De modo análogo, Sartre y su discípulo reprochan a Camus tomar como punto de partida lo eterno, (un eterno siempre sin Dios), contra lo que dice la historia; defender las «verdades» absolutas, en oposición a las «realidades» contingentes, a nombre de «una amarga sabiduría que se esfuerza por negar el tiempo». La rebelión que él defiende es un simple pasatiempo. Sus injurias contra un Dios que no existe, se pierden y le dispensan de luchar contra las injusticias del mundo. Olvida los hombres reales, envueltos en el sufrimiento y la miseria, para abandonarse al «engaño del alma y de la idea». A decir de Sartre, Camus, substituye la guerra del Viet-Nam, las tentativas revolucionarias de Madagascar y Tunisie, la angustia de los mineros que socavan la tierra, por conflicto metafísico, que define, la rebelión con los ojos fijos en un mundo que declara injustamente condenado al mal y al absurdo, Camus no posee sino un problema teórico, al que no da una solución adecuada sino abstracta.

Personalmente se encierra en una torre de marfil y se aferra a su orgullo solitario. En suma, hace la prueba de sostenerse «en el aire» [2]. «Bautizáis con el nombre de rebelión, el consentimiento. Por la misma adhesión cambiáis la indiferencia en coraje, la inacción en lucidez y la complicidad en inocencia» [3].

No contento con no hacer él nada, Camus, dice Sartre, quita valor a la acción de los otros. Condena el marxismo, acusa a los revolucionarios de querer substituír el reino del hombre, por el reino de Dios.

A tales críticas violentas, Camus, contesta burlonamente a los existencialistas que pretenden dar lecciones de eficacia a los viejos militantes dados a todas las luchas de su época. Se burla de estas «censuras» que realzan el mérito de la fidelidad histórica y que «no tienen otro lugar en el sentido de la historia, sino su poltrona» [4]. Después de haber revocado su adhesión personal a la causa de los algerianos y de la resistencia, habla con emoción incontenible «de esta miseria que suscita, los millares de abogados, sin que haya un solo hermano, de los pueblos cínicamente utilizados para las necesidades de la guerra y de la autoridad, de las víctimas doblemente engañadas y permutadas por los verdugos, en fin, de todos aquellos para quienes la historia es una cruz, en vez de ser el objeto de una tesis...» [5].

---

[2] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 372.
[3] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 381.
[4] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 332.
[5] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 332.

A Jeanson y a sus amigos reprocha Camus el defender el marxismo como dogma implícito, sin osar afirmarlo como política abierta [6] ¿Cómo pueden conciliar la tendencia existencialista con el materialismo dialéctico? No hay incompatibilidad entre el existencialismo, que concede al hombre una libertad absoluta, y el comunismo, que ahoga la libertad y retiene millones de hombres en los campos de concentración? «Liberar al hombre de toda traba, para luégo enjaularlo, prácticamente en una necesidad histórica, resulta, en efecto, quitarle de una vez sus motivos para luchar, para lanzarla al fin a cualquier partido con tal de que no tenga otra regla que la eficacia. Esto es pasar según la ley del nihilismo, de la extrema libertad a la necesidad extrema, no es más que consagrarse a fabricar esclavos» [7].

Se acabó la libertad y la aventura existencial [8]. Tal actitud hace «pensar en el sentido de la libertad, y votar por el de la necesidad, nos libra de presentarnos estos bellos esponsales, como un compromiso viril. Pero todo se pierde al querer ganarlo todo» [9].

Estos textos que en abundancia hemos citado, revelan el tono al que se ha elevado la polémica entre Jean-Paul Sartre y Albert Camus. Muchos otros pasajes se rebajan al nivel de las críticas personales, mordaces, de extremada violencia. Sería necesario recordar estas palabras para situar exactamente una polémica que ha suscitado tanta resonancia, y para medir la profundidad del abismo que separará en adelante a Sartre y Camus.

Pero es tiempo de elevarse por encima de este debate, examinando directamente las piezas del proceso, y buscando las causas de esta división. Digamos inmediatamente, que tarde o temprano tenía que producirse.

La vinculación intelectual de Sartre y Camus era bastante superficial. Pertenecían a dos familias espirituales muy distintas. La mutua comprensión esbozada más arriba, no había de disimular sus puntos de vista diferentes.

Además sus *Curricula vitæ* siguieron dos trayectorias bien diferentes. Sartre, ocho años mayor que Camus, nacido en París en 1905 en un ambiente burgués —su padre era oficinista— pudo seguir su educación sin preocupaciones materiales. Una vez terminada la escuela normal superior ascendió con regularidad uno por uno los escalones de una brillante carrera universitaria. Camus por el contrario, nacido en Algérie, de familia obrera, pudo preparar su licencia en filosofía ganándose penosamente el pan cotidiano. Trabajó sucesivamente en el Instituto de Meteorología, en un almacén de repuestos de automóviles, en la prefectura, en casa de un comerciante marino. A los 17 años funda un grupo teatral, funda una compañía dramática y compone su primera obra. Después periodista en Algeria y París. Clandestinamente funda *El Combate* cuya redacción corre por su cuenta. En 1947 abandona el periódico y se pone al frente de una colección en las ediciones Gallimard.

Más que su vida y su carácter, es la doctrina de Camus la explicación de las críticas acerbas que Sartre le formula. Analicemos, pues el *Hombre rebelde* a la luz de las obras que le precedieron. Camus adoptó al comienzo una filosofía del absurdo. ¿Porque qué es sino el absurdo, la esencia, de cualquier forma que se la considere? Inmediatamente consecuente a la primera intuición, estaríamos tentados de decir que el absurdo es el

---

[6] *Temps modernes,* agosto 1952, pág. 326.
[7] *Temps modernes;* agosto 1952, p. 330.
[8] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 331.
[9] *Temps modernes;* agosto 1952, pág. 332.

mundo, la existencia. ¡Falso! Un elemento humano entra necesariamente en la definición del absurdo. Es la parte de subjetivismo en esta noción. El mundo en sí mismo no es absurdo. Solo bajo la mirada del hombre se torna absurdo. Menester es concluír que el absurdo es puramente subjetivo. ¿Cuál es la entraña del hombre? Nadie. El pensamiento humano obedece a las leyes de la lógica y pretende ser coherente. Es preciso aún añadir que la razón, con sus exigencias de claridad y de unidad, constituye nuestra facultad esencial.

Se sigue de esto, que a los ojos de Camus el absurdo no es una realidad, sino una relación del hombre con el mundo. Surge del encuentro, de la confrontación de estos dos términos: el llamado del hombre y el silencio ausente de razón del universo. Anhela el hombre comprender el mundo y éste se le manifiesta ininteligible. El absurdo es un divorcio entre la necesidad de explicación que anima nuestro espíritu y el carácter irreductible de la existencia, entre la aspiración de la inteligencia a la claridad y la opacidad del mundo, entre nuestra nostalgia de unidad y la dispersión de las cosas, entre nuestra tendencia hacia los valores absolutos y la inutilidad de nuestro esfuerzo por alcanzarlos. El absurdo, es la contradicción que encadena los miembros de estas alternativas de una manera inseparable. Es, la inteligencia y el mundo, «arcos apoyados el uno en el otro, sin lograr entrelazarse» [10]. En una palabra, el absurdo es lo irracional, el acaso, la muerte.

Constituye el único vínculo entre el universo y el hombre: «Imprime su sello en uno y otro como el odio se finca en los seres». Parece desorientado el hombre al enfrentarse a la naturaleza que semeja aplastarlo con su masa indiferente. Experimenta un secreto fastidio delante de los demás hombres, que se muestran, que aparecen como extraños en su horizonte. Se turba en presencia de su yo, impenetrable e inquietante.

Se hunde en la confusión cuando quiere elaborar una construcción científica o filosófica, porque va a parar en la incoherencia, precisamente cuando siente la nostalgia del orden y de la unidad.

La fatalidad de la muerte marca con sello definitivo esta secreta inquietud. El hombre es consciente de que se envejece; sabe que el tiempo le está estrictamente medido. La palabra «mañana» cobra a sus ojos un sentido de ciega rebeldía. El horario de la vida le va conduciendo con regularidad mecánica a la noche del sepulcro. «Bajo la claridad mortal de este destino, se revela la inutilidad». Es un absurdo la aventura, como la misma condición humana.

Camus no ha renunciado jamás a su tesis del absurdo universal. En ella está el fundamento de su obra *El hombre rebelde*. Sin embargo, desde hace algunos años, adopta preferentemente otra postura filosófica y se asocia a una *filosofía de la rebelión*.

La rebelión es una protesta deliberada contra el absurdo de la condición humana incomprensible, injusta y contra un fatal destino que rechaza a la vez la esperanza de una salida y la resignación de un consentimiento. La rebelión brota de una reflexión del hombre sobre su desgraciada situación. Expresa el movimiento por el cual, a imitación de Caín, se levanta contra su condición de creatura, contra la obra íntegra de la creación, y sobre todo, contra el Creador, considerado como el autor responsable de todos los males. Actitud especulativa y práctica al mismo tiempo.

---

[10] *Le mythe de Sisyphe*, Paris, Gallimard, 1942, p. 60.

El rebelde discute la situación que padece el hombre y la finalidad impuesta al universo. Convencido del absurdo universal de las cosas y de los acontecimientos, asienta en principio que la contradicción es la ley fundamental del mundo físico y moral. Se declara pues frustrado en sus derechos sagrados. Su condición se la antojaba falsa, injusta, intolerable. En nombre de un juicio de valor pronunciado en su fuero interno, rehusa la aprobación. Más que esto eleva una protesta vehemente en expresiones verbales y obra un brusco giro en su actitud.

El rebelde es un hombre indignado que dice: «No», y que dice: «Sí». No, en el sentido de que se subleve y oponga una protesta: No podéis ir más lejos, hay límites que no pueden sobrepasarse. Al mismo tiempo dice: «*sí* a sus propios derechos inviolables». Yo reivindico la existencia de un dominio sagrado que desborda la vida efímera de los individuos y que es el bien común de la humanidad. Hay valores que se imponen y no admiten ningún compromiso. En frente a un mundo destrozado, reclama la unidad. A la injusticia que se constata en el mundo, opone una exigencia de justicia fuertemente impresa en su corazón. Esta contradicción quiere resolverla lo más pronto posible, y mientras tanto denunciarla al público con violencia. Contra su estado de creatura imperfecta, amenazada por la muerte y desgarrada por el mal, reivindica su derecho a la vida, a la felicidad, a la unidad.

La rebelión, así concebida, es la idea fundamental sobre la cual Camus construye todo su sistema. La evidencia primera, especie de *cogito* cartesiano sobre el que intentará fundar una moral. La rebelión, dice, se apoya «sobre el rechazo categórico de una intrusión juzgada intolerable, y sobre la certeza confusa de un buen derecho» [11]. Ella supone el sentimiento de que uno mismo tiene razón de alguna manera. Así la rebelión traspasa los límites de la opresión personal, que yo no puedo aceptar, adquiere un valor universal. «Me rebelo, luego existimos». Al protestar por mi cuenta, yo defiendo los derechos de todos los hombres, un bien que pertenece al hombre como tal. El rebelde hace suya la causa de la humanidad. Y está listo, cuando sea necesario, a sacrificarle su propia vida. Por la rebelión, el hombre absurdo escapa a la soledad humana [12]. Frente a un universo que no satisface sus exigencias profundas, vuelve por un valor absoluto.

He aquí lo que es la rebelión, *en derecho,* por decirlo así. ¿Pero qué ha llegado a ser en el curso de la historia, en particular durante los últimos 150 años? Esta es la pregunta a la que principalmente responde *L'homme revolté* de Camus. Las tres cuartas partes de la obra le están consagradas.

Es el Dios personal y no un vago destino a quien el hombre, nuevo Caín, ha exigido desde el principio cuentas personalmente, en el curso de una rebelión que Camus llama *metafísica.* El ha querido conquistarse plenamente, no tener su ser más que de sí mismo. Indignado por la debilidad implicada en su contingencia, rechaza su condición de mortal, y por consiguiente la autoridad del que lo ha colocado en ese estado. Eleva una protesta en nombre del orden. El rebelde, dice Camus, es un «blasfemo... que denuncia a Dios como padre de la muerte y del supremo escándalo» [13]. Alimenta contra El un violento rencor. No es una queja ni un grito de angustia, ante un cielo vacío, sino una imprecación del hijo contra su padre celestial.

---

[11] *L'homme revolté,* p. 25.
[12] *L'homme revolté,* p. 29.
[13] *L'homme revolté,* 40.

Así pues el rebelde no profesa el ateísmo en primer término, desconfía más bien que niega. Sin suprimir a Dios le habla de igual a igual; no en un diálogo cortés, sino en una discusión apasionada, animada del deseo de vencer; llama a Dios a cuentas con el fin de condenarlo y poder así dominar a su vez. Con este propósito hace venir a Dios hasta el nivel del hombre, lo compromete en el tiempo y en la historia, lo somete por fuerza a una existencia absurda. Y todavía después de atribuírle todas las injusticias y todos los males, hace burla de su vano poder y lo condena en nombre de la justicia y del orden. Así, dice Camus: «el levantamiento contra la propia condición se ordena en una gran expedición contra el cielo, para traer de allí un rey prisionero cuya destitución se ha pronunciado de antemano y después su condenación a muerte. La rebelión humana termina en una revolución metafísica» [14]. Es esta la muerte de Dios que Nietzche, en particular ha exaltado con tanto ardor.

Desde este momento el hombre reclama una emancipación total. Decide vivir en una soledad independiente, por sus propios medios, buscando la construcción de un reino puramente terrenal, donde impere la regla de su gusto; habiéndose posesionado del papel de creador, tiene necesariamente que rehacer la obra de la creación por cuenta propia [15]. El rebelde da de mano a la ley moral y reivindica para sí el derecho absoluto de hacer lo que le place, y en esto incluye el de dar la muerte; «con Caín, escribe Camus, el primer rebelde coincide con el primer criminal» [16]. Esta coincidencia que no es de ninguna manera fortuita, no cesará nunca. Al crimen esencial que es el deicidio, responden otros innumerables crímenes.

A la luz de esta verdad, Camus analiza las diferentes formas de la rebelión metafísica: *a)* Negación de Dios con sus consecuencias de inmoralidad en Sade y ciertos románticos: *b)* Negativa de la salvación y voluntad de condenación para sustraerse a la justicia divina, en algunos personajes de Dostoievski; *c)* Afirmación absoluta de sí msimo, contra un Dios asesinado, en la última parte de la obra de Nietzsche; *d)* Blasfemias de Lautréamont y de sus sucesores.

En estos diversos sistemas se trasparenta un rasgo común: el rechazo de Dios ha obligado a la voluntad a servir al hombre. En particular el homicidio se ha erigido como regla de acción, sobre todo en nuestra «época que en 50 años, desarraiga, esclaviza o mata a 70 millones de seres humanos» [17]. En todas partes y siempre la revolución «desemboca en el homicidio» [18].

Camus llega a la misma conclusión cuando analiza la revolución *histórica* después de la revolución *metafísica*. Habiendo anteriormente descrito los filósofos y los literatos de la revolución, él se aficiona luégo a los hombres de acción, a los revolucionarios. Para probarse ellos mismos que son capaces de vivir sin Dios, estos hombres organízanse en una ciudad que podrá satisfacerse a sí misma y desafiar al cielo. Se trata de «reunir por fin la comunidad humana bajo las ruinas de la comunidad divina». Dios ha muerto, «es necesario acabar con la historia», «procurar darle al hombre su reino en el tiempo».

Dentro de estas perspectivas Camus esboza un gran fresco histórico,

---

[14] *L'homme revolté*, 41.
[15] *L'homme revolté*, 128.
[16] *L'homme revolté*, 50.
[17] *El hombre revolucionario*, p. 14.
[18] *El hombre revolucionario*, p. 130.

en donde se destacan algunos rostros: Saint Just, los terroristas rusos, algunos discípulos de Hegel, Mussolini, Hitler y los comunistas de hoy día. Se insurreccionan contra Dios en nombre de la inocencia humana y en protesta contra la muerte, y he aquí que todo el mundo mata o deja matar. La práctica del asesinato se ha extendido de tal manera que ya no suscita protestas. Una vez suprimida la violencia religiosa, se han creado otras intolerables. Se rechaza la inclinación ante Dios para doblarse ante los dictadores. Los apasionados por la revolución se lanzan en la esclavitud. Al porvenir deificado se sacrifica, no solamente los cuerpos, sino también las almas, que sabiamente son asfixiadas. Ya no se gobierna personas, se administran cosas. Los esclavos no pueden ya apelar a un Juez celestial contra sus amos.

Con la negación de Dios se ha llegado a multiplicar los cadáveres y a amontonar con un rigor cada vez más científico, los esclavos, para una tremenda agonía en el horror de los campos de concentración. Para construir un porvenir de felicidad, el marxismo sacrifica la presente generación. Para que el hombre, hacia «el fin de la historia», consiga la libertad, son sacrificados actualmente innumerables hombres. Pero no hay ninguna razón para imaginarse el «fin de la historia» que no es una meta ejemplar y de verdadero perfeccionamiento. Es un principio de arbitrariedad y de terror [19].

Tales son los implacables análisis que llenan los principales capítulos de *L'homme revolté*. La conclusión que resulta, es que la revolución ha hecho sus ensayos y que ha dado a luz una sangrienta equivocación. El árbol se juzga por sus frutos.

Pero Camus se niega a adoptar esta consecuencia lógica. El no quiere renunciar a su postulado inicial. A sus ojos, la revolución marca una actitud legítima y necesaria: solamente se ha desviado de su camino. El hombre ha cometido un error en querer divinizarse. Creado para lo relativo ha ambicionado lo absoluto. Esta fue la causa de todas sus desgracias. Y Camus, en fin de cuentas, se burla de un humanismo que él llama *mediterráneo*. No descubriendo el hombre sino un cielo vacío delante de sus ojos, sino un universo absurdo al rededor de él, no tiene más remedio que refugiarse en la paciencia. Y comprobando su limitación, le es necesario renunciar a una inocencia imposible y resignarse a una culpabilidad mitigada: «La revolución, concluye Camus, no tiende sino a lo relativo y no puede prometer sino una cierta dignidad, fruto de una relativa justicia. Ella tiene su punto de partida en un límite donde se establece la comunidad de los hombres. Su universo es lo relativo [20]. El ideal del hombre es semejante al ideal del artista.

Es necesario confesar que esta conclusión parece engañadora e ilógica. Si la parte crítica de *L'Homme revolté* da claro testimonio de una penetrante lucidez, desilusiona la debilidad de la solución propuesta. Con una lógica implacable y un sentido muy alejado de la historia, Camus demuestra claramente que la revolución contra Dios conduce fatalmente a la degradación, a la opresión, al asesinato del hombre.

Y sinembargo opta por una rebelión ordenada ,sentimental, resignada en cualquier forma. En estas condiciones, sus adversarios tienen buena ocasión de criticarlo. ¿Cómo un desgarramiento en vida puede encontrar su culminación en un modo de vivir sosegado y sumiso al destino? Se ha

---

[19] *L'homme revolté,* p. 227.
[20] *L'homme revolté,* p. 358.

reprochado a Camus el no ser más que un rebelde veleidoso, sin eficacia, una rebeldía abstracta [21], como dice Sartre. Por su parte Jeanson lo reprende de refugiarse en la abstracción que se niega a obrar y que espera la victoria de sus fracasos. Se burla de «sus grandiosas lecciones de humanidad media» [22] y de su ideal grotesco de una revolución platónica [23].

Y de hecho esta solución bien parece la forma de existencialismo *instalada* que Camus reprochaba hace poco en los discípulos de Sartre. Los reprende de aceptar la suerte humillada, precaria de la humanidad, de tomar fácilmente su partido, de «poner en escena una existencia sin acción y sin reacción donde el hombre angustiado no traspasa jamás su angustia, que es su más alta cumbre» [24]. Hoy Sartre dirige irónicamente la misma crítica a una rebeldía estética que se desvanece en la mesura y la paciencia.

La paradójica actitud de Camus no se explica sino por su decisión inquebrantable de mantenerse en un ateísmo riguroso. También sobre este punto Jeanson le ridiculiza el negar a Dios y volverse contra El [25]. En los labios del ateo la blasfemia es una contradicción pueril. ¿Cómo conciliar la negación formal de Dios, las injurias violentas proferidas contra El? Después de haber declarado orgullosamente que Dios no existe, se le intenta un proceso espectacular. Con este fantasma se discute ásperamente de igual a igual. Se afirma que el absurdo y el mal son leyes universales del orden físico y del orden moral, que semejante universo no puede ser la obra de Dios, y sinembargo se pide cuenta a Dios de esta situación. Se encierra a Dios *a priori* en categoría contradictoria, y se queja de encontrársele impesable. ¡Qué inconsecuencia! Mauriac juiciosamente advierte: «vosotros no sabéis ser a la par ateos y revolucionarios contra Dios. Es menester escoger: Si no existe la persona, ¿qué tenéis entonces? No podéis levantaros sino contra una fuerza real y substancial. No os podéis substraer a un amor» [26].

Ya Richepin hacía decir al diablo:

—Si Dios no existe, ¿para qué le tiráis los puños?

—Si no es más que niebla con la que está empapada vuestra alma, ¿para qué dar estocadas a esos vapores?

Un ateo, convencido hasta la saciedad, de que su única ocupación es la ociosidad, se contentaría con el desprecio o el silencio. Sólo la presencia de Dios da un sentido a su negativa. Tanto la blasfemia como la adoración hablan en favor de sus creencias. Sólo para poseer a Dios se niega a sí mismo. ¿El odio no es acaso una creencia en pugna con su objeto? Quien se torna contra Dios da a entender que lo conoce.

Negando a Dios, Camus priva de su fundamento indispensable aquellos valores que constituyen su aspiración. El tiene razón contra Sartre, cuando lucha en favor de una naturaleza humana capaz de derechos y sujeta a deberes. Existe un bien y un mal, afirma Camus; el hombre debe luchar en particular contra la muerte. En una entrevista con Gaëtan Picon [27] Camus reconoce la supremacía de determinadas actitudes que defienden la justicia y la libertad. Busca entonces la razón que le permitirá justificarlas estableciendo así la posibilidad de una actitud moral. Re-

---

21 *Temps modernes,* aout, 1952, p. 353.
22 *Temps modernes,* auot 1952, p. 382.
23 *Temps modernes,* mai 1952, p. 2085.
24 *L'existence,* par Camus, Fondane, Lavalle, etc. Paris, Gallimard, 1945, p. 22.
25 *Temps modernes,* aout 1952, p. 364.
26 *Figaro,* enero 8 de 1952.
27 *La littéraire* du 10 aout 1946.

chaza formalmente la concepción Deísta del universo y de la naturaleza humana. Desde entonces el fracaso acompaña sus esfuerzos. Su moral no tiene contacto alguno con la Divinidad creadora del mundo y fuente de valores eternos. El árbol privado de su savia, perece fatalmente. El deber supone una fuente interior de autoridad que nos impulse. Nadie puede establecerse sus propias leyes. No existen los valores absolutos por los que se ennoblece una humanidad relativa y precaria. Sartre, impugnaba hasta hace poco todo ateísmo semicoherente [28] al imputar al laicismo la negación de la existencia de Dios siendo así que se apoyaba al mismo tiempo en valores morales ideológicos.

El radicalismo, afirma Sartre, suprime a Dios pero conserva las normas de honestidad y de progreso. En cambio el existencialista piensa que con Dios desaparece toda posibilidad de valores; *a priori* no se puede pensar en un bien que no sea comprendido por una conciencia infinita. En ninguno de sus escritos se encuentra la afirmación de un bien necesariamente honesto e innegable, ya que nos encontramos situados en un plano exclusivamente humano. Dostoievski escribió: «Si Dios no existe, todo nos es permitido». Este es el punto de partida del existencialismo. Porque en efecto, todo es permitido si Dios no existe y en consecuencia el hombre se siente abandonado a sus fuerzas, porque no encuentra en él ni fuera de él ningún punto de apoyo [29].

De aquí que el hombre al colocarse en lugar de Dios reivindica para sí una libertad omnímoda y absoluta. Se abre cauce a las aberraciones más abyectas y a las tiranías más sangrantes. El superhombre se va atribuyendo poco a poco la suprema sabiduría y la omnipotencia divina. Esta es la lección de la historia que Camus clarifica en sus escritos. Sartre no le perdona. Después que se ha roto la amistad divina desaparece también la amistad humana: «Los asesinos de Dios, decía hace poco el Cardenal Saliége, se tornan en asesinos del hombre. Camus demuestra que el esclavo que empieza por pedir justicia termina reclamando la corona.

A su turno, pretende dominar; se abandona entonces a su voluntad de prepotente. La dialéctica egoísta esgrimida primero contra Dios, se extiende después a la humanidad. La sed de sangre se torna en fiebre crónica. Una vez satisfecho el odio contra el cielo, se extiende a su vez por la tierra.

Nadie ha denunciado con mayor indignación estas consecuencias trágicas de la revolución metafísica e histórica como Camus. ¿Cómo puede desde entonces, reivindicar la necesidad de la rebelión? ¿Fue, ella, mesurada, dentro de límites justos? Al mismo tiempo que incita al homicidio, toda rebelión contra nuestro estado de creatura parece absurdo y pueril. La dependencia fundamental del hombre es un hecho inscrito en el corazón de su naturaleza deficiente y contingente. Ahora bien, la sumisión a los hechos es una regla de sabiduría y lealtad. La política del avestruz es ridícula e ineficaz. Es imposible al hombre bastarse plenamente. Los límites de nuestras fuerzas, de nuestra inteligencia, de nuestra voluntad, de nuestro corazón, dan elocuente testimonio de ello tan bien como las condiciones de operación y los fracasos de nuestra actividad. Si no sostuviese su ser todo de la bondad de Dios, el hombre no existiría. La lógica prudencia nos pide, pues, reconocer sinceramente esta situación y aceptarla con amor. Adorar a Dios como a un maestro omnipotente, a un padre cariñoso; en esto

---

[28] *L'existencialisme es un humanisme,* Paris, Nagel, 1946, p. 34-35.
[29] *L'existencialisme est un humanisme,* Paris, Nagel, 1946, p. 35-36.

consiste esencialmente el sentimiento religioso natural en el hombre. Hemos hecho esta anotación a propósito de la revolución según Camus: «Identificar al *ser* con la injusticia, rehusar toda gracia, y ante todo la más elemental cual es el don del ser, es aserrar la rama en que se halla sentado. Es dirigirse hacia ese nihilismo que se aborrece. Es una actitud contradictoria [30].

Puede ser que lo que se trasparenta en la obra de Camus sea la sed de justicia y el amor a los hombres, testigos de una aspiración secreta más elevada. En virtud de extraña paradoja, se levanta contra Dios en nombre de los valores cristianos de verdad, justicia y libertad. Opone sus propias exigencias del bien, de la unidad, de la diafanidad completa al ambiente maleado, a los desórdenes del universo, a la oscuridad de su condición. Esta actitud pone de manifiesto en Camus una búsqueda inconciente de lo sagrado, una especie de sentimiento religioso que se desvía del recto camino. Podría encontrar en la plenitud de su luz aquel a quien busca con nostalgia sin conocerlo, al Dios de la justicia y de la caridad.

---

30 A. Blanchet, en *Etudes,* enero 1952, pág. 57.

¿El penúltimo acto de la tragedia judía?[1]

por Angel Valtierra, S. J.

HEMOS *esperado durante dos mil años y en media hora hemos terminado.* Estas palabras del jefe judío, David Ben Gurion, al salir del museo de Tel Aviv, en donde tuvo lugar la reunión histórica que dio origen a la fundación de Israel, la restauración del Nuevo Estado Judío, son de una trascendencia única. El día 14 de mayo de 1948, cerca de las playas de Tel Aviv, la nueva ciudad capital judía, en una de las salas de su museo, se reunieron 400 dirigentes sionistas y allí se aprobó el texto de la proclama por medio de la cual se daba a conocer al mundo la extraordinaria nueva. Las banderas inglesas se arriaban de las fortalezas y viejos edificios y la estrella de Sión brilló sobre una nueva bandera.

No es un estado más de la turbulenta postguerra. En la teología de historia, la creación de este nuevo estado, tiene un significado profundo. El pueblo judío tiene sobre sí un destino imborrable. Un pasado de glorias y claudicaciones, de maravillosos hechos y de hombres que han pesado en la historia como ninguno.

El pueblo judío recoge todo el enigma de las elecciones divinas; su tragedia no es solitaria, su sangre no es indiferente al mundo.

El es la clave de la historia. En esas montañas y valles tuvo lugar un día un suceso cumbre: por allí pasó un Ser que no era como los otros, a pesar de tener toda la humanidad nuestra.

Sobre sus laderas, se predicó una doctrina que revolucionó el mundo y la Civilización Cristiana nació en ese pedazo de tierra. Jesucristo fue judío, tuvo una madre judía, la flor más bella de la creación y los forjadores de nuestra fe pertenecieron a esa raza que pidió un día de tinieblas, que cayera sangre de Dios sobre ella y su descendencia.

Ese pueblo ha rodado mucho, se ha infiltrado en todas las naciones y todas las rutas del mundo conocen sus pasos, pero esa corriente racial como las grandes corrientes del océano no se ha mezclado con las demás, ha seguido su curso conducido por una mano invisible y tiene sobre ella una maldición temporal y una bendición futura.

Volverá... ¿cuándo?, ¿cómo?. Enigmas de la historia.

Solo sabemos que su destino está ligado a los últimos días de la tierra y que su vuelta no es indiferente para el mundo. Por eso nos interesa ese drama. El más formidable de la tierra. Por eso el documento de la declaración de independencia de Israel, tiene un valor eterno. El puede hablar misteriosamente del quinto día de Iyar de 5708, es decir, el décimocuarto día de mayo de 1948.

Es el final de una época. «Y caerán al filo de la espada y serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que alcance su plenitud los tiempos de los gentiles. (Luc. 21, 23).

---

[1] Véase REVISTA JAVERIANA: *El Problema judío,* por Angel Valtierra, S. J. julio y agosto 1941.

Esta fue la gran profecía de Cristo, que se cumplió al pie de la letra un día y que tuvo su representación gráfica en el arco de Tito, que aún hoy se puede ver en el Foro Romano. Allí están representados los despojos del templo, el candelabro de los siete brazos, el altar de los panes de la proposición y las trompetas de plata conducidas por las calles de Roma en triunfo por las victoriosas legiones de Tito. He aquí el texto histórico de esta declaración constitucional, que es a la vez historia y documento internacional:

La tierra de Israel fue el suelo nativo del pueblo judío. Aquí se formó su identidad espiritual, religiosa y nacional. Aquí logró la independencia y creó una cultura de significación nacional y universal. Aquí escribió y dio al mundo la Biblia.

Expatriado de Palestina, el pueblo judío le permaneció fiel en todos los países de su dispersión sin cesar jamás de orar por su retorno y esperar la restauración de su libertad nacional. Impulsados por esta asociación histórica, los judíos se esforzaron durante las centurias por volver a la tierra de sus padres y recuperar su condición de estado. En décadas recientes retornaron en masa. Reclamaron un desierto, revivieron su lenguaje, construyeron ciudades y aldeas y establecieron una comunidad vigorosa y que crece continuamente, con su propia vida económica y cultural. Procuraron la paz pero siempre estuvieron preparados para defenderse. Trajeron las bendiciones del progreso a todos los habitantes del país.

En el año 1897, el primer Congreso Sionista, inspirado por la visión de Teodoro Herzl de un estado judío, proclamó el derecho del pueblo judío al renacimiento nacional en su propio país. Este derecho fue reconocido por la Declaración Balfour el 2 de noviembre de 1917 y reafirmado por el Mandato de la Liga de las Naciones que dio reconocimiento internacional explícito a concesión histórica del pueblo judío con Palestina y a su derecho a reconstruír su hogar nacional.

El holocausto nazi que sumergió a millones de judíos de Europa probó nuevamente la urgencia del restablecimiento del estado judío que solucionaría el problema de la carencia judía de hogar, abriendo las puertas a todos los judíos y elevando al pueblo judío a una situación de igualdad en la familia de las naciones.

Los sobrevivientes de la catástrofe europea, así como los judíos de otras tierras, que exigen su derecho a una vida de dignidad, libertad y trabajo, no desanimados por los peligros, las dificultades y los obstáculos, han tratado incesantemente de entrar a Palestina.

En la segunda guerra mundial, el pueblo judío de Palestina contribuyó plenamente a la lucha de las naciones amantes de la paz contra el azote nazi. Los sacrificios de sus soldados y los esfuerzos de sus trabajadores ganaron para él el derecho de equipararse a quienes fundaron las Naciones Unidas. El 29 de noviembre de 1947 la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución en favor del restablecimiento de un estado judío independiente en Palestina y exhortó a los habitantes del país a dar, por su parte, los pasos que pudieran ser necesarios para poner el plan en efecto.

Este reconocimiento de las Naciones Unidas del derecho del pueblo judío a establecer su estado independiente no puede ser revocado. Es, además, evidente derecho del pueblo judío de ser una nación como todas las demás naciones, en su propio estado soberano.

En consecuencia, nosotros, los miembros del Consejo Nacional, en representación del pueblo judío de Palestina y del movimiento sionista del mundo, reunidos en solemne asamblea en virtud del derecho nacional e histórico del pueblo judío y de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, proclamamos el establecimiento del estado judío en Palestina, el cual habrá de llamarse *Israel.*

Declaramos que a partir de la terminación del mandato, esta medianoche del 14 al 15 de mayo de 1948, y hasta el establecimiento de organismos debidamente elegidos del estado de acuerdo con una constitución que será redactada por una asamblea constituyente, no después del primer día de octubre de 1948, el actual Consejo Nacional actuará como Consejo Provisional del Estado y su órgano ejecutivo, la Administración Nacional, constituirá el Gobierno Provisional del Estado de Israel.

El Estado de Israel estará abierto para la inmigración de judíos de todos los países de su dispersión; promoverá el desarrollo del país para beneficio de todos sus habitantes; estará basado en preceptos de libertad, justicia y paz, enseñados por los profetas hebreos; sostendrá la plena igualdad social y política de todos los ciudadanos sin distinción de raza, credo o sexo; garantizará plena libertad de conciencia, culto, educación y cultura. Protegerá la santidad y la inviolabilidad de los sepulcros y los Santos Lugares de todas las religiones se consagrará a los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El Estado de Israel estará dispuesto a cooperar con los órganos y los representantes de

las Naciones Unidas en la ejecución de la resolución del 29 de noviembre de 1947 y emprenderá medidas para establecer una unión económica en la totalidad de Palestina.

Apelamos a las Naciones Unidas a que ayuden al pueblo judío en la construcción de su estado y admitan a Israel en la familia de las naciones.

En medio de proterva agresión exhortamos a los habitantes árabes del Estado de Israel a volver a los senderos de la paz y a desempeñar su parte en el desarrollo del estado con plena e igual ciudadanía y adecuada representación en todos sus organismos e instituciones, provisionales o permanentes.

Ofrecemos la paz y la concordia a todos los estados vecinos y a sus pueblos, y los invitamos a cooperar con la nación judía independiente para el común beneficio de todos. El Estado de Israel está dispuesto a contribuír plenamente al progreso y a la reconstrucción pacíficos del Medio Oriente. Formulamos un llamamiento al pueblo judío del mundo entero para que se una a nosotros en la tarea de inmigración y desarrollo y para que nos apoye en la gran lucha por el cumplimiento del sueño de generaciones: la redención de Israel.

Confiando en Dios Todopoderoso firmamos esta declaración en esta sesión del Consejo Provisional del Estado, en la ciudad de Tel Aviv, esta víspera del sábado, el quinto día de Iyar de 5708, el décimocuarto día de mayo de 1948.

¿Estamos en el penúltimo acto de la tragedia judía? ¿Se aproxima el día de la vuelta? ¿El día de San Pablo?

Damos a la palabra tragedia su más sombrío significado: el de un profundo dolor sin salida, de un gran drama que desemboca en la catástrofe. La tragedia de Israel al buscar obstinadamente Jerusalén consiste en reclamar para este mundo no la Jerusalén del espíritu, la Jerusalén de la gracia y del amor que florece en el dolor como un lirio entre espinas, sino una Jerusalén de imágenes carnalmente entendidas, que no puede existir en ningún lugar ni tiempo, que no es más que un brillante sueño.

He ahí pues a Israel lanzado a una prosecución inasequible por unos caminos que se empeña en considerar triunfales. Sucederá sin embargo que Dios, que no puede ni cumplir unas promesas deformadas, ni colmar los deseos de una justicia desviada, parecerá a Israel tanto más injusto cuanto más ponga su confianza en El. Está seguro, sin embargo, de que se trata de una disimulación divina, y de que su sueño concreto se realizará tal cual, a no tardar. Resulta pues así que al esperar, como Abraham, contra toda esperanza, se hunde en el éxodo austero y sangriento que se abre ante sus pasos. Su terrible tentación en el destierro continúa siéndolo el pensamiento lacerante de que Jahvé sería como perjuro a su respecto; y las angustias que experimenta por ello son tan agudas, que busca una diversión en las mismas iniquidades de su exilio de las que se hace insaciable y de las que desea hartarse, para tener derecho, al haber sufrido tales pruebas, de ahogar toda posibilidad de duda sobre la fidelidad de su Dios.

El mundo judío actual

El último congreso mundial, judío (1952), calcula el número de ellos en el mundo en 11.652.000; con algunos del Próximo Oriente; sin clasificar se llega a 12 millones.

En 1952 los principales grupos estaban representados así: Estados Unidos, 5.000.000; Unión Soviética, 2.000.000; Estado de Israel, 1.450.000; Francia y colonias, 730.000; Imperio Británico, 600.000; Rumania, 362.000; Argentina, 270.000; Hungría, 200.000; Alemania, 103.000; Polonia, 100.000.

En 1937 antes de la persecución nazi había 16.593.000, v. gr. Polonia, 3.550.000; Rumania, 800.000; Hungría, 440.000; Alemania, 365.000. *Unos cinco millones de muertos* en 10 años.

Su influjo político es inmenso, no solo comercial, alta banca, etc., sino político. Un ejemplo: la ONU.

En el secretariado general hay no menos de 12 jefes: sección de derecho 9, centros de información 4, departamento internacional del trabajo 5, fondo monetario internacional 9, Banco Internacional 7 miembros en la directiva, agricultura y alimentación 10, educación y cultura 10. Eso solamente en los altos jefes.

Sangre derramada

A la terrible persecución antigua se ha sumado en los últimos años la más horrenda de su historia. He aquí unos datos que hablan con la fuerza de los números.

Según estadísticas recogidas por la *Documentation Catholique* y *Chronique Sociale,* el año 1938 había en los países de Europa conquistados por Hitler 8.300.000 judíos, de los cuales murieron 6.100.000, víctimas de la persecución, es decir el 70 por ciento. Estos datos son casi iguales a los dados oficialmente por escritores israelitas. Joseph J. Schwarts, en un artículo intitulado: *Un capítulo de historia,* trae estos números:

Polonia: población judía de la preguerra 3.250.000, fue reducida a 80.000, Checoeslovaquia quedan 35.000 de 360.000; Hungría, de 403.000, quedaron 203.000; Rumania, 350.000 de más de 700.000; Yugoeslavia, quedan 14.000 de 75.000; Grecia, 10.000 sobrevivientes de 75.000.

Total de la Europa Oriental, quedan 800.000 de 5.000.000. En Europa Central e Italia, terminaron la guerra solo 100.000. Los últimos días del dominio ruso por Stalin, se caracterizaron por un nuevo recrudecimiento de la persecución judía. ¿Cuántos perecieron? Nadie lo sabe.

Pero este pueblo es de una vitalidad desconcertante. Otras naciones han desaparecido con la muerte de un 30 por ciento de su población, Israel no. Es un hecho histórico sin explicación natural. Solamente a la luz de las profecías se puede explicar este fenómeno. El pueblo judío, en los planes de Dios, debe ser «el gran testigo», el errante que haga realidad un día las promesas eternas.

Al acabar la segunda guerra mundial, un grupo de judíos famélicos, salió de los campos de concentración, de Dachau, y mil más, y la Providencia les llamaba desde un rincón del mundo y los opresores fueron aniquilados. Los viejos rabinos aún creyentes han leído en las sinagogas del mundo el viejo libro y han escuchado la voz de uno de sus profetas que canta:

Pero tú no temas, siervo mío Jacob —dice Yaveh
ni te espantes, Israel,
pues he aquí que yo te salvo de país lejano
y a tu progenie de su tierra de cautiverio;
y regresará Jacob y reposará,
y vivirá tranquilo, sin que haya quien lo aterre.

Porque yo estoy contigo, dice Yaveh, para salvarte;
pues aniquilaré a todas las naciones entre las cuales te he dispersado;
sin embargo, a ti no te exterminaré,
sino que te castigaré con arreglo a justicia
y no te dejaré impune en modo alguno...

(Vrs. 16, 20).

Pero cuantos te devoran serán devorados
y todos tus adversarios partirán al cautiverio,
y todos tus saqueadores serán saqueados,
y a todos tus despojadores entregaré al despojo.

Ciertamente, te restituiré tu salud
y tus heridas te curaré —dice Yaveh—;
pues te llamaron «desterrada», Sión «la de quien nadie se cuida.

Así dice Yaveh:

He aquí que yo haré volver a los desterrados de las tiendas de Jacob,
y de sus moradas tendré compasión,
y será reedificada la ciudad sobre su techo de ruinas,
y el palacio en su lugar habitual se asentará.

Y saldrán de ellos cantos de alabanza, y voces de gente jubilosa.
Los multiplicaré y ya no menguarán, los honraré y no serán poca cosa.
Sus hijos serán como en lo pasado;
su comunidad se mantedrá firme ante mi,
y castigaré a todos sus opresores...
Aniquilaré a todas las naciones entre las que te he dispersado...

(Jeremías, cap. XXX, vrs. 10, 11).

Nuevo hogar

Una corriente inmigratoria se desplaza hacia Palestina y los desiertos florecen de nuevo y surgen ciudades y una lengua rejuvenecida se oye a orillas del Tiberíades y del mar Muerto, a orillas de ese Mediterráneo azul y Tel Aviv no es sino la ciudad moderna que reclama los viejos muros de Jerusalén. En los últimos cuatro años, Israel ha duplicado su población. Al proclamarse la independencia, 14 de mayo de 1948, contaba con 700.000 judíos y a fines de 1952 llegaba a 1.600.000, de ellos 690.000 inmigrantes venidos de 60 países distintos. La comunidad del Irak trasportada en su totalidad y en masa trasladados de Polonia, Libia, Bulgaria, etc. Más de un millón de judíos esperan con ansia su visa para Israel.

Ese pedazo de tierra se convierte en la tierra de leche y miel de la Biblia, en la tierra fértil y fecunda «cuyas piedras son de hierro y de cuyas colinas puede extraerse el cobre. Se han fundado ya más de 2.000 plantas industriales, el potencial eléctrico, llegaba a mediados de 1951 a los 134.000.000 de kilovatios hora. Desde la independencia, se han fundado 325 colonias agrícolas, y la tierra cultivada, ha subido al millón de acres. Se han plantado más de 6 millones de árboles y los desiertos están floreciendo y el mismo Mar Muerto se está explotando en fabulosa industrialización. Al curso del Jordán, que la incuria permitió se explayara en lagunas malsanas, se le está haciendo nuevo lecho y en ellas se están construyendo granjas. Una mística de progreso colectivo invade a esa juventud amasada en el desprecio y el dolor. ¿Qué prepara la providencia en estas tierras nuevas?

Un israelita ortodoxo recordaba hace poco, con sabor, estas líneas de Ezequiel. «He aquí que tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones a donde inmigraron y los congregaré de todo alrededor y los introduciré en su territorio. Y haré de ellos una sola nación en mi tierra y en las montañas de Israel» (cap XXXVII). Y agregaba este comentario: «Creemos que la hora ha llegado en que la profecía se cumpla, mejor que con la unión de los dos reinos de Judá e Israel en los tiempos antiguos. Aún los que no leen la ley y los Profetas con una fe como la nuestra, comprenden que en ese movimiento universal de Israel hacia la tierra de sus mayores hay algo de divino, y sienten que obedecen a un Mandato. No ignoramos las dificultades que han de presentársenos, pero en nombre de Yahvé las

venceremos». ¿Quién podrá dudar de que una convicción de este género, eminentemente religiosa, constituye una fuerza enorme?

Judíos y católicos

En estas líneas que quieren ser de valor permanente, no quisiera detenerme en la parte política y de pelea de esos dos mundos, árabe y judío. La lucha es encarnizada. Hubo una guerra y en lontananza no se han disipado las tormentas. El problema actual de Palestina en el orden político y diplomático es difícil, revuelto. Los antiguos inquilinos árabes (musulmanes y cristianos) que poseen esta tierra desde hace 13 siglos, no se resignan a salir. Los nuevos amos invocan su derecho. He aquí la síntesis de las razones de unos y otros.

En el pleito, *los árabes* apoyan su derecho: *1º)* en que constituye la gran mayoría del país (1.250.000) por 550.000 judíos; *2º)* en que lo poseen por derecho de conquista por el califa Omar en el 638 después de Jesucristo; *3º)* en que ellos trabajaron allí todos estos trece siglos, regándolo con su sudor; *4º)* en que tienen en Palestina sus tradiciones entre las cuales, su más venerado santuario del Islam, después de la Kaaba de la Meca, la mezquita de Omar y los cristianos tienen sus santuarios.

Los judíos, contra estas razones, alegan para apoyar su derecho a Palestina: *1º)* que veintiséis siglos antes de Omar, Abraham, padre del pueblo hebreo, tomó posesión de ella por donación de Dios; *2º)* que ellos la poseyeron durante 20 siglos; *3º)* que ellos jamás renunciaron a Palestina, de la que fueron expulsados por la fuerza; *4º)* que todo el país está lleno de recuerdos y nombres de sus antepasados.

A nosotros nos interesa el problema eterno implicado en el temporal. El mundo católico no puede desentenderse, tampoco, de la parte física de ese rincón del mundo. Para nosotros, Palestina, es ante todo, Tierra Santa, la misma por la cual pelearon los cruzados, la que tiene los santuarios más caros al corazón cristiano. La cuna y el sepulcro de Cristo. El Papa Pío XII, ha fijado su posición pública en tres encíclicas principales: *Auspicia quædam,* IX 15-5-48; *In multiplicibus curis,* 24-10-48 y *Redemptoris Nostri,* 15 abril 1949. El punto principal es la internacionalización de Jerusalén.

El día 8 de noviembre de 1949, en una exhortación al pueblo cristiano, se pide nuevas oraciones «para que se dé finalmente a Jerusalén y a toda Palestina, un régimen según las normas de la verdadera justicia, que aleje el peligro de querellas y ruinas. Que conserve en su carácter sagrado aquellos lugares para la veneración y el amor de los fieles; que tutele todos los derechos que la piedad viva, la actividad, el celo y los sacrificios de tantos hijos de la Iglesia han asegurado a todo el mundo católico.

La Radio Vaticana, sobre este punto de la internacionalización dio tres razones:

1ª—Jerusalén necesita un *status independiente* no sólo por el carácter sagrado de muchos de sus lugarse, sino por constituír una zona de fricción de árabes y judíos.

2ª—Una genuina internacionalización eficazmente cumplida evitaría futuros conflictos, para bien de moros, cristianos y judíos.

3ª—Los católicos y, en general, toda la cristiandad, necesitan garantías internacionales firmes que conserven incólumes los Santos Lugares de Palestina toda, y faciliten el libre acceso a ellos.

Es opinión de la Santa Sede que una internacionalización genuina debe obedecer a las normas trazadas por las mismas Naciones Unidas cuando el 29 de noviembre de 1947 decretaron la partición de Palestina, dejando a Jerusalén como territorio autónomo.

El problema de la internacionalización de Jerusalén se ha convertido en el punto crucial de las relaciones judío cristianas.

La ONU, el día 1º de diciembre de 1949, por una votación de 38 contra 14 y 7 abstenciones, se pronunció a favor de la internacionalización de Jerusalén y sus alrededores, erigiendo este territorio en *corpus separatum*, bajo la autoridad de un Consejo de Tutela.

A los pocos días, Israel, sentido, declara por su delegado ante la ONU que el reglamento es «papel mojado». Solo después de aprobado el estatuto, Rusia, para ganarse a los judíos, se declara en contra. Sin embargo, el proceso no ha terminado aún. Hay ambientes hostiles y en el futuro se alcanza a divisar un horizonte peligroso de tensiones, de violencias, de persecuciones. El mismo hecho de haber trasladado el gobierno judío parte de sus dependencias gubernamentales de Tel Aviv a Jerusalén, muestra su decisión de seguir la lucha hasta el fin.

Solo Dios tiene en sus manos la salvación y ese día puede llegar cuando llegue el día de la vuelta del pueblo judío. Entonces Jerusalén será, en realidad, judía e internacional, porque por sus calles angostas irán juntos, camino del Calvario, en una exultante procesión de reconciliación.

¿Qué piensa Israel mientras tanto?

¿Israel aún sueña en dominios mundiales?

Un autor se preguntaba, hace poco: «Para quien vea en Israel como nosotros —y por algo más que por razones puramente naturales— uno de los polos en que convergen las líneas matrices de la política mundial (tal vez el punto donde la situación mundial ha de resolverse), la cuestión es apasionante. Siente Israel que su hora está llegando, que está preparándose el desenlace de su situación secular? ¿Querrá imponer al mundo su imperialismo, su sobrenaturalismo, después de haber debilitado hasta la anulación los sentimientos nacionales de los pueblos cristianos y de haber bloqueado con el naturalismo racionalista sus horizontes espirituales? ¿Intentará... abusar de su poder?

Estas afirmaciones, sobre un pueblo desangrado, parecen utópicas; sin embargo en el judaísmo, todo es paradójico. El sionismo en el corazón de sus dirigentes es algo más que un anhelo nacional, es supranacional. Dos testimonios solamente:

a) El sionismo no es una empresa de transportes para el envío de masas de judíos, sino el ensayo de hacer revivir el cuerpo nacional del judaísmo. La verdadera significación del centro judío en Palestina, reside más bien en la influencia que este centro va a ejercer sobre el espíritu del judaísmo.

Así escribía Ricardo Lichtheim, secretario de la organización sionista en el periódico oficial *Die Welt*.

b) «El sionismo, según C. D. Brunton, capitán de *Intelligente Service*, tiende a la constitución de un Estado que será un centro de inspiración y de dirección para el judaísmo mundial. Los ciudadanos judíos de todas las naciones caerán así bajo la influencia política y la concepción unitaria de la raza hace inevitable esta hipótesis. Para los judíos será cuestión de tiempo el reclamar una doble nacionalidad... Por una paradoja muy judía, el Estado sionista nacionalista vendrá a ser la fuerza internacional más poderosa, ya que inspirará y aun dirigirá por todo el mundo una política y un movimiento económico judíos para la

realización de fines claramente determinados. «La fundación de un Estado judío en Palestina, será un paso decisivo hacia el establecimiento de un reino universal de justicia del cual Israel será el juez.

c) El sionismo aspira a hacer sentir, desde el punto político y cultural su enorme influencia sobre la humanidad entera.

Esta tentación de imperialismo rodea a los dirigentes como algo turbador y maligno. ¿No tendrá también su sentido providencial? ¿Acaso la Iglesia fundada por Cristo no tiene su corazón puesto en el mundo? No mundo físico y terrenal, sino espiritual. Si la tentación del oro fascina hoy a muchos jefes judíos: «todo esto (el mundo entero) te daré... dice el maligno, si, postrándote me adorares... puede llegar un día en que decida postrarse ante el gran Libertador de su raza: ante Cristo. Para muchos, esta vuelta, es imposible porque esta nueva raza está abandonando las creencias de sus antepasados. Sin embargo, puede ser que sea una objeción incompleta. Escribe Journel, en su libro *Destinée d'Israel:*

El alma judía no deja de adherirse al concepto de nación mesiánica, de nación teofora. Aunque se vuelva atea y aunque desconozca la inspiración divina de las escrituras y de las profecías, este concepto no se aleja de él. No hace sino cambiar su contenido. El sionismo político despierta el sionismo mesiánico. Aunque procede de este, con frecuencia, sin saberlo... El estado judío resucitado corre el riesgo de ser más que nunca mesiánico. Los verdaderos sionistas no irán a Palestina sino con la esperanza de formarse de nuevo como nación y como nación creyente. Ellos serán el Israel único, la nación santa, la nación real, mientras *esperan llegar a tener un Rey.*

De nuevo viene a la mente las palabras bíblicas:

Y resultará que así como habéis sido maldición entre las gentes, oh casa de Judá y casa de Israel, de igual suerte os salvaré y seréis bendición. No temáis, cobren vigor vuestras manos. (Zacarías, cap. VIII. 13).

Este es el gran misterio de Israel, el que turba todo estudio, el que impide considerar a esta nación como otra cualquiera. La mano y el poder de Dios están sobre ellos y Jehová se acordará al fin del pueblo apóstata.

Esperemos ese día triunfal. Mientras tanto una mirada ansiosa a ese Estado nuevo que ha surgido en nuestros días: Israel. No podemos mirar nosotros, los cristianos, con indiferencia a ese pueblo. Con bien fundada ironía escribió hace dos años en la *Revue de Paris* Julien Green:

Cuando Dios podía escoger entre tantas naciones para encarnarse, eligió la judía. Quizás si hubiéramos ocupado su lugar obráramos de otra manera. En lugar de Belén nuestra sabiduría habría designado por ejemplo a Atenas. Nos hubiera agradado un redentor griego, paseándose bajo los umbrosos árboles de la Academia, y adoctrinando con dignidad a discípulos de espíritu hábil. ¡Pero un judío! ¡Señor. en qué habéis pensado!... Es demasiado tarde para reclamar. La Redención se ha cumplido; y si queremos salvarnos, hemos de acudir al corazón de un hebreo llamado Jesús. No nos juzgará un griego sutil, ni un latino razonador, sino un judío a quien se vio llorar sobre su patria...

Figuras que no pasan

El Marqués de Valdegamas

En el centenario de su muerte (1853–1953)

por Hipólito Jerez, S. J.

DONOSO Cortés es una de las figuras que cae dentro del círculo de pensadores que orientaron a España hacia su pasado católico e histórico. Con él, Balmes, los dos Nocedales, Menéndez Pelayo, Tamayo y Baus, Sardá y Salvany. Esa es la generación de fondo que trabajó por una España mejor; por redimirla de krausistas, liberales y masones. Nunca ha sido la redentora esa que, pomposamente, se llama «generación del 98», que quiso «europeizar» a España llevándola por rumbos sin médula espiritual, sin esencia ibérica. Recordemos que, esa generación, fue la que firmó el manifiesto de simpatía a Rusia, un gesto de «europeización», que puede perdonarse, pero que no debe olvidarlo la juventud que todavía se fascina con esas caras larvadas, que actuaron en una tragedia que costó a España demasiada sangre.

En este centenario, bien podemos poner como modelo de esa que llamamos alta aristocracia ibérica, al marqués de Valdegamas, en torno al cual debe agruparse toda juventud que quiera ser fuerte, no de ideas indiferenciadas, o coqueta y equívoca, con un claro pensamiento religioso.

Donoso Cortés nació en el seno de una familia rica y aristocrática, en Extremadura, el 6 de mayo de 1809. Por la línea paterna es descendiente del conquistador de México. Puesto a estudiar, y no más de edad de diez años, decía un profesor a su padre: «Señor, pudiera recibir lecciones de su hijo».

En Salamanca estudia lógica y metafísica, en donde se revela como genio especulativo en las ramas de filosofía e historia. Se inicia ya como el «peregrino de lo absoluto», así le clasificará, después, su íntimo amigo Luis Veuillot.

Sólo cuenta con 14 años y sabe ya de la claridad y método en las ideas, dentro de un precoz sentido filosófico que completa con la carrera de jurisprudencia, a los 19 años en la universidad de Sevilla, sin poder ejercerla a causa de la edad.

Por renuncia del poeta Quintana, se hace cargo de la cátedra de humanidades, en Cáceres, en donde se da a explicaciones grandilocuentes de hora y media aunque, a la postre, no tuviera más que un solo alumno, Gabino Tejado, que nos ha dejado el apunte.

Ahí va despuntando ya en sus visiones apocalípticas, en su patetismo, en sus ideas grandiosas que después, algunos incomprensivos, confundirán con la altisonancia, cuando aparezca en la tribuna el genio grandilocuente rayano en lo sublime.

Por seguir los pasos de su vida, en 1835 contrae matrimonio, pero la temprana muerte de su esposa pareció ensombrecerle el alma con un tinte romántico, un tanto en armonía con su temperamento suavemente arrebatado.

Donoso cambia su adolorida vida íntima, y va a abrirse horizontes más amplios a la capital de España. Quiere sentir el impulso de una vida cosmopolita y, casi de repente, se revela sensacionalmente entre los políticos, al tener la valentía de dirigirle a Fernando VII su *Memoria sobre la situación de la Monarquía.*

Aún están frescos los años terribles de la Regencia de María Cristina; los pronunciamientos; las revueltas de provincias. Son los días en que don Carlos, el pretendiente a la corona, entra en España, avanza sobre el Ebro. Martínez de la Rosa le califica de «un faccioso más»; estalla el furor popular, porque allá en Lavapiés se ha extendido, además, el rumor de que los frailes, favorables al pretendiente, han envenenado las fuentes, y el populacho saquea y asesina e incendia, en un inmenso regodeo, las iglesias. Como si fuera poco, viene la desamortización de Mendizábal que, como financista, necesita de un empréstito y, siguiendo la política de las logias, ordena el extrañamiento de los religiosos, en orden a un expolio de sus bienes; eso le pareció preferible a fabricar moneda falsa.

En medio de ese ambiente de saqueo y de irreligión le toca a Donoso Cortés dar sus *Lecciones de Derecho Político,* en el recién fundado Ateneo de Madrid.

Tenían que darle material la sublevación de los oficiales o la «Sargentada de la Granja»; los revolucionarios franceses que pululan en Cataluña; las logias que apoyan al gobierno de S. M. Católica; la llamada «Expedición Real», que va a rechazar a don Carlos, que viene con esperanzas de que se le van a abrir las puertas de Madrid. Aquello parece el *finis Hispaniæ,* la *religio de populata,* en el reino que hizo católico Recaredo.

En esa confusión de ideas, Donoso no posee todavía toda la verdad. A su formación le falta un modo escolástico y le sobran resabios franceses. Habla de la libertad y el intelecto; no sabe delimitar el absolutismo del despotismo; vuelve a la lírica; sintetiza, sin analizar; cae en la hinchazón y en la palabrería del *progresismo.*

Sinembargo aun entonces no le abandonan los chispazos geniales; las ideas felices: «El poder, para él, tiene una regla que le es superior, y a la que no puede resistir... es la justicia, estrella inmóvil en el horizonte de los pueblos». «La idea del poder y la idea de la libertad eran hermanas: ¿quién, señores, las convirtió en enemigas?». A un siglo de distancia, como una crítica severa de regímenes hitlerianos, formula Donoso aquel principio indiscutible: «El Estado no puede absorber la personalidad individual».

En un cuadro lleno de pesimismo; de crisis político-sociales, nos ofrece así, como en síntesis, el origen de las desgracias de una sociedad: «*Esos sufrimientos estaban en la corrupción de costumbres; en los vicios del gobierno; en la acción recíproca de ambos males. En el primer caso, se imponen las dictaduras; en el segundo el alzamiento de los inteligentes; en el tercero no hay salvación, y la Providencia se encarga de hacer justicia, sirviéndose de un pueblo conquistador*».

Es hermoso aquel su epifonema: «La razón humana no puede llenar el vacío divino y sucumbe si la fe no la sostiene».

Pero a Donoso, que algunas veces ha limitado con las frases petulantes y dudosas, le ha llegado la hora de una sincera conversión. Ahora sí, irá abriéndonos con toda verdad su pensamiento político y religioso. Se lo comunicará con alta fe religiosa a Montalembert, en una íntima corres-

pondencia; al arzobispo Dupanloup, al Cardenal Antonelli, a Monseñor Segur, y acaso, sobre todos, a su confidente cordial Luis Veuillot.

Es el momento en que Donoso Cortés está en plena fuerza imaginativa, dentro de una más que mediana fogosidad de carácter. Sabe del dogmatismo racionalista; de la crueldad de las reacciones políticas; de las proscripciones personales. Ha sido ayo de la pequeña Isabel II; secretario de María Cristiana; miembro del Consejo del Reino; diputado; gentil-hombre de cámara con ejercicio; un consultor y cooperador en matrimonios regios; es marqués de Valdegamas y vizconde del Valle; un mimado del favor cortesano, en resumen; pero sin esos blasones y favores, su personalidad siempre le hubiera hecho ilustre, más que el haber sido ministro plenipotenciario en Berlín y París.

Esta su conversión no es un viraje de la quilla, en redondo, como el que presumió Horacio después de aturdirse con un relámpago; Donoso nunca fue un *parcus deorum cultor et infrecuens*, como atestigua de sí el poeta de Venusa. No es la suya una postura de hijo pródigo o de un tibio y alejado adorador de Jesucristo. Su conversión sencillamente es una revisión de ideas y de conducta, sin procesos de duda y de acercamientos paulatinos hacia la verdad. El marqués nunca perdió las creencias fundamentales de su infancia. Ha leído a Maquiavelo, a Rousseau, a Montaigne y Montesquieu, a Voltaire y Chateaubriand. Todos ellos muy a propósito para dejar sedimentos de duda, de malestar en el espíritu. Pronto será dueño de la clarividencia, y acusará al liberalismo doctrinario en la memoria dirigida a la reina.

En ese su regreso a la verdad total, según un rumor, tuvo parte positiva la muerte de su hermano. Pensemos que ella contribuyó a reavivar una fe y una esperanza menos débiles y fecundas. Nos lo va a descubrir el mismo Donoso en sus confidencias epistolares con el marqués de Raffin:

> Yo siempre fui creyente en lo íntimo de mi alma; pero mi fe era estéril, porque ni gobernaba mis pensamientos, ni inspiraba mis discursos, ni guiaba mis acciones. Creo, sinembargo, que, si en el tiempo de mi mayor abandono y de mi mayor olvido de Dios me hubieran dicho: —Vas a hacer abjuración del catolicismo o a padecer grandes tormentos— me hubiera resignado a los tormentos por no hacer abjuración del catolicismo...
>
> Dos cosas me han salvado: el sentimiento exquisito que tuve siempre de la belleza moral, y una ternura de corazón que llega a ser una flaqueza: el primero debía hacerme admirar al catolicismo, y la segunda me debía hacer amarle con el tiempo...
>
> Tuve un hermano a quien vi vivir y morir, y que vivió una vida de ángel, y murió como los ángeles morirían, si muriesen. Desde entonces juré amar y adorar, y amo y adoro... Iba a decir lo que no puedo decir; iba a decir, con una ternura infinita al Dios mi hermano... Vea usted aquí, amigo mío, la historia íntima de mi conversión... El misterio de mi conversión (porque toda conversión es un misterio) es un misterio de ternura. No le amaba, y Dios ha querido que le ame, y le amo: y porque le amo, estoy convertido.

En carta a Montalembert —mayo 1849— dice así:

> Mis ideas políticas y religiosas de hoy, no se parecen a mis ideas políticas y religiosas de otros tiempos. Mi conversión a los buenos principios se debe, en primer lugar, a la misericordia divina y, después, al estudio profundo de las revoluciones.

Ese cambio de Donoso no fue una pura reacción sentimental muy en consonancia entonces con el esteticismo religioso de Chateaubriand, como lo acusa su novela *Los Mártires*. El marqués no volvió atrás en su pequeño camino de Damasco; y conservará su psicología de un sincero convertido. Antes —como lo hizo en su primer discurso parlamentario— leía párrafos de Mirabeau, en discusión de empréstitos; ahora, las razones de su vida interior las saca del Evangelio. Los salones fastuosos de la corte, los cambia dulcemente por una Nochebuena celebrada, con Luis Veuillot, en

un humilde convento de las Hermanitas de los Pobres. De este marqués, ahora fuerte, y negociante, antaño, en bodas reales, escribirá el conde Hübner, embajador de Austria, en un curioso diario: «El marqués de Valdegamas fue anacoreta perdido en las estepas de la diplomacia, apóstol y predicador de salvajes en los grandes salones; asceta bajo el vestido bordado de embajador».

Esa humildad de entendimiento y de corazón será algo inherente a su nueva rica personalidad; de ahí que hasta prefiera a las elegantes conferencias de Notre Dame, la palabra sencilla y convencida de un pobre párroco de los suburbios de París.

Pero su conversión no le hizo esconderse en una cueva anacorética de Tabena. Con más fe evangélica y más teología, se reengancha —diríamos— en su oficio de tribuno y de polemista, y allá está el católico en donde trastorna el orden la demagogia.

Honrado de nuevo con la confianza de la reina, escribe para su augusta discípula sus *Estudios sobre historia,* que resultan más bien, una primicia teológica. Ahí desfilan el pecado, el mal, la institución de la familia. Pero ve salpicada de sangre la Silla de San Pedro. y Dios le hizo vibrar para excederse en un triunfo. Ese discurso del 49, le oyó el Congreso con un entusiasmo desbordante. Es que, como el psalmista, llamaba a Dios para que juzgara su causa. En el mundo católico se tradujo a todas las lenguas, y los necios se alborotaron también allende los Pirineos. Es el discurso, por el que Donoso —afirmaba un periodista francés— quedaba al frente de todos los publicistas europeos. El premio fue el nombramiento de ministro plenipotenciario en Prusia, centro del filosofismo germánico. Pero allí vio el marqués tan sólo desenfreno intelectual antievangélico; pareció ahogarse en medio del nebuloso racionalismo alemán, y terminó por restituírse a su patria.

Pero la obra sustancial de Donoso ha sido su *Ensayo sobre el liberalismo, el catolicismo y el socialismo.* De esa producción dice su biógrafo Schramm: «Ha sido el ataque más penetrante del pensamiento contrarrevolucionario, de estirpe católica, contra el liberalismo doctrinario y el socialismo premarxista».

El *Ensayo* es, en realidad, la síntesis ideológica del marqués de Valdegamas; ha dicho, en sustancia, todo lo que se puede decir del liberalismo. Copiamos:

> Con su teología negativa, el liberalismo desconoce el vínculo que une lo divino con lo humano; las estrechas conexiones de lo político con lo social, de lo social con lo religioso; cree, a lo más, «en un Dios abstracto e indolente»; y, con absoluta miopía para centrar los problemas, se pierde en tecniquerías legalistas y en cuestioncillas secundarias. Como que este es su error fundamental: desinteresarse de lo que más hondamente le interesa al hombre; invertir la jerarquía de los valores y las preocupaciones; pensar que el orden puede surgir de la confusión y que la paz se instaura sobre contiendas permanentes.
>
> Todas las sociedades que caen bajo la dominación de esta escuela, están destinadas a morir de una misma muerte: gangrenadas. De todas las escuelas, esta es la más estéril, porque es la menos docta y la más egoísta. Como se ve, nada sabe de la naturaleza del mal ni del bien; apenas tiene noticia de Dios, y no tiene noticia ninguna del hombre. Impotente para el bien, porque carece de toda afirmación dogmática, y para el mal, porque le causa horror toda negación intrépida y absoluta, está condenada, sin saberlo, a ir a dar con el bajel que lleva su fortuna al puerto católico o a los escollos socialistas. Esta escuela no domina sino cuando la sociedad desfallece: el período de su dominación es aquel transitorio y fugitivo en que el mundo no sabe si irse con Barrabás o con Jesús...

Donoso sacudió terriblemente las conciencias y sobrevinieron las polémicas ruidosas. El marqués estaba bien escudado con aquella advertencia que se puso al frente de su primera edición:

Esta obra ha sido examinada en su parte dogmática por uno de los teólogos de más renombre de París, que pertenece a la gloriosa escuela de los Benedictinos de Solesnes. El autor se ha conformado, en la redacción definitiva de su obra, con todas sus observaciones.

Los liberales y parlamentarios se llevaron las manos a los oídos, y dijeron en corro: *Blasphemasti,* y excomulgaron como absolutista, al atrevido soñador, al apóstata de su antigua comunión política. Hubo algún clérigo, el abate Gaudel, que quiso levantar un pequeño escándalo; pero Donoso no quiere a su vez, levantar un escándalo en una polémica con un sacerdote; le basta el que su libro, ya traducido al italiano, se haya impreso en los mismos Estados de Su Santidad, con la aprobación de un asistente de la Inquisición.

Un alivio espiritual fue para Cortés el recibir una carta de Pío IX en contestación a la que escribiera el polemista, con quejas de haber sido tratado como hereje, y aun de habérsele negado los respetos debidos como embajador de un Estado:

A nuestro amado hijo el marqués de Valdegamas — París.

Amado hijo, salud y Bendición apostólica: Hemos recibido con el mayor gusto la carta que tú, amado hijo, Nos escribiste el día 24 de febrero, y en la que hemos visto el eximio estudio que consagras en honor de la Religión, y tu grande e íntima devoción y obsequio para con Nos y con la Suprema Dignidad de que Nos estamos investidos. Por esas bellas prendas que adornan tu alma y hacen insigne tu nombre, hemos querido darte la enhorabuena, oh amado hijo...

La posición del marqués quedó definitivamente consolidada con el artículo que salió en la revista jesuítica *La Civiltá Cattolica,* la primera revista entonces de temas polémico-religiosos. En ella se dijo:

El marqués de Valdegamas dotado de elevada inteligencia... es enemigo de aquella perplejidad e incertidumbre que, si unas veces es efecto de prudencia, no pocas es indicio de una mente débil e irresoluta. Al ver la sociedad que le rodea, trabajada por la duda... ha sentido, por una reacción consiguiente, la necesidad de estimularse a sí propio, vigorizando su innata propensión a la certeza, a la afirmación, al dogmatismo...

Para los espíritus fuertes que cuentan, entre las fábulas, los milagros y profecías, pareciéndoles piedra de escándalo aquello mismo que debiera hacerlos creyentes, para estos dijo Donoso, generalizando su frase, que nuestro Señor Jesucristo no ha triunfado del mundo por la santidad de su doctrina, ni por las profecías ni milagros, sino a pesar de todas estas cosas.

Así atenuaba la *Civiltá* la máxima herejía de Donoso quien, «por asegurarse bien de tocar la meta, parecía, a veces, traspasarla».

Es la paradoja que escandalizó al abate Gaduel y que, por parte de Donoso, no es sino una frase rotunda de imprecisión teológica, propia de un converso; a estilo de las de Papini o del mismo Conde de Maistre, de muchas afinidades con el gran extremeño, y que también fue tachado de pequeños extravíos teológicos.

Por eso añadía, comprensivamente, la misma *Civiltá Cattolica:*

Nos sorprende y maravilla que un seglar (Donoso) no educado ciertamente en las aulas de un seminario... conozca tan de lleno, como él conoce, la economía de la ciencia teológica, y penetre con tanta seguridad en los misterios más escondidos y en las más delicadas cuestiones.

Pero, acaso, el fondo de la marejada estaba en aquella confidencia que hizo el marqués al conde Raczynski, con referencia a su *Ensayo:* «Los liberales todos están furiosos, y no dejarían ciertamente de anonadarme si pudieran».

Del polemista hay que pasar a la gran área del parlamentario. Fue un campo suyo muy específico. En un paralelo con Balmes, ha dicho, de Donoso, Menéndez y Pelayo: «Donoso es la impetuosidad extremeña, y

trae en sus venas todo el ardor de sus patrias dehesas en estío. No es analítico sino sintético... Aún más que filósofo, es discutidor y polemista; aún más que polemista, orador. No es escritor correcto, pero es maravilloso escritor... Habla y escribe como relámpagos: asalta, a guisa de aventurero, las torres del ideal, y cada discurso suyo parece una incursión vencedora en el país de las ideas madres. Todo en él es absoluto, decisivo, magistral; no entiende de atenuaciones ni de distingos; su frase va todavía más allá de su pensamiento». Es un juicio definitivo el del gran polígrafo español.

En él sobresalen la pompa y majestad de los pensamientos —añadimos— el colorido de las imágenes, los paralelos y contrastes; había nacido para pórticos de solemnidad y de gloria. «No hay miedo —vuelve a decir el autor de los heterodoxos— de confundir sus páginas con las de otro alguno; donde él está, sólo los reyes entran».

De regreso de su embajada en Berlín, pronuncia su discurso parlamentario sobre la situación general de Europa que corrió impreso por todos los Estados. Aludiendo a él dijo el príncipe de Meternich en una carta pública:

Me parece el discurso del marqués de Valdegamas una de las más elocuentes y filosóficas arengas que se han pronunciado en la tribuna moderna, y no vacilo en compararle, como trozo de filosofía y de elocuencia, a las de Demóstenes y de Cicerón; no tiene rivales más que en los oradores de la antigüedad.

Ese mismo año, por diciembre (1850), sigue otro discurso gemelo sobre la situación de España; es un resonante papirotazo que determina la caída del general Narváez.

Dicen del poeta Ovidio que todo lo que hablaba le salía en verso. Digamos de nuestro parlamentario que, aun en unas lecciones del Ateneo, tenía que acompañarle el tono oratorio, y como tentación próxima eran las síntesis históricas:

El problema social —dice— no tiene más que tres soluciones posibles: o la sociedad ha de absorber al hombre, o el hombre ha de absorber a la sociedad, o la sociedad y el hombre han de coexistir por medio de una constante armonía. Estas tres soluciones caracterizan tres gobiernos diferentes: a los que tienen por base la obediencia pasiva y la fe; a los que adoptan por base el desarrollo completo de la individualidad humana, y a los que tienden a armonizar por medio de una unidad fecunda la ley del individuo y la ley de la asociación. Estos tres gobiernos se han localizado en el mundo. El primero domina en el Oriente; allí el hombre se pierde en el seno de la sociedad, la sociedad en el seno de Dios, y una naturaleza colosal sirve de teatro a esta teoría petrificante. El segundo nació en el seno de la Grecia: allí se rompe la unidad terrible del Oriente; el hombre es ciudadano, el ciudadano sube al trono, y desde el trono conversa con los dioses del Olimpo; allí, en fin, nació la libertad, y los primeros himnos cantados en su alabanza se entonaron en aquellas playas sonoras. Viene Roma después: su vida fue un combate entre el principio absorbente de las sociedades asiáticas y el individualismo de la sociedad griega: entre los tribunos y los patricios; entre el senado y el pueblo. El Oriente fue un sepulcro; la Grecia un festín; Roma un campo de batalla. Sobre este campo de batalla no alzó su trono la victoria, sino la muerte. La espada de Mario pudo vengar a los tribunos; la espada de Sila, a los patricios; pero ni aquél pudo dar vida al pueblo, ni éste fortalecer el senado. La república era un cadáver.

Durante el Imperio ni combaten ni dominan los principios: Roma era una casa de prostitución al servicio de los emperadores; y como toda sociedad que no tiene elementos de reorganización ha de deperecer, Roma pereció. ¿Quién subió entonces al capitolio abandonado para regenerar al mundo? Una raza venida del norte. y una religión bajada del cielo. Aquí concluye la historia de la civilización antigua, y comienza la historia de la moderna civilización. De su seno ha nacido el gobierno representativo, que se ha localizado en la Europa.

En ese mismo estilo corre su discurso sobre la Biblia, más teológico que

literario, si bien atendió a un lenguaje más castizo, en gracia a la docta Academia de la lengua que con él le recibía en su seno. Es un característico consorcio de opulencia; de profusión oriental; de musicalidad exuberante; un lago de resonantes armonías y, dominándolo todo, una altisonancia olímpica. Es el discurso que se aprende en los centros escolares españoles para el ejercicio de declamación:

Hay un libro tesoro de un pueblo que es hoy fábula y ludibrio de la tierra, y que fue en tiempos pasados estrella del Oriente, a donde han ido a beber su divina inspiración todos los grandes poetas de las regiones occidentales del mundo, y en el cual han aprendido el secreto de levantar los corazones y de arrebatar las almas con sobrehumanas y misteriosas armonías. Ese libro es la Biblia, el libro por excelencia.

En él aprendió el Petrarca a modular sus gemidos: en él vio Dante sus terroríficas visiones; de aquella fragua encendida sacó el poeta de Sorrento los espléndidos resplandores de sus cantos. Sin él, Milton no hubiera sorprendido a la mujer en su primera flaqueza, al hombre en su primera culpa, a Luzbel en su primera conquista, a Dios en su primer ceño; ni hubiera podido decir a las gentes la tragedia del paraíso, ni cantar con canto de dolor la malaventura y triste hado del humano linaje. Y para hablar de nuestra España, ¿quién enseñó al maestro Fray Luis de León a ser sencillamente sublime? ¿De quién aprendió Herrera su entonación alta, imperiosa y robusta? ¿Quién inspiraba a Rioja aquellas lúgubres lamentaciones, llenas de pompa y majestad, y henchidas de tristeza que dejaba caer sobre los campos marchitos y sobre los mustios collados, y sobre las ruinas de los imperios, como un paño de luto? ¿En cuál escuela aprendió Calderón a remontarse a las eternas moradas sobre las plumas de los vientos? ¿Quién puso delante de los ojos de nuestros grandes escritores místicos los oscuros abismos del corazón humano? ¿Quién puso en sus labios aquellas santas armonías, y aquella vigorosa elocuencia, y aquellas tremendas imprecaciones, y aquellas fatídicas amenazas, y aquellos arranques sublimes, y aquellos suavísimos acentos de encendida caridad y de castísimo amor, con que unas veces ponían espanto en la conciencia de los pecadores y otras levantaban hasta el arrobamiento las limpias almas de los justos?

Suprimid la Biblia con la imaginación, y habréis suprimido la bella, la grande literatura española, o la habréis despojado al menos de sus destellos más sublimes, de sus espléndidos atavíos, de sus soberbias pompas y de sus santas magnificencias [1].

Dentro de ese parlamentarismo, una nota característica de Donoso es la visión profunda, casi profética, de su inteligencia, en el futuro histórico.

De ese fenómeno sorprendente dice el conde Adhemaro de Antioche:

Leyendo sus cartas —las que el orador escribe al conde Raczinski, embajador de Prusia en Madrid —se queda uno asombrado de la especie de vista profética con que percibía distintamente en lo porvenir. Levanto a Dios los ojos —decía— y veo en El lo que en vano buscaría en otra parte.

El tiempo no le ha dado la razón a don Alejandro Pidal que bromeaba sobre los *juicios absolutos* y *fallos arbitrarios* de Cortés, de aquella su luz intuitiva de *iluminado* y de *vidente* con que lanza sobre los horizontes invisibles del porvenir su *mirada sobrenatural de Profeta.*

Es más sereno el juicio de Luis Veuillot: «Los grandes conceptos de la mente de Cortés —dice— lejos de ser puestos en olvido, lograrán más autoridad a medida que lo que él previó se vaya manifestando».

Esa cualidad *visionaria* de Donoso ya se comenzó a desarrollar en su *Discurso sobre las dictaduras,* en donde apunta aquel principio: «Cuando la legalidad basta para salvar la sociedad, la legalidad; cuando no basta, la dictadura». Y sigue un pensamiento profundo:

---

[1] Recordamos una anécdota. Estudiando el autor en Burgos, predicaba un párroco en el pueblo vecino de Gamonal, quien tuvo la tentación de insertar en su prédica un buen trozo del discurso sobre la *Biblia.* Le estuvo escuchando un político que, maravillado por tal elocuencia, se dirigió a la Curia Eclesiástica en demanda de un puesto más elevado para un párroco tan escondido y tan elocuente. Donoso, con uno sólo de sus párrafos, estuvo a punto de regalar un canonicato.

Señores: no hay más que dos represiones posibles: una interior y otra exterior, la religiosa y la política. Estas son de tal naturaleza, que cuando el termómetro religioso sube, el termómetro de la represión baja, y cuando el termómetro religioso está bajo, el termómetro político, la represión política, la tiranía, está alta... Pues bien, señores, yo digo que si el termómetro religioso continúa bajando, no sé a dónde iremos a parar...

Donoso pareció ver un lejano dolor de España, el de 1936. Decía en una confidencia al conde Raczinski:

Se cree generalmente que el socialismo no ha penetrado en España: error, error profundo. El día en que sean rotos los diques, veréis aquí más socialistas que en París, y me preguntaréis con espanto de dónde han salido esos monstruos. El carácter histórico de los españoles es la exageración en todo... Sólo nos falta exagerar el socialismo, y lo exageraremos ciertamente. Entonces veréis lo que son los españoles, enamorados de una buena o mala idea.

Es el pensamiento que condensó después José Antonio: «El régimen ruso en España sería un infierno».

En una carta al Cardenal Fornari, 1852, parece trasformarse en un profeta Ezequiel, el de los vaticinios de Tiro, o en aquel otro visionario de Yahwe, Daniel, el de los cuatro reinos:

La esencia del comunismo —dice el marqués— consiste en la confiscación de todas las libertades y de todas las cosas, en provecho del Estado... Cuando el hombre se queda sin Dios, luégo al punto, el súbdito se queda sin rey y el hijo se queda sin padre...

De aquí ese soberbio desprecio de los comunistas por el hombre, y esa negación insolente de la libertad humana; de aquí esas aspiraciones inmensas a una dominación universal por medio de la futura demagogia...; de aquí esa furia insensata con que se propone confundir y triturar todas las clases, todos los pueblos, todas las razas de las gentes, en el gran mortero de sus trituraciones... El gran imperio anticristiano será un imperio demagógico, regido por un plebeyo de satánica grandeza, que será el hombre del pecado.

No queda sino fijar nombres; el del plebeyo de satánica grandeza que acaba de terminar sus días en una ambición de imperialismo comunista universal.

Y volviendo a ese tema, en su *Discurso sobre la situación general de Europa,* adivina en esta forma:

Puesta la Rusia en medio de la Europa, conquistada y prosternada a sus pies, ella misma absorberá por todas sus venas la civilización que ha bebido y que la mata. La Rusia no tardará en caer en putrefacción; entonces, señores, no sé yo cual será el cauterio universal que tenga Dios preparado para aquella universal podredumbre...

En el momento, lectores de REVISTA JAVERIANA, el secreto de ese cauterio lo supieron ya las pastorcillas de la Virgen de Fátima. Aguardemos.

Pero salgamos de este ambiente fatídico y amenazador de Donoso y, como en la tragedia griega, purifiquemos los afectos fuertes, con temas más sencillos, casi geórgicos, para conocer, en un conjunto muy humano, al que derribaba gobiernos de un papirotazo.

En una de sus cartas a Luis Veuillot, director del *Universe* —escrita, por cierto, en el más puro francés— le dice a este gran católico del periodismo francés del año 1850:

De seguro no puede usted figurarse el lugar donde esta carta se escribe. Es un retiro escondido en el fondo de Extremadura... El campo y mi parentela son todos mis cuidados. Aquí dejo que desfilen ante mis ojos, como otras tantas sombras queridas, los días de mi infancia, haciéndome pequeño para ser dichoso, persuadido de que sólo el que se haga pequeño gozará en este mundo de verdadero contento.

La ignorancia de los niños y de los pequeñuelos ¡qué misteriosa y cuán llena de candor! No saben nada de botánica pero, en cambio, la naturaleza, con todo su esplendor y magnificencia, es toda para ellos. Las misteriosas relaciones de la familia no las puede analizar su entendimiento... No analizan la idea de Dios, pero son mil veces dichosos, pues que Dios se da a aquellos que le miran siempre con pura y sencilla mirada.

Tengo conmigo a Fray Luis de Granada, el primer autor ascético del mundo... de un lenguaje, hoy desconocido, rico y espléndido...

Algunas veces me represento a mi Señor y mi Dios preguntándome: «Y tú, ¿qué bien has hecho?»... Entonces me ocurre el pensamiento que, acaso nací yo para la vida contemplativa...

Son, acaso, esos los días en que, como se murmuraba, Donoso tenía intención de hacerse jesuíta. El esconde su secreto, dentro de un combate en que luchaba más consigo mismo que con el mundo. El presentía algo; pues, en estos sus postreros días sus cartas respiran una suave melancolía, a pesar de que le han concedido la cruz de Carlos III y le han nombrado senador del Reino. Ahora sólo pide que le releven de su cargo de embajador en París, para darse a la devoción y a la caridad.

No había cosa alguna, por grave que fuera —dice Veuillot, que él no dejara para volar en auxilio de la desgracia... Las Hermanitas de los pobres tenían en él su más fiel y generoso protector... Todo en él exhalaba el perfume de una alma verdaderamente cristiana. Causaba verdadero encanto en ver tanta inocencia en tan maravilloso ingenio... En medio de tantas virtudes, la humildad era la que, si esto era posible, había echado más hondas raíces en su alma.

Un día —sigue contando Veuillot— quiso ir en peregrinación a visitar la túnica del Señor, en Argenteuil; fue todo el camino a pie aunque llovía a cántaros. Como le dijera que nunca imaginé que un español sufriese tanto tiempo irse mojando, respondió sonriéndose graciosamente: «que todavía había menester de otra lluvia para lavarse de sus pecados».

Le vino, por fin, un mal instantáneo del corazón. No imaginándose que iba a morir tan pronto, pensó dejar el mundo para entrar en una orden religiosa. Todo lo tenía ya dispuesto, y su elección se había fijado en la Compañía de Jesús.

Ya casi en la agonía, le anuncian que el Emperador le envía un ayudante de campo para demostrarle un interés afectuoso; da gracias con un movimiento de cabeza, y volviendo una mirada dulce y profunda al crucifijo de su cabecera, «que Este —dice— se interese por mí es lo que me importa».

Una lucha dolorosa tocó a su término, y el gran parlamentario, marqués de Valdegamas, moría con aquella plegaria en los labios: «¡Jesús de mi alma! ¡Dios de mi corazón!». Actos de fe de que hoy no dan cuenta las agencias informativas en la muerte de los grandes políticos, o porque no existen, o por un pudor que llega al límite de la cobardía religiosa.

París se conmovió con su muerte, tras del féretro del que fue ministro plenipotenciario de su Majestad Católica, cerca del Emperador de los franceses, seguía todo el mundo político y elegante de la capital francesa. El ministro de negocios extranjeros; Lord Cowley, embajador de Inglaterra; los ministros de Suecia y Noruega y el señor conde de Moltke, llevaban las cintas del féretro. Sigue todo el cuerpo diplomático de gran uniforme y con la cabeza desnuda; la cámara francesa; mariscales del ejército; y, presidiendo, el representante de su Majestad, rodeado de los criados, con la librea del Emperador Napoleón III.

Y cuando se cerró la tumba —dice un testigo presencial— la del noble y fiel servidor de la Reina Isabel II, quedó en el fondo de nuestros corazones el recuerdo de un alma tan bella y de una inteligencia tan grande [2].

---

[2] Para nuestro trabajo nos ha servido de consulta la obra, en tres tomos, de don Manuel, hermano del marqués: *Obras de don Juan Donoso Cortés,* así como la biografía cariñosa de don Gabino Tejado. (Madrid, Casa editorial de San Francisco de Sales, 1904).

El pensamiento católico en la Francia de hoy

por Alfonso de Parvillez, S. J.

SERIA fácil tarea trazar las grandes líneas de la literatura de otras épocas: el tiempo ya se ha encargado de oscurecer las obras mediocres y de exaltar las obras maestras. Pero cómo adivinar hoy, entre tan grande cantidad de libros, cuáles serán célebres y cuáles arrojados al olvido? Sin querer predecir tiempos futuros, nos limitaremos en este estudio a citar algunas obras, con el fin de dar una idea de la vida intelectual de los católicos en la Francia de hoy.

I - La Sagrada Escritura y los laicos

El movimiento que anima a los laicos hacia la Biblia, no se ha detenido aún. *La Biblia de Jerusalén,* publicada por los Padres Dominicos, está a punto de terminarse. Treinta y dos fascículos de 43 han aparecido ya, y se nos prometen los 11 restantes para la Pascua de 1953. He aquí un bello trabajo. Las traducciones y los comentarios son siempre bien acogidos y el conjunto es siempre accesible a los lectores cultivados, aun incluyendo los trabajos de los especialistas.

Tenemos actualmente un cuadro exacto del estado presente de los estudios bíblicos. Ciertas opiniones sobre la fecha y el autor de algunos libros, parecerán atrevidas, pero sinembargo no llegan a pasar los límites aceptables [1]. Otra traducción antigua de la Biblia, la del Canónigo Crampon, se ha refundido ahora; el Antiguo Testamento ha sido nuevamente elaborado y el Nuevo fue traducido otra vez por completo. Los Padres Bonsirven y Lefevre, los Abates Robert y Tricot, todos profesores de exégesis, han llevado a cabo este delicado trabajo, con esmero y competencia [2].

Existe también una excelente traducción que marcha muy bien. la de M. M. Pirot y Clamer [3]. También la traducción de los Benedictinos de Maredsous continúa saliendo en centenas de millares de ejemplares. Nunca había sido tan estudiada la Biblia, entre los católicos de Francia, lo cual es sin duda un signo elocuente de renovación religiosa de nuestro país.

También se nota gran interés por los libros apócrifos, que dieron origen a las tradiciones populares, como el buey y el asno del pesebre [4].

II - Estudio sobre el Dogma. La Teología Mariana

Los estudios dogmáticos no son menos favorables. El Abate Laurentin, publicó su tesis doctoral: *María, la Iglesia y el Sacerdocio,* que ha obtenido grande éxito en la Sorbona y que es una obra digna de consideración.

---

[1] Ediciones de Cerf, con ligeras variantes según la importancia de los fascículos.
[2] Desclée Saint-Jean 1.525 páginas 12 cuadros en colores, 1.260 francos.
[3] *Ligue de l'Evangile,* 1.500 páginas encuadernado, 800 francos.
[4] Daniel-Rops y F. Amiot, *Evangiles apocryphes,* Fayard, 650 francos.

Como escribe el P. Guy de Broglie, profesor de teología en Roma, la idea del Sacerdocio de María está colocada en la encrucijada de la Mariología, de la doctrina de la Redención, y de la idea misma del Sacerdocio; ese tema vuelve a inquietar después de muchos siglos a los teólogos. La cuestión ha sido tratada con notable erudición y con seguro criterio. La teología de la Santísima Virgen, alcanzará así una iluminación especial en nuestros días.

El primer volumen [5] es ante todo de carácter histórico; en él se muestra el lento desarrollo del tema, desde su origen hasta nuestros días. Un segundo volumen expondrá la solución doctrinal; y el conjunto total de la obra, marcará una etapa decisiva en la historia de la teología mariana. Esta historia es hoy cada vez más estudiada por los teólogos franceses. El P. Neubert, del Corazón de María, ha publicado un libro acerca *Del descubrimiento progresivo de las grandezas de María* [6], y el P. Dillenschneider, redentorista, publicó *El misterio de la corredención de María* [7]; estas dos obras poseen información abundante sobre el tema. El P. Congar, O. P. en un sólido estudio sobre *Cristo, María y la Iglesia* [8], examina las dificultades presentadas por algunos protestantes contra el dogma de la Asunción. Los laicos colaboran también en este trabajo, pero no en lo que toca a la teología Mariana, sino más bien en la historia de su culto; así, hemos llegado al conocimiento de dos importantes manuscritos que pronto serán publicados, el primero de un oficial, sobre las recientes apariciones de la Virgen en los siglos XIX y XX; el segundo de la señora Couturier de Chefdubois, que contiene la lista y la historia de las innumerables peregrinaciones hechas en Francia a los santuarios de la Virgen.

Después del dogma viene la patrología. El Abate J. Plagnieux, ha entregado ya un importante volumen sobre *San Gregorio Nazianceno teólogo* [9] y el P. Regis Bernard, S. J., profesor de teología, nos presenta *La imagen de Dios según San Atanasio* [10]; dos libros precisos, eruditos, y originales dignos de ser conocidos. Añadamos por último, lindando con la teología, la filosofía y sobre todo con la psicología, el último volumen de la célebre colección de «Estudios Carmelitanos», aparecido bajo el título de *Magia de los extremos,* donde se estudian con maestría la angustia religiosa, las religiones de Egipto y de la India y las verdades cristianas [11] Pero no podemos dejar a un lado el notable libro del P. Delépierre, S. J., titulado *Hombre, a dónde vas?* [12], primer volumen de una síntesis apologética que comprenderá cuatro tomos. Allí encontramos un cuadro muy concienzudo y profundo, del hombre actual, de su naturaleza corporal y espiritual, en su marco familiar, social, cívico e internacional.

III - Liturgia y piedad

En el campo de la liturgia, encontramos una obra importante: *Diccionario práctico de Liturgia Romana* [13] que sin estar absolutamente completo, representa sinembargo un esfuerzo considerable de erudición y prestará

---

5 Nuevas ediciones latinas, 700 páginas. 1.670 francos.
6 Spes, 208 páginas, 385 francos.
7 Vrin, 170 páginas.
8 Desclée de Brouwer, 106 páginas, 300 francos.
9 Ediciones Franciscanas, 488 páginas, 1.800 francos.
10 Aubier, 156 páginas, 495 francos.
11 Desclée de Brouwer, 228 páginas, 750 francos.
12 Ediciones universitarias, 304 páginas, 750 francos.
13 Bonne presse, 1.200 columnas, 3.400 francos.

grandes servicios a todos los que por vocación, gusto o devoción, se interesan en la sagrada liturgia.

Entre las muchas obras de piedad, hay algunas que merecen especial mención. El Abate Courtois, animador de la *Unión de las Obras,* que es uno de los organismos más vivos y beneficiosos del catolicismo francés, ha publicado a un mismo tiempo dos colecciones de meditaciones, uno para sacerdotes: *Frente al Señor* [14] y otro para religiosos: *La hora de Jesús,* con prólogo de Mgr. Courbe, secretario de la Acción Católica [15]. Cada meditación de éstas, estudia a fondo un asunto capital, investiga sus diversos aspectos, aporta gran número de citas y referencias y constituye en sí un pequeño tratado sobre la cuestión. El conjunto es claro, vivo y de gran actualidad y sobre todo práctico, por lo que ha alcanzado grande éxito.

El P. de Jaegher, S. J., misionero de la India, ha escrito *El camino de identificación en Cristo Jesús,* traducido a 9 lenguas y *Confianza* que se ha extendido por todas partes. Su última obra: *El Señor es mi alegría* [16] tendrá la misma difusión, porque en él se enseña a las almas fervorosas que la alegría, sobre todo la espiritual, debe ser su estado ordinario, para poder resistir a todas las pruebas. Doctrina a la vez muy segura y consoladora.

La moral ha sido al presente menos estudiada que el dogma. Un libro original, que ha metido mucho ruido, nos hace esperar que esta importante materia va a ser también desarrollada y adaptada con seriedad. Los PP. Lebret y Suavet, han publicado bajo el título: *Rejuvenecer el examen de conciencia* [17], una serie de trabajos atinados y prácticos que ayudarán no poco a los católicos a comprender mejor cada día sus deberes religiosos, profesionales, familiares y sociales. Con todo este excelente manual, será más perfecto, cuando se completen sus temas de mayor importancia; pero aún así, el libro lleva a las conciencias y llevará en el futuro un bien extenso y permanente.

El Apostolado y la Acción Católica no han sido olvidados. Tenemos deuda con un prelado belga, el auxiliar del Cardenal Arzobispo de Malinas, Mgr. Suenens, por su precioso libro sobre la *Teología del Apostolado* [18]. Escrita esta obra sobre todo para los miembros de la Legión de María, sus páginas serán de mucho interés y dará óptima instrucción a los católicos, porque expone con claridad sus deberes apostólicos basados en la doctrina católica.

Sobre un punto especial, de importancia excepcional, René Quinson, ha sacado a luz en la excelente colección *La información católica,* un librito sobre el cine [19]. Es el volumen quinto de la colección que había publicado, a saber: *La fabricación de la opinión pública; Cómo difundir el pensamiento católico; La prensa de hoy,* y *el Libro.* Acerca del cine, Quinson muestra su enorme fuerza en el mundo entero, y la influencia moral e intelectual que ejerce; a continuación enumera todo lo que los católicos de Francia han hecho sobre este terreno, sobre el plan nacional francés y también sobre el plan internacional. Lectura instructiva y constructiva que ha atraído fuertemente la atención de los creyentes, sobre un fenómeno social de proporciones colosales.

---

14 Tomo IV con prólogo del Cardenal Liénart.
15 Ambos libros están editados en Editions de Fleurus, 248 y 224 páginas a 400 francos cada uno.
16 Apostolado de la Oración, 248 páginas, 350 francos.
17 Ediciones Ouvrieres, 192 páginas, 360 francos.
18 Desclée de Brouwer, 450 francos.
19 Ediciones de L'Hirondelle, 196 páginas, 300 francos.

IV - Historia y Biografías

Muchos y grandes libros de historia han aparecido en estos últimos meses. El más extendido y por lo tanto el más digno de atención, es el tercer volumen de la magna historia de la Iglesia de Daniel-Rops: *La Iglesia de la Catedral y de las Cruzadas* [20]. Es lectura apasionante, no reservada tan sólo a los especialistas; una síntesis de alta vulgarización, que ofrece a todos los espíritus cultivados un cuadro completo de todos los aspectos de la Iglesia entre los años 1050 y 1350. No es un relato fastidioso y pesado de todos los acontecimientos, sino el resumen de los grandes problemas religiosos, intelectuales, literarios, políticos y sociales que ocurrieron en esa época; la cristiandad, la disputa de las investiduras, las herejías, la cruzada, la florecencia artística, la filosofía y la teología, la inquisición, etc.; y toda una galería de figuras notables: San Bernardo, San Luis, Santo Tomás, San Francisco, Gregorio VII, Inocencio III, etc. que ilustra y adorna el relato histórico. Además allí no se trata de alegatos ni de panegíricos; los errores humanos y la insuficiencia de las instituciones, se reconocen con plena sinceridad de un historiador. El éxito rotundo y general de sus libros, muestra a las claras que él ha respondido a las exigencias de los espíritus de hoy.

Esperamos con ansia la próxima publicación de una obra importante de Gaston Zananiri: *Historia de la Iglesia Bizantina* [21] cuyo prólogo elogioso se debe a S. E. el Cardenal Tisserant y fue recomendada a sus fieles por el patriarca católico de Antioquía. Es la historia de la Iglesia oriental después de los Actos de los Apóstoles hasta nuestros días. Porque es claro que si se desea trabajar por la unión de las iglesias, es necesario al principio conocer los acontecimientos que explican sus desacuerdos.

El mismo cuidado de ver claro y de considerar en conjunto los hechos, condujo al P. De Lubac a estudiar *El encuentro del budismo y del occidente* [22] y a desenredar con esfuerzo considerable, una cuestión muy vasta y confusa, a saber, las relaciones de los cristianos con el budismo. Por mucho tiempo el conocimiento incompleto de las lenguas orientales, ha impedido en Europa la comprensión de esta religión. Hoy en día, ya tenemos entre nosotros, orientalistas competentes; sinembargo no faltan occidentales que profesen por el budismo una admiración y un atragantamiento bastante ridículos. El P. De Lubac con tanta mesura y criterio como erudición, pone en su punto este intrincado problema.

Y como las biografías abundan, nos limitaremos a mencionar algunas más importantes. Gaëtan Bernoville, infatigable trabajador, cuenta en un volumen de lo más interesante, la vida extraordinaria de Basilio Moreau [23], fundador de la Congregación de la Santa Cruz, desconocido y negado por sus hijos, santificado por esta dura prueba y destinado quizás al honor de la beatificación. El autor completa esta vida con el cuadro de las actividades actuales de la Congregación de la Santa Cruz, poderosa en Canadá, Estados Unidos y Francia.

El P. Favre-Dorsaz, S. J. sacó a luz un importante libro sobre *Calvino y Loyola, dos reformas* [24]. Allí se traza el paralelo entre dos hombres tan

---

[20] Fayard, 832 páginas, 950 francos.
[21] Nuevas ediciones latinas, 320 páginas, 830 francos.
[22] Aubier, 288 páginas, 600 francos.
[23] Grasset, 256 páginas, 450 francos.
[24] Ediciones universitarias, 458 páginas. 1.500 francos.

diferentes, ambos dotados de gran voluntad, pero separados por su ideal, su carácter y sus medios de acción. Esta aproximación pone de relieve la personalidad de cada uno y exalta la fuerza de su lección histórica y psicológica. Calvino aparece como un hombre de talento, pero también lo menos simpático posible.

No pocos lectores han gustado el *Diario* y la *Vida* de Isabel Leseur. *Ulle Herking,* profesor de la Universidad de Berne, acaba de escribir la biografía, viva y pintoresca del esposo de Isabel: *El Padre Leseur* [25]. Carrera larga, variada y llena de movimiento; Félix Leseur desempeñó diversos oficios, pasando por situaciones muy diferentes unas de otras. El libro de Ulle Herking nos hace revivir épocas ya lejanas, ofreciéndonos en su escrito un vivo interés religioso y psicológico.

Conviene también señalar aquí una colección original que se ha conquistado el mejor éxito. El P. Lelotte, S. J., ha logrado que varios prosistas de valer escriban una serie de folletos breves, cada uno de los cuales narra la conversión de algún hombre célebre del siglo XX [26]. Elegantemente presentados y mejor redactados, estos folletos no han tardado en esparcirse por todas partes; se han vendido ya 175.000 ejemplares y han sido traducidos a casi todas las lenguas europeas. La última serie, estudia las conversiones de Paul Claudel, Charles de Foucauld, Karl Stem, médico alemán, K. Reynolds, ingeniero americano, Evelyn Waugh, novelista inglés. Ya antes habían salido: Henri Ghéon, Edith Stein, Douglas Hyde, W. Verkade, pintor, el médico Charles Nicolle, Takashi Nagaë, médico japonés, Thomas Merton, Alexis Carrel, Leon Bloy, etc.

Tales folletos de fácil divulgación, atrayentes e interesantes son de gran actualidad por el juicio atractivo que dan sobre el drama psicológico que se juega entre Dios y las almas.

V - Educación

No se puede olvidar una tesis de doctorado que ha producido verdadera sensación. Luis Guittard, de las Escuelas Cristianas, por mucho tiempo profesor y director, ha dado a conocer su inmensa investigación sobre *La evolución religiosa de los adolescentes* [27] y ha resumido en este libro gran número de testimonios. Ha hecho distinción entre los jóvenes apartados de la religión, los indiferentes, los tradicionalistas, los fervorosos y los indecisos; y de esta experiencia personal, saca conclusiones preciosas sobre la educación de la juventud. Es la obra más completa y profunda que conocemos sobre este asunto trascendental. Por eso los educadores sacarán mucho provecho de su lectura.

El P. Juan Rimand, redactor de *Etudes,* bien conocido por su notable competencia en asuntos pedagógicos, ha resumido una parte de su experiencia en un libro de gran amenidad, titulado *En medio de los niños y adolescentes* [28] donde se examinan los principales problemas que se presentan a los padres y educadores, y que resuelve con mucha prudencia, discreción y colores risueños.

---

25 De Gigord, 256 páginas, 540 francos.
26 Ediciones du Foyer Notre-Dame, Librería Mariana, 23 Rue de Fleurus, Paris 6ª, 16 páginas, 40 francos cada uno.
27 Spes, 496 páginas, 1.900 francos.
28 Aubier, 224 páginas, 390 francos.

VI - Poesía y Teatro

Por último, si bien es cierto que en estos últimos meses no hay nuevos novelistas católicos, con todo podremos decir al menos que la poesía no se ha echado al olvido.

Juan Soulairol ha reunido en *Cantos de Amor*[29] los poemas que jalonan y resumen su vida: la adolescencia con sus vanos deseos, sus presentimientos; la aurora y el desvanecimiento del amor, sus diversas etapas, sus acompañantes, y por fin el pensamiento de la muerte, iluminado por la fe cristiana. Es un bello libro que da señales de perdurar por mucho tiempo.

La misma inspiración francamente católica alienta el *Libro de las Horas* publicado por el comandante Camilo de Montergon[30], donde canta sobre todo, a Cristo, al Evangelio, y exalta las ascensiones del alma con talento seguro, sobrio y vigoroso. Así mismo Andrés Delacour en *El Crepúsculo de Sol*[31], canta al mar, a la noche, al huracán y a todas las fuerzas de la naturaleza, con el fin de dar al Creador el más completo homenaje a su grandeza. Estos tres poetas católicos cuyo talento está a la altura de la fe, nos muestran que la verdadera poesía, no ha muerto sino que por el contrario sigue encontrando la belleza y la inspiración que fluyen de Dios.

El teatro cristiano ha sufrido una gran pérdida con la muerte prematura de Henri Brochet, cuando había alcanzado a escribir más de 150 obras. De un tiempo para acá, Brochet era el autor dramático cuasi-oficial, a quien se le pedía una composición de ocasión para cada congreso católico que se celebraba. Siempre respondía de buena gana a las peticiones incesantes que suponían para él nuevos trabajos y a la vez nuevos éxitos.

Pero su ejemplo no cae en el olvido. *Pol Joatton* en su obra *En estos tiempos* ensaya no sin cierto atrevimiento una representación de las escenas evangélicas, el Nacimiento, las Bienaventuranzas, la Magdalena, la Samaritana, y aun la Pasión del Señor, como si hubiesen ocurrido en el mundo de nuestros días. No deja de ser original aunque ciertamente peligroso, por la facilidad de caer en una ridícula parodia; pero el autor ha tenido el tacto suficiente para que nosotros aceptemos sus nuevas ideas. Más aún; ciertas palabras de Jesucristo adquieren un relieve más nuevo cuando vemos que se aplican a nuestra vida actual.

Imposible continuar en esta enumeración tan esquemática; quizá hayamos dicho lo suficiente para explicar las palabras del Soberano Pontífice Pío XII, cuando en la víspera del reciente Consistorio dijo a Mgr. Villot, secretario del Episcopado: «Se nota entre los católicos de Francia, especialmente en la Acción Católica, un esfuerzo de lucidez que cautiva con justa razón la atención del mundo».

París, marzo de 1953.

---

[29] La Goelette, 176 páginas.
[30] Nicolas, a Niort, 80 páginas.
[31] Librería de Dauphin.

La misión providencial consciente o inconsciente del científico

por Jaime Pujiula, S. J.

LA misión del científico de que vamos a tratar, haciendo sobre ella algunas de nuestras impresiones, puede referirse al conocimiento de Dios, que es el Autor de la naturaleza, y al provecho del hombre. Por lo que toca al conocimiento de Dios, seguramente que muchos han trabajado en la ciencia, pensando poder eliminarlo del mundo, por ejemplo los materialistas monistas, como Haeckel y comparsa, que no quieren reconocer otro Dios que la materia eterna en continua evolución. Puede que la idea de Dios les atormente y los atormenta, porque la razón natural, que no puede dejar de existir en ellos, les dice interiormente lo contrario, poniéndoles delante un juez que les ha de pedir cuenta de todos sus actos. Pero, dejando ahora esto que tenemos por muy cierto, nos podemos preguntar, si al menos inconcientemente contribuyen a conocer a Dios, cosa que hemos de afirmar; porque, al fin y al cabo, escudriñando la naturaleza algo descubren, esto es, hechos o leyes o manifestaciones de la naturaleza; pero como la naturaleza es realmente un libro escrito por Dios, es obra de Dios, *de hecho* contribuyen a conocer a Dios por sus obras: será inconcientemente, pero es una verdadera realidad. Lástima que ellos no lo reconozcan y quieran sacar acaso consecuencias erróneas, induciendo a error a muchas cabezas. Pero nosotros podemos y debemos sacar de sus descubrimientos materia para alabar y glorificar a Dios. El católico sabrá separar el trigo de la paja, lo precioso de lo vil, el buen metal de la escoria y las piedras preciosas de la ganga que las acompaña, refutando los groseros errores y enderezando las cosas por el camino que lleva a Dios.

Nadie ha de extrañar que hombres mal intencionados puedan descubrir incluso maravillas. Decía Cajal que la naturaleza se muestra al que la busca. Ni será raro que, buscando una cosa, se encuentre otra, en que ni se había pensado. Nos contó el Dr. Merino, inventor del *azul de Merino*, que el célebre método de la impregnación por la planta, descubierto por Golgi y elevado a una extraordinaria perfección por nuestro español Cajal, se debió a una equivocación de un empleado, quien, encargado de una operación, en ausencia de Golgi, se equivocó; pero esta equivocación dio el espléndido resultado, en que había soñado Golgi. En conclusión, todos pueden hallar cosas desconocidas mediante el trabajo.

Pero advirtamos que para separar el trigo de la paja, como decíamos, es preciso estar impuesto en las cuestiones científicas y tener cierta autoridad en la misma materia, de que se trata; de manera que no solo se pueda combatir los errores, por razones generales, tomadas del campo católico, sino también combatir al enemigo con sus propias armas y en el propio terreno de ciencia, con razones tomadas del mismo libro de la naturaleza. Tiene para ello el católico grandes ventajas sobre los demás científicos; porque Dios favorece especialmente al que busca la ciencia para

combatir los errores y llevar las cosas al buen camino. Aparte esto, las mismas verdades de la fe le sirven admirablemente, como una especie de faro para no extraviarse: es la fe un criterio extrínseco que le preserva del error. Bien posesionado de que no puede haber contradicción entre la ciencia y la razón, cosa que está definida por el Concilio Vaticano: *Nulla unquam inter fidem et rationem vera dissensio esse potest,* marcha tranquilo el científico católico sin trabas ni congojas por el camino de la verdad. Si el libro de la naturaleza está escrito por Dios y el de la fe también por el mismo autor, es imposible que pueda darse contradicción. Los hombres podemos equivocarnos, como una triste experiencia nos lo dice con harta frecuencia y aun el mismo San Agustín hacia el fin de su vida quiso escribir su libro de *Retractatione,* sin duda para rectificar, si en algo no hubiese estado tan acertado. Pero en Dios, suponer esto sería una gran blasfemia. De aquí que en una conferencia pública, propusimos una regla práctica en caso de supuesta duda sobre algún punto y decimos: Si la ciencia demuestra *con toda evidencia* una cosa, sobre la cual existen controversias entre los católicos, los teólogos son los que han de buscar razones para conciliar la teología con la ciencia, en aquel punto controvertido. En cambio, si la Iglesia Católica *define* una verdad de fe, todos los científicos han de bajar la cabeza y tener por cierto lo que ella dice; porque ella es *infalible* y todos los mortales son falibles, por más claro que creen ver las cosas. Muy hermosamente nos da San Ignacio el verdadero criterio que en esto se ha de tener, en el libro de los Ejercicios, cuando da reglas para sentir con la Iglesia. En la regla 13 dice: *Debemos siempre tener para en todo acertar, que lo blanco que yo veo, creer que es negro si la Iglesia hierarquica así lo determina.*

Hasta aquí el científico católico respecto de las cuestiones que a las veces provocan los modernos con sus investigaciones o descubrimientos. Pero porque los católicos están en posesión de la verdad dogmática religiosa, están también en mejores condiciones para la misma investigación por la especial asistencia de Dios, por cuya gloria trabajan, y en cuyo libro investigan. Entendemos que los católicos no han de ir en zaga a los demás y, si se puede, han de aventajarlos.

El progreso es constante y es de desear que este progreso se deba también en lo posible a los católicos. A partir de Pasteur han disminuído notablemente las enfermedades *mortales* por haberse descubierto sus causas y dado con los medios de combatirlas. A esto se debe que la vida media ha pasado de 50-60 años a 70-80 en términos que las mismas sociedades de seguro hayan tenido que modificar sus contratos. Recordemos aquí brevemente la *penicilina* y la *estreptomicina,* con que se combate eficazmente las pneumonías y la misma tisis. Los *antibióticos* y el descubrimiento de tantas vitaminas y fermentos han hecho progresar extraordinariamente la *terapéutica.*

Nada digamos de los demás dominios científicos. ¿Quién no se maravilla de las fuerzas descubiertas en la química y en la física? ¿Quién jamás hubiese podido pensar que en pocas horas se trasladasen los hombres de Europa a América? ¿Quién jamás hubiese podido pensar en la energía que se esconde en los átomos? ¿Quién nunca hubiese podido imaginar que a un tiempo todo el mundo oiga hablar al Santo Padre? ¿Quién, finalmente, hubiese tenido por posible trasladar a miles y miles de kilómetros la verdadera imagen de una persona? Todo esto se debe a la investigación, al descubrimiento de leyes puestas por Dios en este mundo y a la sabia combinación que han excogitado los científicos. Y no se puede negar que en

este progreso han contribuído los católicos. Católico era Pasteur, quien realmente ha hecho revolucionar la terapéutica; católico era Brandli, el descubridor de las corrientes eléctricas sin hilo o de la telegrafía sin hilos, que luégo Marconi, otro católico elevó a un grado de perfección que admira al mundo entero.

De la especial protección de Dios en los hombres de ciencia tenemos ejemplos. Se dice que San Alberto Magno debió su gran sabiduría a la protección de Nuestra Señora; de Santo Tomás de Aquino sabemos que confesó a Fray Reginaldo que lo que sabía lo sabía más por infusión que por propio estudio. También del P. Suárez, llamado Eximio Doctor, se dice que a la Santísima Virgen debió el que se despejase su entendimiento y pudiese escribir sus grandes obras, que tanto nos admiran.

Para que todos los católicos, dedicados a la ciencia, se animen a trabajar en esta parte, conviene tener presente que en este dominio queda mucho por hacer, y se esperan hombres de grandes bríos para resolver muchos problemas. El mismo Cajal será el primero en decirnos que es falso que estê todo agotado. En lo mismo que se ha descubierto quedan muchas circunstancias que no están resueltas. Es cierto que la ciencia misma se vale de hipótesis y teorías para ir adelante; pero mientras una cosa no esté bien demostrada no puede ir *definitivamente* al archivo científico. Con la investigación continua se van resolviendo muchos puntos y se evita que muchas teorías se puedan comparar a pirámides sentadas por el vértice, como decía un alemán, al hablar de cierta teoría. ¡De cuántas se podría decir lo mismo, dada la intención a generalizar las cosas!

Terminemos estas consideraciones, acentuando que la investigación en el dominio científico es también una verdadera misión, especialmente en nuestros días, en que tanta importancia se le da. Para cultivar este dominio y producir frutos sazonados, se requiere mucha *diligencia* y mucha *constancia;* constancia que no se obtendrá fácilmente, si no se es *virtuoso* y lleno del ideal de la mayor gloria de Dios. Son seguramente muchos los que han empezado, pero pocos los que han acabado. Si los alemanes se distinguen por su *constancia,* el católico que toma esta misión científica, los ha de superar, dado que trabaja y lucha por la mayor gloria de Dios.

Barcelona, mayo 1953.

Un detector de fósiles

Las maravillas del «Carbono 14»

por H. Daniel

Numerosas publicaciones de carácter científico se han ocupado de los interesantes experimentos que en diferentes laboratorios se están llevando a cabo con el carbono radioactivo derivado de la trasmutación del nitrógeno. Algunas revistas de carácter informativo han dado algunos detalles que han llamado la atención y excitado la curiosidad de muchos; debido a esto, y con el objeto de satisfacer de un modo más amplio la curiosidad de varios de los lectores de esta Revista se han escrito las siguientes líneas.

Origen del «Carbono 14»

MUCHO se ha hablado en los últimos tiempos de los rayos cósmicos y de sus particulares efectos en los organismos vivos y en los elementos terrestres. Pues bien, el origen del isótopo del carbono común y corriente, al cual se ha aplicado el nombre de *Carbono 14* debido a sus 14 partículas del núcleo (6 protones y ocho neutrones) debe señalarse en estos rayos cósmicos.

Los rayos cósmicos son partículas nucleares, de ordinario protones, provenientes de sitios extraterrestres; se supone que vienen de galaxias en evolución o de conjuntos estelares alejados millares de millones de años-luz de nosotros. Después de un viaje de milenios por regiones desconocidas, al aproximarse a la tierra se encorvan sus trayectorias a causa del campo magnético terrestre, penetran en la alta atmósfera hasta que chocan los núcleos de los átomos de nitrógeno; estos choques producen nuevos choques contra otros núcleos los que pierden por esta causa uno o más neutrones; estos neutrones al chocar a su vez contra nuevos átomos de nitrógeno, les hace perder un protón, de suerte que así quedan seis protones y ocho neutrones, esto es, se verifica la conversión del nitrógeno en *Carbono 14*.

Capturadores del «Carbono 14»

Los rayos cósmicos, a causa de las velocidades que adquieren debido a los campos magnéticos que atraviesan, se convierten en verdaderos proyectiles diminutos de una energía poderosa; de ahí los efectos tan drásticos que producen sobre los átomos de nitrógeno; éstos, convertidos en *Carbono 14* o radiocarbono, continúan su trayectoria hacia el centro de la tierra y con su poder penetrante llegan hasta el interior de los seres que hallan a su paso. Es evidente que las aguas marinas y las primeras capas terrestres van absorbiendo estos corpúsculos, pero muchos de ellos quedan localizados en el interior de los seres vivos y conservados allí como una reserva en medio de los millones de átomos de carbono ordinario que sirven de componentes a los compuestos orgánicos.

Se calcula en 9,8 kilogramos el peso de todo el radiocarbono producido por año en toda la superficie de la tierra y la cantidad total actualmente calculada como presente en nuestro planeta es de 80 toneladas más o menos, de las cuales hay cerca de una tonelada suspensa en las capas atmosféricas. Toda la superficie de la tierra constituye pues, un blanco permanente de los minúsculos proyectiles y de ello no se libran ni las plantas ni los animales los que, mientras viven, van almacenando este *radiocarbono* en sus tejidos.

Una asimilación sospechosa

Tanto el *Carbono 14* como el ordinario, con el oxígeno forman el gas carbónico de la atmósfera con la diferencia de que uno es gas carbónico radioactivo. Por otra parte, la biología nos muestra la marcha aparentemente sencilla pero de una complejidad extraordinaria, que sufre la partícula de carbono para formar los compuestos orgánicos vegetales a base de la función clorofílica; tanto los corpúsculos de clorofila como los almidones, los azúcares, las celulosa, etc., son el resultado de esta mutua acción estimulada por la luz solar, potente manantial de energía vital.

Entre los millones de átomos de carbono que van a formar todas estas moléculas vitales, se deslizan a su vez unos pocos átomos del isótopo; se hallan en proporción desmesuradamente pequeña con relación a los otros, pero son suficientes para que sus señales, muy características, sean captadas por los aparatos ideados con un ingenio asombroso por el hombre.

En un principio, mientras se adelantaban los estudios sobre los rayos cósmicos, se pensó que la presencia de estas partículas de *radiocarbono* sería altamente perjuidicial para los organismos vivos; pero se vio al mismo tiempo que se establecía una especie de equilibrio entre las partículas eliminadas y las que venían a reemplazar a éstas, de modo que al cabo de poco tiempo cada ser vivo, animal o vegetal, tiene en sus tejidos una cantidad que, puede decirse, permanece constante hasta la muerte de los tejidos que, para los animales, se identifica con la muerte de la totalidad del ser; no así en los vegetales, sobre todo en los árboles, como luégo veremos.

Al proseguir las huellas del radiocarbono, se vio que su efecto perjudicial no aparecía tan claro; es posible que nuevos datos ilustren más ampliamente este punto; pero, por el momento, se sabe que su eliminación por el organismo se hace de modo rápido, en cuestión de horas sin dejar lesiones ni huellas aparentes de su paso. Si se experimenta sobre un ratón blanco suministrándole una dosis de bicarbonato fabricado con *Carbono 14*, al cabo de unos 10 minutos parte de este carbono se ha trasformado en gas carbónico que en la proporción de un 65% se elimina por las vías respiratorias. A las cuatro horas en esta misma forma el 90% de este radiocarbono ha sido eliminado. Si por el contrario, se inyecta cierta cantidad de carbonato de bario hecho a base de radiocarbono, el hígado elimina su parte en el término de unos tres días y los riñones realizan su papel en dos semanas, pero en cambio, la parte que asimilaron los huesos no queda eliminada sino al cabo de 16 semanas y en los dientes pueden quedar trazas hasta por espacio de unos seis días.

Ya ha podido comprobarse pues, que los organismos vivos conservan en sus tejidos una cantidad al parecer constante de radiocarbono; mientras unos átomos se desintegran, otros se fijan al organismo con la misma rapidez; de esta suerte, ha podido calcularse aproximadamente que una persona que pese unos 64 kilos tiene cerca de 1.950 átomos de radiocarbono los que se van desintegrando momento por momento en sus tejidos.

El Cronómetro se pone en marcha con la Muerte

Puede afirmarse que mientras el organismo vivo traza la trayectoria de su existencia, se está dando cuerda al corpúsculo maravilloso de que tratamos. Tan pronto como viene la muerte, aquella tropa invisible que se había mantenido constante, comienza a disminuír progresivamente en la proporción de 5.600 años por cada mitad de átomos de carbono existentes en un momento dado. Así, un organismo recién muerto, habrá reducido a la mitad los átomos de radiocarbono al cabo de 5.600 años; después de otros 5.600 años, la mitad de ese residuo habrá sido a su vez desintegrada. Al cabo de 16.800 años de la muerte del organismo, se habrá desintegrado la octava parte del radiocarbono primitivo... De esta ley de la desintegración del *Carbono 14* se deduce que su trayectoria puede seguirse por cerca de unos 20.000 años desde que haya un medio para explorar sus huellas dejadas a lo largo de estos milenios.

Los experimentos realizados muestran que este cálculo es posible con el ya conocido contador de radiaciones *Geiger-Müller* y que hasta los 10.000 años el grado de aproximación es extraordinario; más tarde, hasta los 20.000 años puede hacerse un cálculo satisfactorio pero no tan seguro; en estos casos las diferencias pueden ser hasta de un siglo y aun hasta 2 ó 3 milenios, lo cual es un margen de error aceptable mientras tanto, para fenómenos tan apartados de nosotros y sabiendo que hasta el presente no se tenía ningún método cronológico de base conocida.

El aparato contador de electrones *Geiger-Müller* es de una sencillez extraordinaria en su principio; todo electrón que pase por su radio de acción queda detectado en un amplificador de sonido o de luz. Este aparato sirvió al profesor Williard F. Libby del Instituto de estudios nucleares de Chicago para construír otro semejante en su modo general de funcionamiento con el fin de averiguar las edades pasadas. En el año de 1946 logró este resultado. El aparato consiste en un cilindro rotatorio pequeño el cual se recubre con una delgada capa del carbono cuya edad desea medirse; esta capa ocupa una superficie cercana a los 300 ó 400 centímetros cuadrados; en esta forma, los 8 ó 10 gramos de carbono puro que se han sacado de la muestra en estudio no quedan aglomerados en masas y así no absorben su propia radiación. Como esa muestra debe quedar aislada de toda influencia extraña, el cilindro está rodeado por once contadores del tipo *Geiger-Müller,* los cuales detienen y cuentan los electrones extraños y los rayos cósmicos; todas estas precauciones hay que tomarlas porque cualquier error por pequeño que sea daría resultados extraordinariamente distanciados de la verdad.

Con todos estos cuidados y otros muchos, el profesor Libby ha logrado en su laboratorio rebajar los golpes del contador a 2,5 por minuto cuando no hay ningún material en estudio; esto significa que a pesar de todos los cuidados, alcanzan a penetrar ya sea por causa del material de que están hechas las paredes de la habitación, ya por las radiaciones cósmicas, o ya por el aire mismo impregnado de radiaciones que de todos modos se presentan en la atmósfera más alejada de toda influencia radioactiva.

Un promedio realizado después de varias experiencias, ha dado el siguiente resultado en los laboratorios de Chicago por los profesores Libby y Arnold: Un gramo de carbono puro obtenido al quemar las muestras en estudio en una atmósfera de oxígeno y luégo a través de un tubo con magnesio al blanco vivo. Este carbono puro así obtenido, se extiende en

forma de una pasta delgada sobre la superficie del cilindro de que ya se hizo mención; este cilindro es rotatorio y se halla enchufado dentro de otro tubo en el cual se ha hecho el vacío y alrededor de éste están colocados los once contadores ya nombrados. El aparato funciona durante 48 horas seguidas; allí el número de golpes registrados puede subir en este tiempo hasta 500 mil y del número que resulte se saca un promedio por minuto que para este radiocarbono resulta de 15,2 golpes para la materia orgánica recién muerta. Luego, si un radiocarbono da una serie de 7,6 impulsos contados en el registrador, significa que la materia en estudio estuvo viva hace 5.600 años. Si se registran 3,8 por minuto y por gramo, el resultado es de 11.200 años; y 1,9 indicaría una antigüedad de 16.800 años. Un cronometraje mayor y cercano a los 20.000 años resulta ya algo impreciso.

De acuerdo con esto, en 1948 Libby y Arnold hicieron una publicación en la cual daban cuenta del resultado obtenido con algunas muestras de interés histórico en las cuales podía apreciarse la exactitud del método.

Entre otras cosas experimentaron con los siguiente:

1) Con un fragmento de madera sacado del barco fúnebre de Sesostris III y que probablemente era de algún Cedro del Líbano; resultado: 3.800 años de edad.

2) Un pedazo de madera de un sarcófago en forma de momia de los tiempos de Ptolomeo; edad: 2.280 años.

3) Un fragmento sacado de un palacio de Siria (Nor-oeste) del período de Siro-Hittito y cuya edad histórica fue conocida gracias a un pedazo de alabastro de aquella época que estaba adherido. El contador dio una edad de 2.575 a 2.675 años.

4) Una astilla de madera de pino descubierto en una gruta explorada en Estados Unidos en 1931. La edad dada por el anillo central daba unos 530 años y el árbol había sido cortado en el año 623; su edad era pues, de 1.420 años lo cual se puso también de presente por el contador.

5) Una *Sequoia gigante* roja cortada en el año 1874; de este ejemplar se cortó un pedazo cuyos anillos mostraron —1.031 años y —928; de donde se desprende una antigüedad de unos 3.000 años.

6) Un fragmento de ciprés proveniente de la tumba de Snefrú, primer rey de la Cuarta Dinastía egipcia con unos 4.575 años.

7) Una acacia del mismo origen de la muestra anterior, la que mostró una edad de unos 4.650 años.

Los árboles mueren por partes

Una curiosa demostración que se ha confirmado con estas observaciones es la de que los árboles viejos tienen muerta la parte central del tronco cuando aun las yemas y el crecimiento periférico se conserva en todo su vigor. la *Sequoia gigante* examinada en los laboratorios de radiocarbono de Chicago constituyó una demostración perentoria de este hecho. Con efecto, la parte central al ser examinada demostró una antigüedad de 3.000 años y el árbol con todo, se hallaba vivo cuando fue cortado en el año de 1874; esto indica que desde esta lejana época el núcleo central del tronco no había tenido más cambios en su asimilación del carbono ni cambios de savia con la periferia viva. Es curioso pues, anotar cómo esta demostración de última hora ha venido a confirmar los puntos de vista de los botánicos y de los especialistas en fisiología vegetal quienes ya habían visto

este hecho al verificar el estudio anatómico de los vasos y al seguir minuciosamente la dirección de la savia.

Un auxiliar de la arqueología

Muchos de los arqueólogos de tiempos pasados jamás sospecharon que un cronómetro tan preciso viniera a sumarse a sus investigaciones; varios de ellos hicieron sus cálculos basados en la necesidad de los milenios pedidos por las tesis transformistas y así elevaron de modo exhorbitante el tiempo señalado por sus cronómetros envejecidos; aun hubo quien señalara a los fósiles encontrados en las grutas de la Dordoña y a su industria peculiar de sílex hasta 150.000 años; hubo otros más moderados que rebajaron sus números hasta 90.000 años para los encuentros hechos en la gruta de Lascaux de esta misma región de Dordoña en donde se hallan varias de las célebres pinturas sobre sus paredes. Pues bien, allí mismo se han encontrado cenizas y pedazos de carbón, producto sin duda del conocimiento que tenía aquel hombre primitivo de las aplicaciones del fuego. Estos pedazos de carbón han sido analizados en el detector del radiocarbono y se ha encontrado la cifra de 15.500 años para aquellos residuos; cifra que desconcertaría a los viejos calculadores. Esta cifra se considera con una aproximación de unos 900 años.

Precisión para los residuos de América

Florentino Ameghino señaló al hombre de América como anterior al de Europa y para ello trató de demostrar que eran terciarios los estratos en donde se hallaban sus primeros residuos. Con esto, había que dar de uno a dos millones de años a este hombre primitivo. El radiocarbono ha sido elocuente también sobre este punto.

El famoso hombre de Folson reputado como una de las reliquias más antiguas del hombre en América demostró, por la calcinación de un hueso de bisonte en donde se hallaba incrustada una flecha de sílex, que su edad oscilaba alrededor de los 9.900 años con unos 700 años de aproximación y los residuos del campamento de Yuma dan 10.500 años con una aproximación de unos 3.000 años. Para las primeras agrupaciones indígenas establecidas en el estado de Nueva York acerca de las cuales había discrepancias entre los arqueólogos, demostró el profesor Libby que se establecieron allí hace cinco mil años. Nuevos estudios se han hecho con residuos vegetales hallados en viejas tumbas indígenas de los Incas, sobre tuzas de maíz y sobre otros residuos orgánicos coleccionados entre otros por el profesor Wendell Clark Bennet; este científico fue quien realizó un interesante estudio arqueológico sobre nuestras principales culturas indígenas [1] y quien primero intentó una cronología de conjunto sobre la mayor parte de nuestras culturas aborígenes.

Edad de los ventisqueros

El análisis del radiocarbono ha arrojado también viva luz sobre la edad de los heleros. Quien conozca medianamente el período geológico de las glaciaciones sabrá darse cuenta de la gran importancia que tiene para esta parte de la prehistoria el conocimiento acertado de la época en que tales fenómenos ocurrieron.

Muchas culturas humanas con sus migraciones no tienen otro punto

[1] San Agustín, chibchas, quimbayas, etc.

de referencia que el paso de alguna de estas glaciaciones; se sabe que fueron cuatro según el geólogo alemán Penck quien en 1921 los dividía así: Glaciares de Gunz, de Mindel, de Riss y de Wurm; aunque geólogos posteriores han tratado de demostrar que sólo hubo tres glaciaciones, el científico Milankovitch ha dado la cronología de las cuatro. Sus datos dan las siguientes cifras: Para el de Gunz: de 590.000 a 550.000 años antes de Cristo. Los dos avances Mindel hacia los años 480.000 a 430.000. Los dos avances Riss, unos 235.000 años a 190.000 antes de Cristo y los dos avances Wurm hacia los años 115.000 a 75.000.

Pues bien, la mayor extensión de los glaciares ocurrió —siempre de acuerdo con la medida del radiocarbono— hace 11.400 años! como máximum. Entre todos los calculadores, De Geer fue quien más se aproximó a esta cifra con una diferencia de 3.000 años, lo cual en lenguaje geológico es casi nada cuando muchísimos otros fallaron por más de cincuenta mil años y la mayoría se equivocaron por unos 9.000 todos por exceso [2].

Con esos datos como jalones ciertos de la prehistoria, muchos textos tienen que ser reformados así como muchas ideas acerca de las culturas y migraciones prehistóricas.

Edad de los documentos

También para períodos más recientes ha servido de poderosa ayuda el examen del radiocarbono. La mayoría de los lectores de estas líneas recordarán cómo hace unos pocos años fueron hallados unos rollos con textos de las profecías de Isaías por un beduino dentro de unas cántaras de barro. Varias opiniones comenzaron a suscitarse con este encuentro interesante; todas las divergencias desaparecieron cuando al aplicar el método del contador de radiocarbono fue calculada una edad cercana a los 2.000 años.

El loto milenario

En numerosas ocasiones se ha discutido acerca del poder germinativo del trigo y de otras semillas. Cuando Piazzi Smith hacía sus estudios sobre las tumbas faraónicas, varios hablaron de la admirable longevidad del germen del trigo hallado en una de aquellas tumbas; es lo cierto que hasta el presente no ha podido comprobarse esto de modo científico pues cada vez que se ha hecho la experiencia con los testigos y la minuciosidad científica requerida para tales experiencias, el trigo no ha germinado; la mayor edad comprobada hasta ahora sobre semillas de trigo ha sido de dos siglos lo cual constituye con todo, una cifra notable. Pero la longevidad germinativa esa sí comprobada con rigor científico, ha sido la de unas semillas de loto halladas en Manchuria para las cuales el examen del radiocarbono dio la cifra de un milenio y que sin embargo, germinaron.

Rejuvenecimiento inesperado

Tanto en el estudio de los residuos fósiles como en el de otras sustancias orgánicas puede presentarse el hecho de una mineralización posterior; cuando molécula a molécula las partículas han sido cambiadas como ocurre frecuentemente en los fósiles, entonces el radiocarbono al ser examinado da un resultado falso; a la edad de la nueva mineralización, pero no la edad verdadera del fósil que en ese caso es mucho más antigua; esto

---

[2] A este respecto consultar *Geología y Prehistoria de Colombia,* H. Daniel, Bedout; Medellín. págs. 244 y 245 y Antigüedad del hombre en América, págs. 301 en adelante.

ocurre de modo cierto cuando el origen del material mineralizante es de naturaleza orgánica, por lo menos en parte; en cambio, si el mineralizante es totalmente ajeno a cualquier molécula carbonosa y si esta mineralización es total, entonces no se tendrá ningún indicio para calcular la edad ya que no hay partículas de carbono con las cuales es indispensable trabajar.

El profesor Libby ha llamado la atención, además, sobre otro hecho importante y es que a medida que han aumentado las explosiones atómicas con los ensayos cada vez más seguidos realizados en los últimos años, se han venido a introducir en el contador *Geiger-Müller* radiaciones parásitas que están falseando el resultado de los experimentos. Como bien lo expresa el profesor Charles Martin del Instituto de investigaciones *Henri-Poincaré* de París «con este resultado desastroso, las momias son rejuvenecidas».

Un tercer hecho curioso y acerca del cual no hay hasta el presente una explicación satisfactoria, es el que las conchas de muchos caracoles marinos, lo mismo que los sedimentos oceánicos recientes, conchas de ostras, etc., al ser examinadas con el contador dan 17 impulsos por minuto y por gramo en lugar de 15 que debiera ser lo normal. Se ha supuesto, aunque sin pruebas suficientes, que en este caso la materia orgánica tiene un poder de selección para almacenar de modo especial isótopos del radiocarbono ya que las reacciones químicas propiamente no tienen nada que ver en este asunto.

Una reminiscencia de la botella de Hansen

También el estudio del radiocarbono ha llegado hasta las profundidades marinas con resultados realmente sorprendentes. Las aguas del mar se hallan bajo una presión cada vez más creciente a medida que se profundiza en sus abismos, de lo cual se sigue que las aguas abismales o de los grandes fondos, se hallan casi inmovilizadas y sin posibilidad de mezclarse con las aguas superficiales.

Tanto en las prospecciones llevadas a cabo por el Príncipe de Mónaco como por otros célebres exploradores marinos, se sabe que la salinidad cambia con los lugares. Por medio de la célebre botella de *Hansen* que posee un dispositivo especial para ser llenada a la profundidad que se desee, se obtuvo en tiempos ya un poco lejanos toda una serie de datos de gran importancia en lo que respecta a la salinidad de diversos sitios del Atlántico [3]. Parece como si los estratos terrestres que se observan en los perfiles geológicos y que dan cuenta de su edad por su posición relativa y por sus fósiles, tuvieran alguna correspondencia con las capas de agua del océano.

Al aplicar el método de investigación del radiocarbono a algunas de estas capas oceánicas, se han hallado números de elocuencia extraordinaria; así, una capa oceánica del Atlántico prospectada a los 3.000 metros de profundidad, demostró que era una capa envejecida con 1.750 años de edad.

Por lo anteriormente esbozado puede concluírse que nos hallamos frente a un descubrimiento de importancia. Es evidente que hasta el momento no ha podido franquearse la cuenta del tiempo hacia atrás más allá de los 20.000 años como erróneamente han tratado de comentarlo algunos vulgarizadores de la ciencia; por consiguiente, estamos todavía muy lejos de hallarnos en vísperas de verificar el cálculo de las viejas capas tercia-

[3] Cfr. *ob. cit.* pág. 40.

rias y menos aún de las del Mesozoico y del Paleozoico; pero este trecho recorrido nos indica bien a las claras que el espíritu humano encamina sus pasos hacia estas metas lejanas en forma lenta pero segura. Con razón pues, Luis de Broglie de la Academia de Ciencias de París, en *Problemes d'aujourd'hui* presentados por Larousse con motivo del siglo cumplido por esta casa editorial al servicio del pensamiento humano el pasado año de 1952 afirmaba:

> No es acaso un destino muy peculiar para nosotros, pequeños fragmentos de materia animada como somos, llegar después de largos esfuerzos, perseguidos a menudo a través de numerosas generaciones, a reconstituír penosamente algunos alementos de esta naturaleza de la cual sin embargo hemos salido?
>
> El trabajo de la ciencia consiste pues en una extraña especie de reconquista por la cual al venir a reflejarse en la conciencia y en la razón del hombre, el mundo aprende a conocerse a sí mismo. Admirable convergencia de la aventura del protoplasma!...
>
> ...Pero ciertamente, todos nuestros éxitos y todos nuestros progresos pueden aparecernos como miserables en comparación con la inmensidad de los cielos, con las formidables dimensiones del universo en donde las galaxias flotan como islotes a distancias de centenares de millones de años-luz. Pero talvez mientras deseperamos por percibir así la pequeñez de nuestros grandes éxitos, atribuímos demasiada importancia al espacio y al tiempo, simples cuadros en donde se agitan nuestras percepciones. Talvez el pensamiento humano, llegado a un estado más elevado de su desarrollo, algún día percibirá más allá de los linderos del espacio y del tiempo, el sentido verdadero de la obra que prolonga y corona el esfuerzo de la vida que el pensamiento habrá tratado de cumplir sin desmayos.

Estamos seguros de que este «talvez» que aquí inserta el académico de la ciencia y de la lengua, es simplemente la expresión no de la duda vacía de sentido en lo tocante a este punto, sino la afirmación rotunda de la certidumbre, ya que más que una sencilla fórmula retórica es la expresión de la ruptura de aquellas ligaduras «más allá de los linderos del espacio y del tiempo».

Esperemos, junto con el avance del estudio del *Carbono 14* o de otra partícula análoga, que en cualquier momento la ciencia haga surgir un nuevo descubrimiento, la precisión en otras lejanas cronologías y con ella, la rectificación de sus calendarios por parte de muchos paleontólogos y geólogos-cronistas.

Medellín, abril de 1953.

El automóvil fue inventado en China

por Francis A. Rouleau, S. J.

Cómo un misionero jesuíta, científico y mandarín, construyó en el siglo XVII el primer modelo de una máquina de vapor en la corte de Pekín y ganó los honores imperiales para sí y la Iglesia.

FUERA de los técnicos en la historia del automóvil, cuántos habrán oído del «primer modelo de automóvil a vapor» mucho antes del primer aparato a vapor, como generalmente entendemos el término, se concibió y se realizó por allá en el siglo XVII, no en la industrializada Europa o América, sino en China, y no menos que por una persona, misionero jesuíta y científico capaz, que trabajaba al servicio imperial en la corte de Pekín? Esta invención tuvo lugar durante el reino del Emperador K'ang Hsi, segundo de la dinastía Manchú o Ch'ing, y uno de los más brillantes y poderosos soberanos en la historia de China [1]. Pongamos primeramente esta narración en su desarrollo local.

La primera exposición del automóvil

Bajando de las calientes estepas manchurianas, donde se ejecutaban las cacerías anuales del verano, K'ang Hsi galopaba una noche de otoño hacia la imperial Pekín, levantando una polvareda y seguido de ocho caballeros de sus huestes tártaras. No lejos de las murallas, la vistosa cabalgata detuvo el paso. Junto al camino tres caballeros del gran Océano Oeste (Europa), de venerables barbas y vestidos con los trajes de ceremonias, y birretes escolares, cayeron de rodillas e inclinaron nueve veces su frente hasta el suelo, ante el orgulloso Hijo del Cielo. Uno de ellos, lucía un fénix dorado en su traje de seda, símbolo de la alta dignidad de mandarín. El que llevaba la palabra todavía de rodillas se dirige al monarca de Manchú.

«Su Majestad, sus servidores han venido con toda ansiedad, para averiguar sobre la salud imperial y desearle una feliz bienvenida a la capital». Repiten las inclinaciones anteriores. Aunque los celosos príncipes en sus caballos se impacientaban y hacían muecas, K'ang Hsi, señor del mundo, parecía complacerse bastante en volver a ver a estos sus astrónomos e ingenieros favoritos del oeste. Su acogida es afable. Rápidamente, y en preguntas concretas, pide las últimas noticias de sus observaciones científicas, en la fabricación de artillería, obras de construcción, jardines reales...

---

[1] *Hsuan-yeh*, nació en 1654 y reinó durante los años 1661-1722 bajo el título imperial de *K'ang Hsi;* tercer hijo de *Fu-lin* (título imperial, Shun Chih), que fue el primer emperador erigido por los invasores manchurianos del norte después de haber derrocado la dinastía Ming de la nación (1644). Fue durante el reino de K'ang Hsi cuando, por la influencia y prestigio de los cortesanos misioneros, el catolicismo en China ganó el reconocimiento oficial (1692) y vio la «edad de oro» de su expansión y prosperidad. Desgraciadamente pocos años después, la lucha sobre los «ritos chinos» trajo un estrechamiento desfavorable y la persecución sistemática.

Ordena luégo, que les sirvan el té de su misma tetera (honor extraordinario reservado únicamente a los más íntimos a la gracia imperial). Después que lo hicieron, los despidió.

—Venid al palacio mañana, dijo.

Los misioneros de nuevo inclináronse mientras que la comitiva bullanguera se dirigió hacia la ciudad.

Al día siguiente en los salones del palacio, el emperador y sus oficiales observan con gran curiosidad y asombro un extraño aparato traído para su observación. Sobre el pavimento suave y terso un pequeño carro de madera se desliza suavemente en derredor por espacio de una hora, por su propio poder, mientras el misionero mandarín, con el fénix de oro bordado en su pecho, explica a sus oyentes estupefactos, el misterio de la fuerza del vapor.

En tal forma tuvo lugar la primera exposición de automóviles en la historia [2].

Para mayor precisión de este relato, esto sucedió aproximadamente en el lapso de 1677-1678, y el creador de este primer automóvil fue Fernando Verbiest de la Compañía de Jesús, el más afamado de los escolares occidentales en China en aquellos tiempos.

Religioso, Sabio y Santo

En aquellos días el nombre de Verbiest se extendía tanto por Europa como a través del lejano Oriente. Nació en Bélgica en 1623, admitido en la Compañía de Jesús en 1641, formado en el mejor escolasticado de su tiempo, este joven flamenco dotado maravillosamente, huyó de los honores académicos prometedores de su tierra, y pidió voluntariamente su destino a la lejana y difícil misión de China. Arribó a Macao en 1659, y después de un breve aprendizaje en una de las provincias, encontró su lugar en la corte imperial entre el pequeño grupo de científicos cuya visión magnífica era el conseguir la libertad oficial de acción para la extensión de la Iglesia china, por medio del ascendiente de sus conocimientos y habilidades en los círculos del poderoso. Sin reconocimiento o al menos tolerancia del Trono del Dragón, no podía haber seguridad de estabilidad para el esfuerzo de los misioneros en un país tradicionalmente hostil a las ideas extranjeras y a su penetración.

No mucho después, Verbiest sucedió a otro famoso jesuíta científico, y misionero de la corte, Germán Juan Adán Schall von Bell, como presidente de la sociedad astronómica del Imperio; y desde entonces hasta su muerte (enero 28 de 1688) se le concedieron en consecuencia muchos favores personales y los altos honores de mandarín formando uno de los capítulos más románticos de la historia china. Su influencia sobre el emperador K'ang Hsi, era poderosa.

Ya desde su niñez, y en los asuntos públicos, el joven monarca comenzó a mostrar una curiosidad intelectual y fina respecto a los misioneros

---

[2] La escena relatada tiene algo de dramatización, trabado simplemente para introducir la primera demostración pública del invento de Verbiest. No se sabe exactamente cuándo y cómo el misionero dio a conocer su *automóvil* a la corte del Emperador. El encuentro con el Emperador no es ninguna ficción. Era costumbre de los padres de Pekín salir fuera de la ciudad cuando se esperaba la llegada del Emperador después de una larga ausencia de recreación o expedición militar, y allí ofrecían a su soberano el homenaje a su paso. Ni era cosa rara que K'ang Hsi parara en semejantes ocasiones y charlara familiarmente con los padres, sus favoritos preferidos.

europeos, en orden a adquirir toda clase de conocimientos experimentales y especulativos. El P. Fernando fue durante muchos años la figura más prominente en la educación real. El programa de la instrucción diaria versaba sobre literatura, música, filosofía, astronomía y otras ciencias naturales, introduciendo el tema religioso en los ratos de ocio mientras tomaban el té.

En el aspecto práctico, además de los experimentos comunes, y de los tratados de astronomía, las realizaciones de ingeniería de Verbiest fueron asombrosamente variados e ingeniosos. Entre otras cosas, a petición del Emperador, formó la artillería del ejército, trabajó y construyó máquinas hidráulicas ingeniosas para trasladar objetos pesados y construír un acueducto para suministrar agua a la ciudad. Fue también quien diseñó y realizó aquellos instrumentos astronómicos notables, de 55 piezas de bronce finamente elaboradas que fueron la maravilla de su tiempo. Algunos de ellos se conservan aún en Pekín.

Todos estos triunfos técnicos, reflejaban el incendio de la fuerte pasión apostólica. El anciano profesor nunca perdió de vista su meta: por medio de la actividad científica limitada, obtener por medio del apreciò real la tolerancia para la religión católica, y así desplegar un manto protector sobre los misioneros de todas las Ordenes religiosas que extendían la fe entre las masas del pueblo chino, a costa de cualquier sacrificio, este era el objeto inmediato.

A través de los caminos abiertos por sus conocimientos, esperaron sinceramente y sufrieron pacientemente para llevar la fe al Trono mismo. Una vez que obtuvieron el éxito, se seguiría, naturalmente, la cristianización del pueblo en masa, pues tan arraigado estaba el culto popular hacia el Emperador. Esto es lo que se llama la *evangelización vertical,* es decir, de arriba a abajo. China, como nación católica, era el sueño eterno de los misioneros. Aunque la realización ha fallado, es este grandioso ideal apostólico el que da a la antigua misión china su real significado y grandeza durante la era de la preponderancia jesuítica allí.

Verbiest era uno de los arquitectos más importantes de este programa espléndido. Quizás intelectualmente convencido, pero sin esperanza, engolfado en el sentido del placer, el poderoso K'ang Hsi a su sabio, paciente y respetado maestro del occidente la felicidad tan deseada de la conversión. El adelanto inmediato se aseguró. Bajo la influencia del santo religioso y mandarín en la corte, los misioneros en las provincias gozaron del favor del gobierno y la Iglesia, por consiguiente, creció y se extendió y en todas partes arraigó profundamente [3]. He aquí cómo el conocido historiador del siglo pasado, el Abate Huc, midió esta heróica misión de la imperial China:

El P. Verbiest era, sin duda alguna, el más ilustrado de los antiguos misioneros de Pekín, cuyo celo, conocimiento y virtud, trajo tanta gloria a nuestra religión y a la Orden de la Compañía de Jesús. Estaba dotado de una facilidad de genio y de una actividad tan prodigiosa, que es muy difícil concebir qué trazas se dio para realizar sus labores apostólicas juntamente con sus investigaciones científicas. Para hablar únicamente de su numerosa correspondencia, él dejó escritos más de treinta tratados, algunos de ellos de proporciones bastante voluminosas. Además de esto se hallaba de continuo en la corte instruyendo al Emperador en las ciencias occidentales o construyendo una infinidad de obras públicas de gran

[3] La dignidad mandarina, conferida a muchos jesuítas de Pekín por sus distinguidos servicios por el imperio, fue para ellos puramente honorífica y no ejercía ningún oficio público. Aun así, los padres repetidamente hicieron cuanto estaba de su parte para huír de tales dignidades, pues semejantes títulos eran contrarios a su profesión religiosa. Mas el Emperador admirando este desinterés, por lo mismo pasaba por esta oposición.

utilidad. Se puede decir que en las construcciones agotó todo lo ingenioso de las artes y ciencias que por entonces se conocían. Es más. Había adelantado a los conocimientos de su época, y casi se le debía atribuír el honor del gran descubrimiento de los tiempos modernos, la aplicación de la fuerza del vapor [4].

Prueba del invento

La última declaración de Huc, acerca del vapor como fuerza motriz, nos lleva nuevamente al primer automóvil.

El mismo Verbiest, con precisión de trabajador, detalla este invento en uno de sus más conocidos volúmenes científicos, *Astronomía Europea,* publicado en Alemania en 1687, describiendo algunos de sus éxitos mecánicos y astronómicos en Pekín. Hoy día este antiguo volumen es extremadamente raro y costoso, encontrándose solamente en pocas de las más grandes bibliotecas y museos del mundo. Por fortuna la biblioteca bien equipada de los Padres Jesuítas de Sikawei, Shanghai, posee una copia. Durante mi permanencia por muchos años como profesor de historia en la misión de China, en el teologado internacional de la Compañía de Sikawei, pude consultar la obra maestra de Verbiest para mi trabajo, y de allí saqué el documento para el presente artículo.

El *automóvil* descrito se halla en el capítulo XXIV, intitulado *Pneumática.* Verbiest comienza su narración científica con una notación cronológica: «Hace tres años, mientras probaba la fuerza de una caldera...» palabras que dan origen a la pregunta de cuándo fue el tiempo preciso; pues aunque el tratado fue impreso en 1687, como está declarado, sabemos de fuentes contemporáneas, que el manuscrito original de 1681 fue confiado por el autor a su amigo y compañero misionero el P. Felipe Couplet, S. J., quien en aquel año marchó de China a Europa por asuntos concernientes a la misión. Fue Couplet quien encontró un editor para la *Astronomía Europea,* como otras muchas obras compuestas por Verbiest de sus experiencias en Pekín; así pues, «hace tres años...» nos da a entender el año 1678 como la fecha de la construcción del «carro motor» detallado en el capítulo de neumática; un año más o menos será la fecha más probable [5].

En cuanto a historia de automóviles la descripción del P. Verbiest acerca del aparato que construyó es de capital importancia, como de un documento histórico; por lo cual parece justo narrar el breve capítulo tal cual está en el original latino en que fue escrito en su modesto taller no lejos del palacio. La siguiente traducción es más bien libre que una estrictamente literal. Para mayor claridad he añadido una palabra aquí y allá al texto. Nótese que este investigador en pneumáticas, cuando describe el mecanismo emplea el término *viento* cuando nosotros en nuestra edad de las máquinas llamamos *vapor* [6].

---

[4] *Le Christianisme en Chine,* Paris, 1857, III, 147. Para un breve pero competente esquema de la vida de Verbiest y su obra literaria, véase P. Louis Pfister, S. J., *Notices biographiques et bibliographiques sur les Jesuites de L'ancienne Mission de Chine (1552-1773).* Shanghai, 1932, tomo I, 338-362.

[5] El P. Henri Bosmans, S. J., belga especialista en Verbiestiana, esclarece este punto en su interesante opúsculo, *Ferdinand Verbiest, Directeur de l'Observatoire de Pekin,* Louvain, 1912, p. 106-107.

[6] *Automobile Ancestry,* en *The Technology Review,* editada en el Instituto de tecnología de Massachusetts, Cambridge, Mass., U.S.A., febrero, 1939, pp. 169-170. Mr. Thwing especialista en esta rama de la ciencia da un alto tributo a Ferdinan Verbiest, «Ingeniero misionero Jesuíta», por su invención del «primer modelo del automóvil de vapor».

Cómo trabaja el motor

PNEUMATICAS. Hace tres años, mientras probaba la fuerza producida por un *aelipile* (caldera) tenía un carro de cuatro ruedas hecho de madera liviana, de dos pies de largo y suficientemente móvil. En la mitad del carro, instalé un sartén lleno de brasas, y sobre éste una caldera. Fijé una rueda dentada de bronce al eje de las ruedas de atrás, cuyos dientes proyectaban trasversalmente, paralelos a la horizontal. Esta rueda giraba con otra rueda pequeña montada en un segundo timón perpendicular a la vertical. Cuando el timón vertical giraba, movía el carro.

Ahora bien, este eje vertical lo adaptaba a otra rueda horizontal de un pie de diámetro; y alrededor de su arco iban adaptadas aletas de dos en dos como el molino de viento. El impacto del vapor contra estas aletas, pues salía con gran presión, echaba a rodar toda la rueda y el timón a una gran velocidad, moviendo el carro por sí mismo. De esta manera el carro conservaba su fuerza hasta una hora, cuando se acababa el vapor.

Para evitar que el carro recorriera un espacio muy grande, adapté en el centro del eje trasero una palanca fácilmente movible en cualquier dirección. Al lado opuesto de la palanca había un trinquete; y por medio de este trinquete inserté un eje, y a este fijé una rueda de diámetro algo más grande que las otras ruedas, asimismo movible. Esta palanca se podía mover hacia la derecha o a la izquierda y fijarse con un tornillo. Por medio de este mecanismo directriz, el carro podía correr en un círculo perpetuo, trazando una curva mayor o menor según la inclinación dada a la palanca. De esta forma la carrera giratoria del carro se puede adaptar al tamaño del salón donde la experiencia tiene lugar.

NUEVOS ARTEFACTOS DEL PODER DEL VAPOR. El aparato que construí demuestra una ley de la fuerza del vapor que apliqué fácilmente a otros vehículos de la misma clase, v. gr. a un bote de juguete, que navegaba con sus velas infladas por el vapor, y se deslizaba en forma circular sobre el agua. Una de estas invenciones mostré al hermano mayor del Emperador. La misma turbina se ocultaba debajo del *(hulk)* del bote. Solo se oía el murmullo del vapor que salía a presión de la caldera, y parecía al ruido del viento real o al agua que azota los lados del bote. Ocasionalmente soldé un segundo escape a la caldera, dividiendo así el axhausto del vapor. Su apertura parecida a la boca de la flauta, imitaba a la maravilla al canto del ruiseñor. Otras veces usaba el motor para que tocaran el repique en el reloj de la torre.

Resumiendo, una vez establecido el principio de la moción, es muy fácil pensar en un sin número de otras aplicaciones interesantes.

Recreación del automóvil de Verbiest

Allí tienes un primitivo automóvil de vapor, como fue primeramente diseñado y ejecutado por su creador original entre los Manchús de la vieja Pekín. Y para mayor exactitud, también el primer bote de vapor. Para usar la expresión del abad Huc, las invenciones de Verbiest fueron de todas maneras *prodigiosas*.

Sin embargo no es fácil tener un bosquejo claro, según los términos de nuestro presente conocimiento mecánico, del exacto mecanismo del invento. Demasiados ejes y partes rotatorias con suscintas delineaciones de sus respectivos ajustamientos, hace de la reconstrucción de este automóvil un proceso complicado aun a los mismos técnicos en este ramo.

Un crítico del invento del P. Verbiest, Mr. Leroy L. Thwing, del Instituto de tecnología de Massachusetts, explica la máquina en esta forma, escribiendo en el diario oficial de dicho instituto en 1939:

Si fuéramos a reconstruír su turbina, debía haber una pequeña caldera de vapor conectada o unida a un pequeño conducto por medio del cual el vapor golpeaba las aletas de un rotor de modo que la dirección del chorro de vapor estaba más o menos paralela al eje y no en ángulo recto. La velocidad del carro se podía mantener entre los límites, por medio de un gran rotor y un par de piñones de reducción...».

Rhys Jenkin en una breve descripción sobre *Vehículos automotores* de 1902, indica que el timón se colocaba sobre un eje movible... pero a nosotros nos parece más probable, que tanto el eje trasero y la quinta

rueda —o palanca— se movía independientemente, la quinta rueda inclinaba el eje trasero que a su vez inclinaba el carro.

Ciencia y apostolado

Una palabra de precaución: no se debe concluír de la narración que la turbina en sí fuera un concepto original de Verbiest o que él fuera el inventor de las máquinas modernas de vapor; había leído en los tratados de su tiempo acerca de las propiedades del aoelipide ya conocido a los físicos. Pocos ingenieros, en verdad, se han enfrentado cuidadosamente con la historia y progresos de sus ciencias como lo hizo este fecundo misionero científico. En verdad lo que hizo fue hacer una nueva e ingeniosa aplicación de un principio conocido, adaptándolo a crear un auto-locomotor. Este es un mérito científico no despreciable para un hombre. Henri Bosmans resume la experiencia de Verbiest con el siguiente juicio: «Si esta experiencia no es suficiente para colocar a Verbiest entre los inventores de las máquinas de vapor, al menos no se le debe omitir entre la lista de sus precursores».

La inspiración oculta detrás de todo, que motivaba toda la larga labor científica y la abnegación infatigable de Verbiest en la magnífica corte de K'ang Hsi', fue el celo sacerdotal del misionero, testigo de la fe. Esto aparece claro, por ejemplo, en la noble declaración que hizo ya en su lecho de muerte y envió al gran Emperador, su augusto discípulo y patrón:

> Señoría, muero en paz, puesto que gasté casi todo el tiempo de mi vida al servicio de Su Majestad. Mas con toda humildad te pido te acuerdes, después de mi muerte, de que en todo lo que hice llevaba una sola mira: a saber, asegurar en la persona de la más grande monarquía del Oriente un protector para la religión más santa del universo.

En Fernando Verbiest la ciencia y la santidad tuvieron la más fina unión.

Manila, Filipinas, abril 1952.

Revista de libros

Ascética—De Monsegú.

Biografía—Marcelle Auclair, Winowska.

Ciencias—Martín.

Filosofía—Zambrano.

Literatura—Contino Marga, Entrambasaguas, González, Helmut, Jurado, Norman Dale.

ASCETICA

◆ De Monsegu, B. M., C. P. *¿Sabes amar?* Sociedad de educación «Atenas», Madrid, 1952. 160 págs.—Es un libro para los jóvenes que cruzan la bifurcación del amor. Un libro orientador para el adolescente que aspire a santificar sobre el altar el único amor de su vida. El autor posee una amplia erudición profana y sagrada, un fuego alentador para el joven en trance de desorientación, una gracia jocosa y picarezca encausada dentro de los límites del respeto digno de sacerdote, un conocimiento profundo y experimental de la sicología juvenil de ambos sexos, un estilo sin pretensiones, fluido, familiar. Monsegú trata un tema árduo, profanado por la crítica actual. En las manos de un sacerdote se purifica de escorias y se cristaliza en conceptos justos. Se ha comentado mucho sobre el amor desorientándolo hacia temas frívolos. Hoy es un sacerdote el que nos habla. Abramos con respeto sus páginas, escritas con la experiencia de un tribunal, el único en el que el hombre no miente: El confesonario.

Augusto Angel, S. J.

◆ *Sainte Thérèse D'Avila,* le livre des fondations. Texte Français de Marcelle Auclair. Preface de Roland-Manuel. «Dans la Clôture de Carmels D'Espagne» 57 photos d'Yvonne Chevalier. Les Etudes Carmélitaines. Desclée de Brouwer, Paris, 1952 x-222 págs., 57 fotografías (al final) 17 × 24 cms.—Este libro nos ha llegado recientemente. Su magnífica presentación, su contenido, la fidelidad procurada en su traducción francesa y el puesto que ocupa entre las que le han precedido (Cfr. Prefacio), lo mismo que las fotos admirables de Ivonne Chevalier y el mapa de los viajes de la santa, hacen de este libro una traducción útil y llamativa. El lector puede trasladarse fácilmente con su imaginación ya a Avila, o a Medina del Campo, o a Burgos y Toledo. La traducción va precedida por un hermoso retrato de *Santa Teresa* de Avila conservado en casa de Dn. Francisco Alvarez de Cepeda.

Augusto Franco A., S. J.

BIOGRAFIAS

◆ Winowska, Maria. *C'est l'heure des Saints. Paris,* Bonne Presse, 1952. Un vol. en 4º, 240 págs.—Estilo ágil, atrevido, gustoso de leer y sugerente para pensar. Con la profundidad de quien escribe cosas muy sentidas de puro meditadas. Con el peligro de lo muy literario, cuando invade los perfiles exactos de la historia: «hacer» —al menos un poco— al protagonista. Pero ciertamente un libro que conmueve y hace bien al lector. La introducción, con la leve salvedad de algunos atrevimientos literarios —que sólo literariamente habrían de juzgarse—, original, nervosa y sólida en la doctrina. Después nos presenta María Winowska a los santos de hoy, «de nuestra hora»; bien sea porque vivieron —ayer no más— nuestra época; bien que el Espíritu Santo nos los puso de guía —ahora; precisamente ahora— en los altares. Vicenzo Pallotti. el sacerdote humilde y sabio, precursor de la Acción Católica, cuya preocupación vital encarnaba en su frase atrevida: «ser cristiano es ser apóstol, y nadie se salva sino salvando», Y el Papa, hoy, habla de «hora de la acción». San Vicente Strambi, coloso de veras enfrentado al que se creyó demasiado coloso: Napoleón. Obispo de hierro, con su oración —tenaz de horas y de lágrimas— en pro de la Iglesia perseguida. Hoy diríamos la Iglesia del silencio. Teresa Couderc, la que no sabía negarse a Dios, y fue humilde, tremendamente humilde en medio de la humillación. (Precisamente ahora, que nos elevamos tanto, como niños insensatos con alas de cera). La Madre María Ignacia Melin, monjita entusiasmada con su ruta de madre de almas. Panegírico vivo de la fecundidad espiritual en la vida religiosa. (Hoy, que se nos desdibujan tantas veces las jerarquías de valores, en cosa de tanta monta). Pío X, el cura bueno, el sabio, el león defendiendo la Iglesia. El corazón abierto para todos, como el de Cristo, sobre todo para los niños a quienes partió el Pan con manos de padre. (Hoy, que el niño, y el Pan de Cristo, y la limpieza doctrinal tienen cerco de enemigos visibles... e invisibles). Santa Juana de Francia, la reina

preterida, la mujer fuerte en su ofendida feminidad, que supo esperar en Dios y amar siempre. (Hoy. ¿Diremos que es historia de ayer?). Y Marietta Goretti, la niña que supo morir. Así: Morir por la pureza. (Hoy. Hoy que tenemos necesidad de esas «locuras», contra lo que diga el rebaño necio. Locuras de Dios, que nos arrastren...). Y en todos ellos, como en nuestro siglo, en nuestra bendita época —bendita porque nunca la Virgen estuvo más cerca—, el sello de María, Reina de los Santos, amada con locura (otra locura bendita) por los Santos «de nuestra hora». Hará fruto en las almas este libro. No perdimos el tiempo en leerlo. Todo lo contrario.

Julián Ibáñez, S. J.

CIENCIAS

◆ Martin H., Rafael. *Matemática Química.* Primera edición. 14 × 19, 113 págs., Edit. Panamá América. Panamá, 1952—La química que como toda ciencia experimental se incrementa y perfecciona en el laboratorio no puede prescindir, con todo, del cálculo matemático en el que se apoya todo trabajo práctico técnica y científicamente orientado. Esta norma olvidada por muchos profesores ha sido felizmente reivindicada por el profesor Martín al colocar a la matemática química en el sitio que realmente le corresponde en el aprendizaje de esta materia. Hasta hoy todo profesor conciente de la importancia del cálculo químico había tenido el trabajo ímprobo no solo de seleccionar en multitud de textos los problemas más acomodados a las condiciones de sus alumnos; sino el de agruparlos en series más o menos racionales, jerarquizándolos, al mismo tiempo, según su dificultad para no atropellar las exigencias de la más elemental pedagogía; pero desde el presente tendrá en *Matemática química* 500 problemas admirablemente seleccionados, jerarquizados con un criterio rigurosamente pedagógico y agrupados con acierto de maestro experimentado en los «principales tipos», digámoslo así, de problemas que ocurren en la química. Por todos estos aciertos, entre los que lamentamos de veras, el de no encontrar la correspondiente respuesta de cada problema; creemos que el autor al tiempo que ha logrado su aspiración de «guiar al alumno para que pueda enfocar y resolver los problemas indispensables de la química» salva laudatoriamente la gran dificultad que contaba hasta hoy el magistrado de esta ciencia.

Eduardo Santacruz G., S. J.

FILOSOFIA

◆ Zambrano, Maria. *Hacia un saber sobre el alma.* Biblioteca filosófica, Buenos Aires, Editorial Losada, 1950, 165 págs. Como nos lo indicaba la introducción, «los ensayos que integran este volumen han sido publicados en diferentes revistas de España y América en un período de tiempo que va desde el año treinta y tres hasta el cuarenta y cuatro». El título de la obra podría hacernos creer se tratara de un libro de psicología. En realidad el tema es más amplio, pues comprende disertaciones sobre interesantes tópicos, preferentemente relativos al carácter y las formas del conocimiento filosófico, reflexiones sobre algunos pensadores, análisis de ciertas situaciones vitales del hombre. La autora va tratando de manera original y sugestiva estos puntos; podríamos señalar, por vía de ejemplo, su ensayo *Por qué se escribe* o su examen de la confianza humana, donde recoge magistralmente muchas de las inquietudes de la hora actual. Algunas veces el pensamiento parece diluírse en frases quizás vagas, otras se ilumina en una imagen bella o se precisa en una acertada definición: «Y esto: interioridad que se ofrece para, seguir siendo interioridad, sin anularla, es la definición de intimidad», página 46. Habría que suspender el juicio en algunas de sus aserciones, so pena de hablar fuera del estado de la cuestión. En el ensayo que dá el título a la obra se nos habla del alma como «trozo del cosmos en el hombre» (pág. 16); igualmente en la página 22: «Entre el *yo* y el fuera de la naturaleza se interpone lo que llamamos alma». Como éstas, encontramos otras expresiones que no podríamos aceptar. En general, todo el ambiente del libro se desenvuelve dentro de la corriente criteriológica actual. La autora, por la forma y el contenido de sus pensamientos, manifiesta preferencia por un conocimiento intuitivo, iluminado por imágenes, sugerido apenas por las voces del corazón; casi, nos atreveríamos a decir. no solo de la época actual, sino más que todo femenino: «La filosofía, más pura, nos dice, se ha desenvuelto en el espacio trazado por una metáfora, la de la visión y la luz inteligible» (pág. 41). Aboga por nuevas formas de pensamiento: «formas creadoras que no descubren, ni inquieren, sino que trasforman lo inquirido y descubierto en eso que Foillé llamó ideas fueras, y Ortega, en forma que parece definitiva, ideas-vigentes» (pág. 52). Es una gran idea la de «trasformar el conocimiento puro en conocimiento activo que alimente la vida del hombre que lo necesita»; sin duda alguna, nuestras convicciones son quienes dan quietud a nuestra vida; pero no debemos olvidar que tales certidumbres en tanto nos darán estabilidad en cuanto ellas correspondan a la realidad, en cuanto son objetivas. «No podemos estar convencidos del error» (pág. 153). La autora insiste en la parte psicológica del conocimiento, con peligro de dar, o de prestarse a una interpretación subjetiva del mismo. En ocasiones se

quiere encontrar la trascendencia, el realismo del conocimiento, más que todo en una firme creencia: «Solamente hemos de dejar apuntado que lo que el hombre moviliza para engendrar la objetividad es religioso, como lo que hay en la base y fundamento de todo nuestro apego a la realidad y a la trasformación que la hacemos padecer para crear nuestro mundo» (pág. 25). La autora ha tomado la filosofía más que como una ciencia, como una vida, como una actitud ante el mundo. Y esta vitalidad se traspasenta en toda su obra; el título mismo nos dice: Hacia un saber... no hacia un conocimiento, porque saber es algo más rico y operante que un simple conocimiento. Sin embargo, en este saber sobre el alma, creemos que la autora es más acertada en la captación de ciertos fenómenos humanos, que en la interpretación que de ellos hace.

Alvaro Ramírez V., S. J.

LITERATURA

◆ Cotino Marga. *La nuit qui chante.* En 8º, 127 págs. Bonne presse, Paris—Tres clases de interés, considerado en su aspecto formal, puede suscitar una novela en el alma de sus lectores: Cuando en sus páginas se pinta al hombre en su aspecto de bestia únicamente, se despierta un interés malsano, que remueve las heces del corazón del hombre... Si por el contrario en la novela predomina el aspecto espiritual y noble del ser humano, el interés que de allí nace es también noble, capaz de conmover profundamente. Una tercera clase de interés «indiferente», es el de aquellas novelas de pura fantasía, que excitan la imaginación pero no llegan hasta el corazón ni lo conmueven. En esta categoría me parece que podríamos incluír la novelita que nos ocupa. Para producir una de las dos primeras clases de interés de que hablábamos antes, se requiere ante todo que la novela sea real y verosímil, y esto es precisamente lo que le falta a *La nuit qui chante.* La trama peca por demás de inverosimilitud; casi todos los personajes son irreales; y algunos verdaderamente fantásticos. Así pues, ya se ve que el interés que produce la novela no puede ser muy profundo. Sin embargo, gracias a su estilo atrayente y fácil se lee con agrado; la misma trama, quedando en pie lo dicho anteriormente, logra hacerse interesante y despertar la curiosidad del lector. En resumen, es una novela que puede proporcionar un rato agradable.

Luis de la Espriella B., S. J.

◆ Entrambasaguas (de) Joaquin. *Prosa Española Moderna y contemporánea,* textos para ejercicios de lectura y comentario gramatical. Tercera edición. Gráficas Uguina, Meléndez Valdes, 7 Madrid, Madrid 1950, 24 × 17, págs. 298—En la advertencia preliminar aparece claro el fin del libro: Facilitar a los alumnos extranjeros el aprendizaje de nuestra lengua. Los textos en realidad están bien seleccionados y con arte pedagógico, pues se han escogido páginas de lo más castizo y moderno, prefiriendo los autores óptimos bajo el punto de vista lingüístico. La presentación en fin es atrayente y sin duda alguna el estudiante que lo posea se sentirá orgulloso con su texto.

A. J. E., S. J.

◆ Gonzalez Maximo, C. M. F. *Bachilleres ejemplares.* En 8º, 158 págs. Ediciones Studium de Cultura, Madrid-Buenos Aires, 1951—Recoge este libro diversas biografías de jóvenes de ambos sexos, que por su vida ya en los colegios ya en las casas han sido ejemplo para los demás y dejaron en el recuerdo de sus conocidos virtudes dignas de imitación. El material escogido para tales biografías está cogido de fuentes seguras y fidedignas ya que dan testimonio del biografiado personas de la misma familia, profesores o compañeros. Añade además el autor lo que él mismo ha visto en esos jóvenes y con pluma maestra y brillante presenta con brevedad lo edificante de estos jóvenes. Quizás a más de uno parezcan inverosímiles los hechos que se narran; también puede dar un ambiente de santidad precoz o de milagros prematuros. Nada de eso. Hay que tener en cuenta que todos los hechos van apoyados en testimonios auténticos. Por eso esta obra además de los muchos valores con que cuenta, hay que añadirle este de la autenticidad de lo ocurrido. Por la obra se ve el deseo del autor por formar una juventud modelo y digna del nombre de cristiana. Para los que la crítica consta en ver lo únicamente escrito en las páginas de un libro, es bueno recordar que el autor tiende a un fin al escribir una obra. Y de esta declara el mismo autor que: «escribe para jóvenes que lo sean de verdad... No escribe para los anquilosados, los cejijuntos y los pesimistas. Escribe para jóvenes y por eso el marco forzoso, pero accidental, muy accidental de estas narraciones, es el sentimiento». Es pues digno de alabar el esfuerzo del P. Máximo González por formar una juventud nueva conforme a los sentimientos de Jesucristo y que para ello ponga resumidas en un libro las vidas edificantes y hermosas de jóvenes de nuestros tiempos. Bueno es, no obstante, recordar que los ambientes en diversas regiones y naciones son diversos y que las circunstancias diversas por las que pasa una nación no son las mismas en todos los tiempos. Los hechos que aquí se narran son llevados a cabo por jóvenes españoles y en el período, muchos de ellos, de la guerra civil donde el catolicismo es más fuerte por lo mismo

que es más probado. Es pues, necesario saber aprovechar lo bueno que en este libro se encuentra y saberlo acomodar al medio ambiente en que uno vive.

C. M. Mendizábal, S. J.

◆ HELMUT, HATZFELD. *El «Quijote como obra de Arte del lenguaje.* En 8º, 430 págs. Patronato del IV centenario del nacimiento de Cervantes. Madrid, 1949—Al tomar el crítico la obra sin ningún principio parcial, se hace la primera interrogación que es necesario responder en toda obra de esta clase. ¿Se expresa en el estilo la gran idea de la novela? Es necesario manifestar ante todo, esa idea. ese motivo dominante base y fundamento de la gran obra. *Don Quijote de la Mancha.* Con la exposición clara de la idea reparadora, enderezadora de entuertos y desfechos, que constantemente bulle en la mente del caballero andante, el crítico alemán cumple este primer objetivo. La forma literaria en los más modernos intentos de nivelación de épico, lírico y dramático, la presenta el crítico como esencial a la obra, tipo original que el poeta desarrolló a cabalidad. Por esto desentraña el estilista todos los medios que forman el lenguaje quijotesco. Comparaciones de inspiración popular, que no logran superar en su valor artístico las comparaciones puramente literarias. Antítesis maravillosas puestas no solo en boca del protagonista sino también en los personajes secundarios. Eufemismos, juegos de palabras, expresiones irónicas, animación, acumulación, gradación, estilo rápido, son otros tantos caños por donde fluye la vena inspiradora de Cervantes y que podían pasar inadvertidos al acertado juicio del crítico. Cervantes ha valorado y utilizado la fuerza autóctona de su tradición literaria, como ningún otro, pero su paso por la bella Italia, le ha introducido todo lo hermoso y sublime que en ella encontró. Esta idea estudiada en uno de los capítulos finales, defiende la tesis ya estudiada por el maestro Menéndez y Pelayo, de que las obras de Boccacio han inspirado sobre todo estilísticamente a la obra capital de Cervantes. Por eso pudo el poeta español ligar con las adquisiciones clasicistas del Renacimiento Italiano, la tradición española en la unidad de la gran obra... Por eso fundamentalmente es su obra, como se dice, precisamente barroca... En la presente obra el crítico corta con el bisturí de la crítica todas las nerviaciones que forman el conjunto armónico de la obra y nos las presenta una a una para que nuestra atenta consideración las examine con todo detalle. Obra esta en fin digna de una constancia alemana por sus múltiples citas que van probando todas las tesis defendidas por el autor...

Ignacio Ibáñez, S. J.

◆ JURADO, RAMON H. *Desertores* (novela). En 8º, 347 págs. Colección Autores contemporáneos. Editores Jorge Franco, Eudoro Silvera. Panamá, 1952—Ambiente turbio y fratricida de la guerra de los mil días. Jinetada ebria, disparo artero, solitario, que satisface una venganza. Y puesta de relieve, en su significación histórica, la figura del cholo Victoriano Lorenzo. Hay empuje y estilo. Modernidad rápida en la descripción, impresionismo en el toque ambiental de la selva, el mar, las cañadas; aunque todavía un poco amarrado el desarrollo de la trama. En el libro todo, un poco de jugo pesimista. Fracaso del Padre Jiménez ex-jesuíta cansado de la vida un tanto militar de la Orden; fracaso del capitán Bernal, liberal, que pára en la invalidez; fracaso del teniente Robles, conservador, que encuentra en la borrachera una fuga de la realidad cruda; fracaso de Ester que se pierde sola y suicida en la noche del farallón. Todos desertores. Bien por el aliento histórico y social del libro: y un poco más de optimismo en la hora presente.

J. González Ossa

◆ NORMAN DALE. *El tesoro misterioso.* 153 páginas. Colección Horizontes juveniles. Eidiciones Desclée de Brouwer. Bilbao. Con los mismos protagonistas de *Servicio secreto,* ofrece el autor otro pequeño tomo para niños y jóvenes. Con las características propias de cada uno de los que toman parte en el relato y aventuras, trazadas de manera sobresaliente por el Padre Dale, se mueve el interés del adolescente, que se siente ser un pequeño héroe capaz de hacer otro tanto. Castizo estilo, movimiento y desarrollo rápido, interés general, abundantes aventuras, quizá algo de inverosimilitud, ya que la mentalidad de los tres principales personajes a lo largo de la obra más de una vez se presenta como la de personas maduras, no solamente en la manera de pensar sino también en el modo de llevar a la práctica lo que han planeado. Todo esto contribuye para darle al *Tesoro misterioso* su parte de misterio e interés que despiertan la curiosidad del joven.

Indice del Tomo XXXIX

FEBRERO A JUNIO - 1953

Págs.

Agricultura. Angel Valtierra, S. J., *Congreso Latinoamericano de Vida Rural* ... 65
Mons. Antonio Samoré, *Los Papas y la Agricultura* ... 76
Mons. Manuel Larraín, *El proletariado rural en Latinoamérica* ... 92
Vicente Andrade, S. J., *Hechos sociales rurales* ... 104
Angel Valtierra, S. J., *Derechos fundamentales del hombre a los recursos naturales y la inmigración* ... 116

Arte. Carlos Forero, S. J., *Mensaje Artístico de Roma* ... 20

Biografías. Rodolfo de Roux, S. J., *José Eusebio Caro* ... 34
Eduardo Ospina, S. J., *Monseñor Antonio Samoré* ... 73
Jesús Sanín Echeverri, S. J., *El cardenal Crisanto Luque* ... 129
Daniel Restrepo, S. J., *Julio Alarcón* ... 179
Hipólito Jerez, S. J. *Donoso Cortés* ... 282

Ciencias. Jaime Pujiula, *La misión providencial consciente o inconsciente del científico* ... 297
H. Daniel, *Un detector de fósiles. Maravillas del carbono 14* ... 300

Congresos. A. Valtierra, S. J., *El Congreso Lationamericano de Vida Rural.* 65
Conclusiones del Congreso de Vida Rural ... (61)

Comunismo. Bernardo Acevedo, S. J., *El Comunismo en China* ... 153

Documental. Pío XII, *Mensaje de Navidad de 1952* ... 3
Pío XII, *Discurso del 12 de octubre de 1952* ... 141
Pío XII, *Mensaje a los campesinos de Colombia* ... 211
Conclusiones del primer Congreso Latinoamericano de Vida Rural ... (61)
Documental radial del Congreso de Radio Católica en Colombia ... (133)

Educación. Emilio Arango, S. J., *Al margen de un informe* ... 83
El problema de la enseñanza libre ... 112
Eduardo Pinzón, S. J., *Radio y educación. Sutatenza* ... 203
Fernando Barón, S. J., *Constituyente y educación* ... 237

Filosofía. A. Etcheverry, S. J. *Las vacilaciones del existencialismo francés.* 264

Geografía. Carlos A. León, *Biografía de la Amazonia Colombiana* ... 240

Historia moderna. Angel Valtierra, S. J., *¿El penúltimo acto de la tragedia judía?* ... 274
Francis A. Rouleau, S. J., *El automóvil fue inventado en China* ... 308

Iglesia Católica. Antonio Samoré, *Los Papas y la agricultura* ... 77
Mons. Manuel Larraín, *La doctrina católica rural* ... 92
Angel Valtierra, S. J., *Doctrina de la Iglesia sobre la propiedad y los movimientos humanos* ... 116

Internacional. Ricardo Patée, *Aislacionismo contra intervencionismo en los Estados Unidos* ... 28
José A. Villegas, *España y la revolución de los principios en la política exterior de los Estados Unidos* ... 31
Ricardo Lombardi, *Pío XII y Stalin* ... 133

Lingüística. Manuel Briceño, S. J., *Historia de una palabra* ... (29)
Alfonso Junco, *La jota en México* ... (172)

Págs.

Literatura. Rodolfo de Roux, *La obra poética de José Eusebio Caro* ... 34
Daniel Restrepo, S. J., *La epopeya de la Espiga* ... 42
Aurelio Martínez Mutis, *El Buen Pastor* ... 146
Daniel Restrepo, S. J., *El Padre Julio Alarcón* ... 179
J. A. Núñez Segura, S. J., *Literatura Persa* ... 224
Alfonso de Parvillez, S. J., *El pensamiento católico en la Francia de hoy.* 291

Orientaciones. Angel Valtierra, S. J., *El mensaje actual de la Roma eterna.* 14
Ricardo Lombardi, S. J., *Dos discursos, dos banderas* ... 133
Angel Valtierra, S. J., *Hacia dónde va la radio y la televisión* ... 193
Fernando Barón, S. J., *Educación. Constituyente y educación* ... 237
Alejandro Balogh, S. J., *¿Vamos a sobrevivir?* ... 257

Problemas del mundo. Dionisio Arango, S. J., *Dos nuevos aspectos del cristianismo en la India* ... 98

Radio. Enrique Pérez, *Los católicos ante el problema de la radio* ... 166
Angel Valtierra, S. J., *Hacia dónde va la radio y la televisión* ... 193
Eduardo Pinzón, S. J., *Radio y educación* ... 203
Pío XII, *Mensaje sobre la radio a campesinos de Colombia* ... 211
Pío XII y la radio documental ... (130)
Documental del congreso de Radio católica de Bogotá ... (132)

Sociología. Jaime Sanín Echeverri, S. J., *¿Es posible en Colombia el salario familiar?* ... 52
Vicente Andrade, S. J., *Hechos sociales rurales de Hispanoamérica* ... 104
Angel Valtierra, S. J., *El derecho a los recursos naturales y la inmigración.* 116
Francisco Javier Mejía, S. J., *Sindicalismo y cooperativismo* ... 173
Joaquín Azpiazu, S. J., *La responsabilidad de lo superfluo* ... 213

Vida nacional. Internacional, administrativa, política, religiosa, social y económica ... (2), (34), (74), (108), (148)

Con nuestros amigos. ... (72), (146), (178)

INDICE DE LIBROS

Revista de Libros Extranjeros

Págs.

Arellano Tirso, *La adaptación de los Ejercicios Ignacianos a las tandas colectivas* ... 254
Aubin H., *L'homme et la magie* ... 61
Ayala Angel, S. J., *Consejos a los Universitarios* ... 60
Azpiazu Joaquín, S. J., *El estado corporativo* ... 191
Bibliografía filosófica del siglo XX. 59
Brodrick James. *Saint Francis Xavier.* 186
Bryans J. Lonsdale. *La Victoria Ciega.* 59
Capanaga Fray Victorino de, *La Eucaristía en la historia de las conversiones.* 126
Cincuenta años de poesía cubana ... 252
Columba Marmion Dom, *Sufriendo con Cristo* ... 61
Columba Marmion Cardolle, *¿Y tú conoces a Cristo vida de tu alma?* ... 253
Contre le Communisme par la Loi. 250
Cotino Marga. *La nuit qui chante* ... 316
Charmot Francisco, S. J., *La pedagogía de los Jesuítas* ... 60
Charmot Francisco, S. J., *La cabeza bien formada* ... 188
Delebre León, *Quién es el sacerdote.* 61
Derisi Octavio, *Los fundamentos metafísicos y el orden moral* ... 250
Dockx S. J., O. P., *Fils de Dieu par grace* ... 189
Elia Antonio de, S. J., *Latinarum litterarum Historia* ... 252
El libro de los novios ... 127
Entrambasaguas Joaquín de, *Prosa española moderna y contemporánea.* 316
Genta Edgardo, *Poesías* ... 188
González y González Emilio. *El símbolo de los apóstoles* ... 128
González y González Emilio, *El sacramento de la Eucaristía* ... 126
González Ireneo, *Philosophia moralis.* 187

Págs.

González Maximo, C. M. F. *Bachilleres ejemplares* 316
Guisa y Acevedo Jesús, *El cardenal Mercier o la conciencia occidental.* 250
Helmut Hatzfeld, *El Quijote como obra de Arte del lenguaje* 317
Hevia Santiago, *El espíritu del Cristianismo ruso* 61
Hunermann G., *El mendigo de Granada* 59
Ilundain Estanislao, *Familia y Colegio.* 60
Javier Francisco (San), *Cartas y avisos espiritnales* 125
Jurado Ramón H, *Desertores* 317
Lane Raymond A., *The days of Marykoll* 187
Lebacoz G., *La Gran Amistad* 186
Lumbreras Pedro, O. P., *Casos y lecciones del Quijote* 60
Marín Hilario, *Los ejercicios espiritnales de San Ignacio de Loyola* 186
Martín H. Rafael, *Matemática química.* 315
Martínez Luis M. Mons., *El Espíritu Santo* 126
Merland André, *A l'assant du ciel* ... 187
Miró Ricardo, *Antología poética* 252
Monsegú B. M. de, *¿Sabes amar?* ... 314
Montessori María, *Pedagogie scientifique* 126
Nebot Manuel, *Prepara tu boda* 127
Norman Dale, *El tesoro misterioso* ... 317
O'Brien John, *Los prodigios de la gracia* 125
Papini Giovanni, *El libro negro* 188

Papini Giovanni, *Historia de Cristo.* ... 126
Presente y futuro de la Comunidad Hispánica 128
Regatillo Eduardo, *Institutiones Iuris Canonici.* 2 tomos 187
Reyes Antonio, *Los sofismas del séptimo Leonardo* 189
Sainte Therese d'Avila, *Le livre des foundations* 314
Sepich Juan, *Introducción a la Etica.* 252
Sheen Fulton J., *Eleva tu corazón* ... 190
Sotillo Laurentino, *Compendium Iuris publici ecclesiastici* 187
Tobar Donoso Julio, *Elementos de Ciencia Política* 125
Toni Ruiz Teodoro, *Los Institutos seculares* 189
Treviño Mons. J. G., *La Eucaristía.* 127
Treviño Mons. J. G., *La Hostia Santa.* 127
Tuya Fray Manuel de, *Visión teológica de la actualidad mundial* 62
Valensin Alberto, S. J., *Iniciación a los ejercicios espiritnales* 190
Vivanco José Manuel, *Moral y pedagogía del cine* 190
Vries Josephus de, *Logica cui præmittitur introductio in philosophiam* ... 251
Walter Paul, *Race and Culture* 61
Winowska María, *C'est l'heure des Saints* 314
Yves M., J. Congar, *Le Christ, Marie et L'Eglise* 128
Zambrano María, *Hacia un saber sobre el alma* 315
Zurdo Manuel, C. M. F., *¿Roma o Moscú?* 59

LIBROS COLOMBIANOS

Aguiló F. de S., *Miquel dels Sants Oliver, poeta i humanista* 255
Anuario bibliográfico colombiano ... 255
Bronx Humberto, *Libros del mundo y de Colombia* 255
Caldas en 1952, *Informe de la Misión Currie* 192
Carvajal Alberto, *De la conquista a la liberación. Benalcázar y Caycedo y Cuero* 255
Castillo (del) Mathieu Nicolás, *Núñez, su trayectoria ideológica* 191
David Luis, *Sermones* 191
El pensamiento político del libertador. 255
Giraldo Jaramillo Gabriel, *Colombia y Cuba* 192
Hernández E. y F., *Llave del Griego.* 64
Jerez Hipólito, S. J., *Los Jesuítas en Casanare* 191
Krautle Policarpo, *La personalidad humana* 63
Lemaitre Eduardo, *Reyes, el reconstructor* 254

Manizales, *Centenario* 254
Mejía Francisco Javier, *El A. B. C. de la Cooperación* 192
Mejía Francisco Javier, *El sacerdote apóstol social* 64
Nyistor Zoltán Mons., *En las garras del espionaje ruso* 63
Núñez Segura José, S. J., *Literatura Colombiana* 62
Ospina Eduardo, S. J., *El Romanticismo, estudio de sus caracteres esenciales en Colombia* 192
Posada Angel Alberto, *Grafología y Grafotecnia* 64
Ramírez Sendoya Pedro, *Diccionario Indio del Gran Tolima* 63
Robledo Emilio, *La vida ejemplar de Mons. Manuel J. Caycedo* 62
Sánchez Luis Jaime, *Tratado clínico de las enfermedades mentales* 64
Uriarte Manuel, *Diario de un Misionero de Mainas* 63
Vergara Díaz Lucía, *Camino de Bruma* 256